

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

RESEÑA DE LAS TAREAS Y ESTADO

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID,

LEIDA EN LA JUNTA GENERAL DE 4 DE NOVIEMBRE DE 1884,

POR EL SECRETARIO ADJUNTO

DON ADOLFO DE MOTTA.

SEÑORES:

Una de las sensibles pérdidas que ha experimentado nuestra Sociedad durante el semestre vencido, el prematuro fallecimiento de mi digno antecesor D. Andrés Domec, que por mucho tiempo desempeñó el cargo de Secretario adjunto, me obliga por deber reglamentario á molestar hoy vuestra atención con este breve resumen de las tareas de la Sociedad, de cuyo trabajo me he visto obligado á encargarme por acuerdo de la Junta Directiva en vista de las ineludibles ocupaciones que rodean á mi digno é ilustrado compañero de Secretaría, el Sr. Torres Campos, que tan á satisfacción de la Sociedad ha cumplido este cometido en los anteriores semestres. Con estos precedentes, bien podéis comprender lo que os toca perder hoy en el cambio, y cuán necesaria me es toda vuestra benevolencia.

No menos laborioso y fecundo que los anteriores ha sido el

AÑO IX.—OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE 1884.—NÚMEROS 4 Y 5.

período que me propongo reseñar, tanto por las interesantes é instructivas conferencias que todos habéis podido escuchar en las reuniones ordinarias celebradas en este salón, como por los importantes acuerdos de la Junta directiva.

Nuestro querido amigo y antiguo vocal de la Junta, Sr. Foronda, tuvo á su cargo la conferencia de la Reunión ordinaria de 20 de Mayo, leyendo una erudita y amena descripción de la pintoresca comarca asturiana comprendida entre Llanes y Covadonga, en que pintó con mano maestra, castiza frase y elegante estilo las bellezas naturales de tan hermoso país, recordando los principales hechos históricos en él acaecidos, enumerando sus notables monumentos y esclareciendo con gran copia de datos algunos puntos oscuros ó mal definidos hasta ahora, de nuestra patria historia.

En esta sesión nos honró con su presencia el Reverendísimo Obispo de Puerto-Victoria, en Australia, Fray D. Rosendo Salvado, á quien nuestro digno Presidente el general Arroquia cedió galantemente el sillón presidencial, rindiendo con aplauso de la reunión este tributo de consideración y respeto á nuestro sabio compatriota y benemérito Prelado.

En la siguiente Reunión ordinaria celebrada el 27 del mismo mes, tuvo á bien el anciano é ilustre Obispo deleitarnos con una instructiva conferencia en que, con el sencillo pero elocuente estilo del misionero, disertó largamente sobre el actual estado de la inmensa Australia y muy particularmente de la región septentrional en que está situado el extenso territorio que constituye el dominio espiritual del sabio Prelado, y de la en que está enclavada la floreciente colonia de Nueva Nursia por él fundada. Datos minuciosos sobre la historia del descubrimiento de la Australia y la marcha progresiva de la colonización inglesa; descripción completa del país, etnografía, clima, producciones; estadísticas de comercio y de obras públicas, censos de la población y de la ganadería; presente y porvenir de las misiones católicas, todo fué presentado por el orador con elocuente claridad, buen orden y con la indiscutible autoridad de quien como él ha residido cerca de cuarenta años en el continente australiano consagrado incesantemente

á la propagación del Evangelio y á la causa de la civilización universal. Declaró terminantemente que no existe diferencia apreciable natural entre la capacidad del hombre blanco y la del indígena australiano, por más que los ingleses afirmen lo contrario, fundados en los escasos resultados que con su sistema de educación han obtenido, mientras los misioneros católicos han sabido aprovechar la clara inteligencia de tan degradada raza, convirtiendo á los estúpidos salvajes en hombres y mujeres instruidos, diestros y aptos para toda clase de ocupaciones. Nutridos y entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia, que llenaba por completo este salón, resonaron al terminar el virtuoso misionero su brillante peroración.

Con motivo de la cuestión no ha mucho suscitada por Francia sobre la rectificación de límites en la frontera argelino-marroquí, encontró ocasión nuestro digno Presidente honorario el Sr. Coello, en la sesión de 17 de Junio, de demostrar una vez más su ardiente patriotismo y sus vastísimos conocimientos geográficos, pronunciando un caluroso y bien pensado discurso y poniendo á las claras lo que significan los proyectos del Gobierno francés, que bajo una sencilla y al parecer insignificante rectificación de fronteras, pretende avasallar el imperio de Marruecos, ocupando puntos estratégicos de primer orden, monopolizando el comercio de una extensa zona y dominando la cuenca del importante río Muluya. Entiende el Sr. Coello que la realización de estos proyectos es un golpe decisivo contra los intereses de España en Marruecos y que es más necesario ilustrar la opinión pública sobre este asunto que acudir al Gobierno como es uso y costumbre en nuestro país. El extenso extracto de esta conferencia, que ilustrado con un excelente croquis trazado por el mismo señor Coello se ha publicado en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD, me dispensa de entrar en más pormenores, porque estoy seguro de que cuantos componen esta distinguida reunión habrán leído con la atención que se merece tan acabado trabajo. Terminó esta conferencia el incansable geólogo Sr. Vilanova, dando noticia de los temas de Geografía y Geología que se discutieron en los Congresos científicos del año anterior, y expuso los

trabajos que estaba realizando para la formación de un Diccionario de voces geológicas y geográficas.

Con no menos brillantez han empezado en el presente curso las Reuniones ordinarias, cuya primera conferencia ha estado á cargo de nuestro distinguido consocio y vocal de la Junta directiva Sr. Fabié, quien con la elocuencia y maestría que le son naturales, hizo una fiel y detallada reseña del último Congreso de Americanistas celebrado en Copenhague, al que asistió como digno representante de España, versando principalmente su discurso sobre la tan debatida cuestión de los viajes precolombianos de los pueblos escandinavos á las tierras septentrionales del Continente americano.

Por último, no hace aún muchos días, el 21 del finado Octubre, el Sr. Coello dió noticia de las proyectadas conferencias que van á tener lugar en Berlín, encareciendo la necesidad de que el representante de España sostenga con energía nuestros derechos á la posesión de varios territorios en la costa occidental del continente africano. No sospechaba cuando así hablaba el ilustre geógrafo, que á los pocos días iba á ser nombrado delegado técnico en dichas conferencias y que antes de tres semanas tendría que estar ya en camino de Berlín. En ninguna persona más caracterizada por sus profundos conocimientos en la Geografía africana podría haber recaído tan importante misión, y por tanto esta Sociedad no puede menos de enviar sus plácemes al Gobierno de S. M. por tan acertado nombramiento.

Volviendo á la Reunión del día 21 de Octubre, después de las patrióticas frases del Sr. Coello, tomó la palabra el experto marino D. Víctor Concas y empezó á describir con su mágica y fácil oratoria los horrorosos huracanes que con frecuencia se desarrollan en los mares intertropicales, demostrando una erudición científica poco común y manteniendo en suspenso por largo espacio de tiempo la atención del auditorio; no es extraño que fuera escuchado con tanto gusto quien como él, á su elegante estilo y flúida palabra, reúne la condición de testigo presencial y de haber afrontado y sufrido el terrible meteoro sobre la cubierta de un buque de guerra.

Largos aplausos y cariñosas felicitaciones de los concurrentes le demostraron el placer con que había sido oído su discurso.

Si ahora pasamos á los trabajos de la Junta Directiva habré de anotar que además de los asuntos generales y de administración que la Sociedad le tiene encomendados y que por reglamento le competen, ha dedicado su preferente atención á la cuestión de África que tan intensamente preocupa en estos momentos á las naciones civilizadas. Teniendo España tantos intereses que defender allende el Estrecho, tanto al presente como para el porvenir, es natural que nuestra Sociedad no haya podido nunca permanecer inactiva en lo que á este asunto se refiere, y por haberlo comprendido así desde su fundación, ha dedicado constantemente á él todos sus desvelos. De aquí que en 28 de Junio y de acuerdo con la Sociedad de Africanistas secundada por multitud de sociedades y corporaciones nacionales, la Junta directiva acordase elevar á las Cortes atenta y respetuosa exposición suplicando que tanto el Gobierno como la Representación nacional se sirvan iniciar, con respecto á Marruecos, una política activa y eficaz de intervención, llevando con urgencia á la práctica las reformas y medidas, que en dicha instancia se enumeran, fundadas todas en la armonía existente entre los intereses de España y los de aquel africano imperio. Este razonado y extenso documento se puede leer íntegro en el BOLETÍN de la Sociedad correspondiente al mes de Julio.

Recibida una cortés invitación para concurrir á la Exposición de Ciencias geográficas de Toulouse, la Junta Directiva, en vista del apremiante plazo, hubo de contentarse con disponer la inmediata remisión de ejemplares de nuestro BOLETÍN, de las actas del Congreso español de Geografía y de algunas obras publicadas por los vocales de la misma Sres. Coello, Vilanova, Botella, Macpherson, Vera y otros, únicos trabajos de que por el momento se podía disponer.

Fundada la Junta en poderosas razones se ha visto, con pesar, precisada á aplazar hasta Mayo de 1886 el Congreso Iberoamericano de Geografía colonial y mercantil que tiene proyec-

tado en esta corte, acordando, sin embargo, que se comiencen desde luego los trabajos preliminares por la Comisión al efecto nombrada, para que dicho plazo sea improrrogable.

Es de esperar que la Comisión se esforzará en vencer todas las dificultades de detalle que pudieran presentarse, y que antes de dos años lograremos, Dios mediante, la inefable satisfacción de ver en Madrid reunidos con nosotros y como en familia, á los delegados y representantes de nuestro hermano el vecino reino y de nuestras hijas las naciones latinas de América, discutiendo los medios más adecuados para que se aprieten los lazos que mutuamente nos unen y queden desechados por completo y relegados al olvido los infundados recelos y las vulgares suspicacias, que para fortuna de todos han empezado ya á desaparecer en estos últimos tiempos.

Antes he dado cuenta del fallecimiento de mi digno antecesor D. Andrés Domec y aún me resta hacerlo de algunas otras sensibles pérdidas que por el mismo triste motivo ha experimentado la Sociedad. El vocal de la Junta directiva D. Juan Lasso de la Vega, á quien todos habéis tenido ocasión de estimar por la bondad de su carácter y por su no escaso saber, ha bajado al sepulcro con gran sentimiento de los que habíamos podido apreciar sus virtudes. También han fallecido el distinguido hombre público D. Federico Villalva, director general de Administración y Fomento del Ministerio de Ultramar y el ilustrado ingeniero de Caminos D. José Rodríguez-Acerete.

Once son los socios, que por diferentes causas han sido baja, ingresando en cambio seis nuevos con lo cual se compone hoy la Sociedad de 358 individuos, número inferior solamente en una unidad al que existía hoy hace dos años.

La Biblioteca se ha enriquecido, durante los seis meses transcurridos, con 74 volúmenes y 45 hojas de mapas y planos, contando actualmente con un total de 1754 volúmenes, 35 atlas y 791 hojas.

Recibe además la Sociedad, por cambio, las publicaciones de 108 Sociedades, Institutos ó Academias del extranjero, de los que 53 son Sociedades geográficas, y 13 periódicos dedicados á la geografía. Cambia también sus publicaciones con las

de 25 Establecimientos, Academias ó Sociedades nacionales y con 12 Revistas científicas españolas que se publican periódicamente.

Y habiendo abusado ya bastante de vuestra benévola atención, veo con gusto llegar el momento de dar por terminada esta Reseña, de cuyo desaliño habréis de culpar á mi notoria insuficiencia y no á mi buen deseo.



MEMORIA

SOBRE

EL PROGRESO DE LOS TRABAJOS GEOGRÁFICOS,

LEIDA EN LA JUNTA GENERAL DEL DÍA 4 DE NOVIEMBRE DE 1884

POR

D. MARTÍN FERREIRO.

SEÑORES:

No es solamente el hombre quien da motivo con su trabajo y con su inteligencia á la evolución de la Geografía, y á estas reseñas material bastante para cumplir la obligación reglamentaria: también la corteza terrestre, en su incesante, y á veces formidable movimiento, obra ostensibles transformaciones, y á juzgar por la repetición de los fenómenos volcánicos, no parece improbable la profecía de M. Delaunay, que señala para 1886 la más violenta conmoción, entre las imponentes que han ocurrido y las que todavía deben ocurrir en lo que falta de siglo.

Agrupando las noticias acerca de las últimas trepidaciones telúricas, que sucesivamente han acaecido desde últimos de Abril hasta principio de Julio, en Inglaterra, mar de Mármara, Persia y el golfo Pérsico, estrecho de Sonda, mar de Beering é Islandia, se ve con toda claridad sobre la esfera terrestre una curva sísmica que forma una elipse perfecta y abarca la cuarta parte de la tierra. Difícil me parece achacar á movimientos locales y en capas no lejanas de la superficie del planeta, el efecto de esta onda extensísima, que en marcha regular y su-

cesiva hace surgir en la isla Bogoslof del mar de Beering un volcán, en el SO. de Islandia una nueva isla volcánica, estremece á Inglaterra, causa destrozos en la costa Sur del mar de Mármara, arruina pueblos en la isla de Kism del golfo Pérsico, y después de sumergir repentinamente las islas de Steer y Calmeyer que salieron sobre la superficie de las aguas durante la erupción del Krakatoa, mantiene en violenta actividad los volcanes de Java y de todas las islas neerlandesas. ¿No dan estos hechos motivo sobrado para suponer una acción más honda, como es la del fuego central? Sin comentarios abandono esta cuestión á las personas competentes y entro á particularizar los progresos geográficos observados en Europa durante el último semestre.

Comenzando, pues, como es de rigor, por la enumeración de los trabajos hechos en los centros oficiales de España diré que

Los del Depósito de la guerra son: Reconocimiento militar topográfico y estadístico de las provincias de Toledo y Ciudad-Real, correspondiente al mapa militar de España en escala de 1 : 200.000. Plano de la frontera con Portugal en 1 : 50.000: se continúa el levantamiento de la parte Norte por una comisión del cuerpo de Estado Mayor en unión con otra de oficiales portugueses. Imperio de Marruecos: la Comisión de Estado Mayor ha remitido los itinerarios en escala de 1 : 200.000 de Larache á Sok el Arba, de Sidi-Aiza, de Larache á la laguna de Bu-Selau, y de Alcazarquivir á Uad el Sebu, con sus memorias correspondientes.

Depósito de la Guerra.

Isla de Cuba.—Planos y Memoria de una parte de la cuenca del «Caunao» y de su afluente el «Pontezuela,» comprendiendo además el camino de Coabilla hasta la ciudad de Puerto-Príncipe, escala 1 : 20.000.

Reconocimiento militar del ferrocarril de Manatí á Jamaica y al ingenio San Miguel.

Acompaña la Memoria descriptiva: escala 1 : 20.000.

Reconocimiento militar de la Caimanera á Guantánamo, acompaña su Memoria: escala 1 : 20.000.

Id. de Guantánamo á Jamaica, acompaña su Memoria: escala 1 : 20.000.

Itinerario topográfico y Memoria descriptiva de dos caminos á Enramada: escala 1 : 20.000.

Id., id., id., id., de los caminos de San Leandro á Palma Soriano: escala 1 : 20.000.

Estos trabajos están levantados y reconocidos por una comisión del Cuerpo de Estado Mayor del ejército en Cuba.

Trabajos para el levantamiento del plano de la provincia de Santa Clara, por una comisión del Cuerpo de Estado Mayor del ejército de Cuba: escala 1 : 50.000.

Id., id., para el levantamiento del plano de la jurisdicción de Santi-Espíritu: escala 1 : 50.000, por id.

En la sección de grabado se han terminado los trabajos siguientes:

El teatro de operaciones del ejército de Cataluña.

Id., id., del id., Centro.

Los planos de Arézala, Oroquieta, Arrigorriaga, Mañaria, Oñate, Monreal, Apellaniz, persecución del cabecilla Carasa y de operaciones del Baztan, para la obra «Narración militar de la guerra carlista.»

El mapa itinerario del distrito militar de Castilla la Vieja y Galicia.

Queda por terminar

Los planos de Eraul, Metanten, Udabe, Treviño, Allo, Estella, Velabieta, Puente la Reina, Chelva y Monte Muro para la obra «Narración militar de la guerra carlista.»

Las hojas 20, 21, 28, 29, 36 y 37 del mapa militar de España: escala 1 : 200.000.

Mapa de la isla de Luzón.

Mapa de los distritos militares de Cataluña: escala 1 : 500.000 y Canarias.

Planos de Talavera, Almonacid, Alcañiz y María, para la obra «Guerra de la Independencia.»

Plano de Huesca: escala 1 : 5.000.

Dirección de Hidrografía.

En la Dirección de Hidrografía se han grabado las cartas de San Pedro del Pinatar, cabo de Palos y de las islas Baleares; el plano de Matanzas correspondiente á la isla de Cuba y el del puerto de Dos Amigas de Filipinas.

Se están grabando los planos de los surgideros de Torredembarra y de Altafulla, de Villanueva y Geltrú, de Andraitx y puerto Colom (Mallorca) y las cartas de las Samales y del paso de Tataan de Filipinas.

Se han hecho varias correcciones en la carta de la costa entre Cullera y Valencia y en las del Archipiélago de Joló, de la parte Sur de Mindanao y de la hoja 17 del Archipiélago filipino.

La Comisión hidrográfica del vapor *Piles* ha hecho trabajos de sondas y de costa desde Barcelona hacia Masnou y continúa los mismos en dirección á la frontera francesa.

Esta Dirección ha publicado además varios cuadernos de faros.

La Comisión ha publicado el tomo x de su BOLETÍN, que contiene los siguientes trabajos:

Comisión del Mapa Geológico.

1.º Memoria sobre los temblores de tierra ocurridos en Julio de 1880 en la isla de Luzón, por el ingeniero jefe de minas D. José Centeno; acompañada de numerosas láminas y un mapa topográfico donde se marcan las zonas en que actuaron cada uno de los terremotos. Es el trabajo del Sr. Centeno sumamente detallado, y de tal interés, que el Ministerio de Ultramar le ha creído digno de publicarlo por su cuenta.

2.º Origen, vicisitudes y circunstancias actuales de la Comisión del Mapa Geológico de España. A este trabajo, presentado en la Exposición de Minería celebrada en Madrid en el último año de 1883, acompañan noticias y catálogos de los objetos que hizo figurar la Comisión en aquel certamen, donde expuso una colección de 1.715 ejemplares de fósiles, cuyo catálogo ha sido formado por el ingeniero jefe de minas D. Justo Egozcue y Cia.

3.º Cuenca de Henarejos, por el ingeniero jefe de minas D. Daniel de Cortázar, en cuyo trabajo resuelve el autor la tan detallada cuestión de la importancia de aquel criadero de combustible fósil.

4.º Catálogo razonado de las rocas eruptivas de la provincia de Ciudad-Real, por D. Salvador Calderón y Arana.

5.º Investigaciones sobre los terrenos antiguos de Asturias y Galicia, por Charles Barrois, doctor en Ciencias. Con este

título ha publicado el distinguido geólogo francés una extensísima obra, de la cual la Comisión, comprendiendo su mérito ha creído de utilidad publicar el extracto que se inserta en este tomo del BOLETÍN.

6.º Informe acerca de los terremotos sentidos en Nueva Vizcaya en Julio, Agosto, Setiembre y Octubre de 1881, por el ingeniero de minas D. Enrique Abella y Casariego.

7.º Apuntes físicos y geológicos tomados en el viaje de Nueva Vizcaya á Manila, por D. Enrique Abella y Casariego.

8.º Sinopsis paleontológica de España, por D. Lucas Mallada. De esta obra se han repartido con el presente tomo del BOLETÍN dos láminas correspondientes al sistema jurásico y seis al numulítico.

Además se han terminado los bosquejos geológicos de las provincias de Jaen y Zamora que se publicarán en breve, y se han hecho estudios de campo ó de gabinete en las provincias de Burgos, Castellón, Gerona, Huelva, Lérida, Logroño, Segovia y Soria.

Comisión del
Mapa Forestal.

Esta Comisión ha trabajado en la reunión de datos numéricos y técnicos medios generales, como base para el trazado de las curvas que han de representar la marcha de los diversos meteoros en la península ibérica, siendo de advertir que este trabajo está ya terminado en la parte relativa á la temperatura y presión barométrica.

Europa.

Saliendo ya de España, la nota que sobresale en la parte más civilizada del viejo mundo es la de los canales de navegación; después la de los túneles y de los ferrocarriles, es decir, de los más rápidos medios de comunicación y comercio, principales necesidades del hombre actual. En Francia vuelve á agitarse el proyecto de canal entre el Océano y el Mediterráneo, que debe partir en el Gironda y terminar en Narbona, pasando por Tolosa; van á hacerse inmediatamente los estudios y el Gobierno francés se propone impulsar esta costosa obra.

En Inglaterra sigue tratándose del canal submarino de la Mancha, y se le hace la oposición sólo por motivos de seguridad nacional, siendo opinión expresada en las Cámaras el que, de

consentir el túnel, se vería el país obligado á introducir las quintas y á sostener un ejército permanente de un millon de hombres. Algo exagerado me parece el temor, habiendo medios de inutilizar el túnel en cuanto se presentara el menor peligro.

En cambio acaba de abrirse por debajo del río Mersey el túnel que pone en comunicación los puertos de Liverpool y Birkenhead: sólo falta parte del revestimiento y dentro de poco los trenes podrán correr las tres millas de longitud que tiene esta obra importante, dando más vida á la ciudad de Liverpool que ya era de por sí el segundo puerto de las islas Británicas después de Londres: su crecimiento ha sido asombroso desde el siglo anterior hasta la fecha, merced á los centros industriales que en derredor se han creado y á los que sirve de desembocadero, llegando hoy su población á 800.000 habitantes.

Los comerciantes é industriales de Manchester querían abrir un canal de navegación, que derivado del río Mersey, uniera aquella ciudad fabril con el mar; pero al menos por ahora, tienen que desistir de su proyecto, porque la idea ha sido desechada en la Cámara de los Comunes después de aprobada en la de los Lores, en vista de que las casas interesadas en la construcción del canal se habían suscrito ya por una enorme suma.

En cambio tiene más probabilidades de éxito el proyectado canal que debe cruzar Irlanda de E. á O. desde Kingstown, junto á Dublin, hasta Galway en la costa occidental: están hechos los estudios y se presume ha de fluctuar su costo entre 8 y 20 millones de libras, según sus dimensiones permitan el paso á buques de mayor ó menor calado.

También parece que va á comenzarse la construcción de otro canal, ideado hace tiempo, el que debe unir el Báltico y el mar del Norte desde la bahía de Kiel á la boca del Elba: esta comunicación llena especialmente las miras militares de Alemania, que con ella podrá pasar sus escuadras al mar Germánico muy fácilmente.

Entre los ferrocarriles principales merece citarse el que acaba de abrirse á la circulación en la parte occidental de Austria,

que une este imperio con Suiza y Francia por la línea más corta, la de Arlberg, cuyo túnel, segundo en importancia, después del de San Gotardo, mide $10 \frac{1}{4}$ km. de extensión.

Otra línea se intenta igualmente para cruzar los Alpes, la que ligue el Mediodía de la Francia con Turin por el Col de Tenda desde Briançon á Oulx: los autores del proyecto quieren hacer una vía económica sin grandes túneles, valiéndose para las mayores pendientes del sistema Fell, y cubriendo el camino en la parte más acometida por las nieves con una galería, como se ha hecho en los Estados-Unidos en el ferrocarril que atraviesa las montañas Peñascosas.

La cortadura del istmo de Corinto sigue avanzando, y según las últimas noticias, se confía en acabar la obra dentro de tres años: el general Türr, su director, piensa emprender también el ensanche del canal que separa en Chalcis la isla de Eubea del continente, pues los fenómenos del flujo y reflujo detienen á veces largas horas á los buques que intentan cruzarlo.

Respecto á viajes de exploración, sin gran interés por Europa, puede citarse el del príncipe Roland Bonaparte á Laponia, con objeto puramente antropológico.

Dos Congresos geográficos se han celebrado en el mes de Agosto de este año, uno nacional francés en Tolosa, al cual habían sido invitadas las sociedades de España y de Portugal, y otro nacional italiano que se ha verificado en Turin. Del primero confío que ha de darnos alguna noticia nuestro ilustrado consocio D. Lucas Mallada, que á pesar de permanecer allí pocos días pudo ver los principales objetos enviados á la Exposición geográfica, dispuesta para completar la obra del Congreso.

Por mi parte me limitaré á decir que nuestra Sociedad ha remitido la colección de sus boletines, la Comisión del Mapa Geológico sus importantes trabajos y varios socios han expuesto útiles y curiosas obras; entre otros los Sres. Coello, Botella y Vilanova; aquel presentó un ejemplar de sus publicaciones y preciosos documentos geográficos que en su archivo posee relativos al Pirineo; el Sr. Botella su carta geológica y las correspondientes á la geología española en sus principales épocas.

Respecto á las cuestiones tratadas en el Congreso de Tolosa, pueden dividirse en dos clases, una aplicable al interés general y otra al exclusivo de Francia; entre las últimas debo citar la propuesta por el comandante M. Blanchot para que se elija como punto término y frontera con España el cabo de Creus; á pesar de la observación del capitán Faber de que el tratado de los Pirineos considera como límite la cresta de la cordillera, el Congreso adoptó por mayoría el cabo Creus como punto terminal; por mi parte creo que sería lo mismo si hubiesen adoptado los de Bagur ó la desembocadura del Ebro.

Los puntos de más importancia fueron los relativos al canal que puede unir el Océano y el Mediterráneo pasando por Tolosa, el propuesto por el entusiasta profesor M. Drapeyron, que abogaba por el restablecimiento de una escuela nacional de Geografía, y la elección de primer meridiano.

El Congreso emite el voto de que el Gobierno compre el actual canal del Mediodía, y si se reconoce su utilidad para la navegación, le dé las necesarias dimensiones: sobre la propuesta de M. Drapeyron queda reducido el voto á que se agregue una cátedra de Geografía á la Facultad de Ciencias; y en cuanto á la elección del primer meridiano es inútil añadir que los delegados franceses en Washington, han de mantener el *statu quo* enfrente del de Greenwich.

Por último, es notable la proposición de M. Renaud: si conviene á Francia llevar la colonización del Congo tan lejos como le sea posible ó le sería más conveniente la neutralización de aquellas regiones. Después de amplio debate opinó el Congreso que el Gobierno tuviese menos reservas acerca de la misión de Francia al O. de África.

Quizá en el próximo Congreso que debe reunirse en Orán se resuelvan otros asuntos que sólo quedaron planteados en el de Tolosa.

Importante es el internacional que en Octubre pasado se ha reunido en Nueva-York para discutir la elección de un meridiano científico y universal. Respecto al primer punto se llegó á una votación decisiva en favor del meridiano de Greenwich, con las abstenciones de los representantes de Francia y

del Brasil. En cuanto al segundo se acordó que el día universal fuere el día medio, comenzando para el mundo entero á la media noche del meridiano inicial y coincidiendo con el principio del día civil.

A pesar de estos acuerdos han de trascurrir muchos años antes de que se avengan todas las naciones al cambio de las costumbres establecidas.

Para terminar la reseña de Europa, diré que acaban de formarse dos nuevas sociedades de Geografía Comercial, una en Londres y otra en Aarau (Suiza). Estas sociedades utilísimas, se ocupan de la parte material ó práctica de la Geografía y es su mejor auxiliar el establecimiento de museos mercantiles, en donde se hallen muestras de los diferentes productos y noticias del lugar de su producción y consumo.

ASIA.

Solamente unas 40 leguas separan hoy las posesiones rusas de Herat en el Afganistan, á consecuencia de la rectificación de fronteras entre los imperios persa y ruso: las rectificaciones de límites entre dos potencias desiguales en fuerzas siempre redundan en perjuicio del más debil, adivinándose con toda exactitud el resultado. El avance ruso hasta el río Atrek reclamaba otro igual por la parte NE. de Persia, y así ha sucedido; Rusia ocupa á Xeracs y su territorio, que toca ya en el Afganistan: se prepara en aquel país contra todo evento y trata de fortificar á Meru, punto de partida en lo sucesivo para el ataque ó la defensa que teme de la India. Hace Rusia, sin embargo, un bien, y es quitar la esclavitud entronizada en los países musulmanes, y extender la civilización en donde reinaba la barbarie. La Geografía saca también provecho, enriqueciéndose con nuevos datos sobre comarcas casi del todo desconocidas.

Los gobernadores rusos del Turquestan envían frecuentemente viajeros que exploran la parte oriental inmediata á la

frontera, y con sus noticias preparan el paso á las tropas, que más pronto ó más tarde la van ocupando.

Hay otros exploradores de valía, como el coronel Prievalski, que recorre este año el oriente del Tibet, proponiéndose cruzar desde las regiones del Kükunor, donde se encontraba á últimos de Marzo, hasta los inexplorados orígenes del Yangtse Kiang. En el presente otoño cuenta llegar á Lhasa, si los tibetanos se lo permiten.

Debo hacer especial mención del viajero francés M. Martin, el cual nos ha enviado una reducción fotográfica del país que ha recorrido últimamente desde el río Lena hasta el Amur, haciendo un viaje de 2.500 verstas (2.660 kilómetros), por sitios que jamás ha visto ningún europeo. Ofrece M. Martin venir á España, y dar á la Sociedad noticias detalladas de su penosa expedición.

A consecuencia del empréstito que se publica en Rusia para hacer una línea férrea desde Batum al golfo Pérsico y otra hasta Meru, se agita de nuevo en Inglaterra la idea del canal por el valle del Jordan, lo que parece un exceso de precaución, siendo hoy dueños de hecho los ingleses del istmo de Suez.

Otro canal se trata de construir en paraje que, á no conocer bien la topografía, hubiese parecido del todo innecesario: se trata del paso entre la península indostánica y la isla de Ceilán. La parte N. y NE. de aquella grande isla dista del continente de 15 á 25 leguas; hay en aquel espacio multitud de islas y de bajos que cierran la entrada, dejando solo un paso poco profundo, el de Pamban, al O. de la isla de Rameswaran, isla que unida á la sucesión de arrecifes llamada puente de Adan, y á la isla de Manaar, forma con ellos una cadena que intercepta la comunicación entre los golfos de Manaar y de Bengala. El paso de Pamban solo pueden utilizarlo las embarcaciones que no excedan de 250 toneladas, y aun así, es tan activa la navegación, que se trasportan por él más de 230.000 toneladas al año.

Los buques grandes que se dirigen á Calcuta ó á otro puerto del golfo de Bengala, se ven precisados á dar la vuelta á la isla de Ceilan, alargando en 250 millas su viaje.

Para economizar esta pérdida de tiempo se pensó en profundizar el canal de Pamban; pero se desistió de la idea en vista del enorme gasto que ocasionaba la obra; ahora se proyecta cortar la isla de Rameswaran, que es muy rasa y de arena, por un sitio que solo tiene la anchura de 2 kilómetros: un canal de esta longitud, con 10 metros de profundidad y 30 de ancho en su fondo, permite el paso de los buques grandes y conduce á una espaciosa bahía abrigada en la monzón del SO., el coste total de la obra se calcula en 5 millones de reales, y ya está aprobado el proyecto por el Gobierno de Ceilan.

El principal acontecimiento actual en Asia es sin duda las conquistas de Francia y su guerra con China, el resultado de las conquistas ha sido hasta ahora la anexión de Cambodia y del Tonquin y el protectorado de Annam; es decir, un imperio que tiene sobre 6 000 leguas cuadradas de superficie.

La guerra con China, que empezó ventajosamente para los franceses, cayendo en su poder el puerto de Kelung en Formosa, va tomando un aspecto más serio de lo que al principio se creía, y quién sabe si el curso de los acontecimientos amen- guará las conquistas de primera hora.

Es de advertir que para completar la forma legal del protectorado de Francia sobre el reino de Annam, se hizo en Hué la ceremonia de fundir el sello imperial de China, signo de su soberanía, á presencia de funcionarios franceses y annamitas, con lo cual quedaron desatados los lazos que unían á la corte de Hué con el Celeste imperio, y concluído para lo sucesivo el pleito homenaje que de antiguo debían rendirle.

No quiero pasar en silencio la declaración espontánea que hacen los franceses respecto á los servicios que en el Tonquin les han prestado los misioneros cristianos, y muy especialmente los dominicos españoles de Manila: confiesan que á ellos les deben verse recibidos como libertadores por los tonquineses, entre los cuales hay cerca de medio millón de católicos, gracias al celo y á la perseverante caridad de nuestros misioneros. Con este motivo recuerdo lo que el R. P. Fray Martínez Vigil declaró en el Congreso Español de Geografía; que si España lo hubiese creído conveniente, el reino del

Tonquin hubiera pertenecido á nuestra patria sin gran esfuerzo y sin efusión de sangre.

Terminaré la corta reseña del Asia, dando cuenta de otra nueva víctima de la ciencia: el doctor Huber, que viajaba por el interior de Arabia, ha perecido asesinado cerca de Labeg, entre Yedda y Hail, el 30 de Julio último. Francia posee el diario de su anterior viaje, lleno de curiosas é importantes noticias históricas y geográficas, y quizá puedan recogerse aún las preciosas inscripciones que el infortunado viajero había guardado en Hail.

ÁFRICA.

Lo más importante en los acontecimientos del semestre pasado, relativos al África, es la voz de «al asalto» que ha de dar la conferencia internacional de Berlin. El momento ha llegado, porque la brecha del continente negro está abierta, y lo que se trata es de regularizar el reparto y dar títulos legales de propiedad á los que poseen antes y á los que después adquieran. Alemania quiere que se legalice todo lo que sea un hecho consumado antes de la celebración de la conferencia; para ello con habilidad y premura, dignas de imitarse, ocupó el territorio de Angra Pequeña, que limita el avance inglés en el África meridional y muy recientemente el Camarones en el ángulo entrante que forma el golfo de Guinea. Parece que Inglaterra, invitada con España, Portugal, Francia, Bélgica, Holanda y los Estados- Unidos á este Congreso, se mostraba remisa en acudir á la invitación, so pretexto de la necesidad de estudiar el asunto.

Pero, por fin, se conoce que lo ha estudiado ya, y hace el favor de asistir mediante el veto expreso de discutir en ella nada de lo que se refiera á la cuestión del Niger, en donde ya existe, según su deseo, la libertad comercial que las demás naciones quieren para el Congo. Bien claramente ha expresado Lord Granville su pensamiento: «No será posible, dice, aumentar la libertad comercial de la región del Niger: si este

es el principal objeto de la conferencia de Berlín, ninguna potencia extranjera podrá encontrar pretexto en él para mezclarse en los asuntos de Inglaterra.» Es decir, que sabiendo esta nación lo necesario que es su concurso en el Congreso de Berlín, se hace pagar su asistencia con un reconocimiento que vale la soberanía de la cuenca del Níger, como si dijéramos una región tan grande como dos ó tres veces España. Pues si antes de empezar sale ganando tan pingüe adehala, es de suponer que al concluir no será la nación británica la que salga menos favorecida.

España está muy interesada en los fallos de la conferencia de Berlín, porque no sólo debe atender con toda solicitud á la preponderancia que le corresponde en Marruecos con más derecho que ninguna otra nación, por razones históricas, geográficas y hasta de propia seguridad y defensa, sino que tiene además otros intereses en diversos puntos de la costa africana, que desarrollados convenientemente sirvan en lo futuro á su prosperidad y engrandecimiento. De aquí todo el conato que algunos hombres ilustrados han puesto para llamar la dormida atención pública hacia nuestro porvenir en África, y los vanos esfuerzos que hacen para sacudir nuestra proverbial apatía. El tiempo urge; las ocasiones se presentan cada vez menos frecuentes y difíciles de aprovechar, y la conferencia internacional proyectada presumo que ha de ser la última que podemos utilizar, porque luego aunque se despierte la voluntad y quiera ejercerse, vendrá el veto de las grandes potencias, muro incontrastable que no podremos romper.

Los lectores del BOLETÍN tienen ya noticia del viaje que á través de Marruecos ha hecho el francés M. Foucauld y de los trabajos más reservados de una comisión de oficiales también franceses. Asimismo conocen las excursiones de nuestro compatriota el Sr. Jiménez en la cuenca de Muluya (1): y por últi-

(1) Este viajero ha recorrido el Muluya desde su embocadura hasta las altas mesetas que hay más al S. del afluente Za; por la margen derecha llegó á Uxda, y por la izquierda siguió hasta Melilla por las kabilas de Beni Ukil, Beni Bu Yahi, Uled Zellon y Keyba Zeluan.

mo, están al corriente de la tentativa de Francia para lograr una rectificación de la frontera argelino-marroquí, explicada de un modo claro y completo por nuestro Presidente honorario Sr. Coello. Pero conviene insistir ahora en esta cuestión tan interesante para España, como lo ha demostrado la Sociedad Geográfica de Madrid en la exposición hecha á las Cortes, á consecuencia de la iniciativa tomada por la Sociedad Española de Africanistas.

Nadie puede poner en duda el mejor derecho que tiene nuestra nación para influir en los destinos de Marruecos, y sin embargo se ve seriamente amenazado este derecho por dos naciones: Inglaterra y Francia; la primera imponiéndose calladamente, la segunda pugnando por extender su colonia argelina hacia el O., como lo hizo antes por el Oriente. No sé cual de las dos tendencias es la más peligrosa, pero como es más descubierta y clara la francesa puede juzgarse mejor. Francia ha expresado su pensamiento, que es llevar los límites hasta el río Muluya; pero no falta quien pida todavía más, todo el valle de aquel río con sus afluentes por ambas orillas, que unido á lo que exigen por las vertientes meridionales del Atlas, la divisoria entre el Vad Sis y el Vad Guir, viene á importar la rectificación deseada, una extensión de dominios que pasaría de 2.000 leguas cuadradas, ó lo que es lo mismo, un territorio equivalente á nuestras provincias de Huelva, Badajóz, Cáceres y Salamanca reunidas. No se quedan cortos al pedir la cuarta parte del imperio marroquí; pero España tampoco ha de mostrarse muy tarda en negar su asentimiento á todo lo que envuelva ataques á la integridad de Marruecos: Francia no cejará en su propósito, hoy que se ha desarrollado en esta nación el afán de nuevas conquistas; pero hay fundamento para suponer que el Gobierno español mirará con el interés que merezca este vital asunto, y procurará satisfacer los legítimos deseos de la opinión, llevando á la práctica medidas aconsejadas por hombres entendidos y amantes de su país.

Se habla ahora de una nueva misión que establece Inglaterra cerca de Tánger y de otra cosa que ha de abrir de par en

par las puertas de Marruecos á la codicia de alguna nación. Parece que existen no lejos de aquella ciudad yacimientos de carbón mineral y que el sultán, abandonando el prolongado sistema de oposición á toda novedad, trata de buscar ingenieros europeos que estudien el terreno y vean si es posible la explotación de aquella riqueza. Esta circunstancia, como otras muchas, podría aprovecharla España ya que cuenta con brillantes ingenieros.

Vamos á entrar ahora en lo más palpitante de la cuestión africana, es á saber, desde el golfo de Guinea para el Sur. Será el principal asunto de la conferencia de Berlín, quedando convenidas en ella las formalidades que en lo futuro habrán de observarse para hacer efectivas las ocupaciones en dichas comarcas. Como los territorios ya ocupados antes de este Congreso están fuera de discusión, Alemania, muy previsora, no solo adquirió un buen trozo de costa al N. de rio Orange, sino que con toda premura envió el 17 de Abril al experimentado viajero Dr. Nachtigal con el carácter de cónsul general y comisario que había de estudiar la manera eficaz de proteger los intereses del comercio alemán y organizar una representación consular conveniente para el objeto. Debían apoyar las gestiones de aquel comisionado, que iría á bordo de la cañonera *Moewe*, algunos buques de guerra estacionados en las aguas del golfo de Guinea.

Inauguró el doctor su comisión el 3 de Julio izando la bandera alemana en Beh, punto limítrofe por el oriente con las posesiones inglesas de costa de Oro que pronto creía contar como suyo Inglaterra; esta primera ocupación tiene unas 13 millas de costa: pocos días después declaró bajo la protección del imperio alemán el territorio de Togno, entre las posesiones inglesas antes nombradas y el pequeño Popo. Y, por último, tomó posesión en nombre de Alemania del Bimbia al SE. del monte Camarones y de todo el litoral que se extiende hasta el río Batonga, ó sea el rincón formado en el seno de Biafra.

Es digno de notarse que, según el corresponsal de un diario inglés, los reyezuelos de Camarones habían ofrecido al como-

doro británico More que no firmarían ningún tratado sin avistarse antes con el cónsul de Inglaterra; pero al día siguiente, ó sea el 11 de Julio, fondeaba en Camarones un buque de guerra alemán y el 14 desembarcaba un destacamento que izó la bandera de Alemania saludándola con 21 cañonazos.

La embocadura del Camarones tiene una anchura enorme, y entre sus diferentes brazos hay multitud de islas; el río es navegable más de cien millas tierra adentro, sobre todo en la estación lluviosa.

Hay que advertir que España tenía, según el difunto señor Pellon, hechos algunos tratos con varios jefes inñígenas.

De Fernando Póo al monte Camarones hay solamente de 6 á 7 leguas y en aquella isla tienen los alemanes, autorizados por el gobierno español, un cónsul y un depósito de carbón.

Los franceses por su parte, se habían apoderado de Porto-Novo, no lejos del punto inglés de Lagos, y los ingleses extendieron su dominación hasta el río viejo Calabar al O. de Camarones para contrarrestar la nueva ocupación alemana.

Más al Sur contábamos, como de indiscutible derecho para España, con el terreno que empieza en el río Campo á 2° 20' de lat. N. hasta el cabo Esteiras que cierra por el Mediodía la bahía de Corisco y se halla unos 30' al N. del Ecuador: pues á pesar de estos derechos, iguales á los que puedan invocar otras naciones en distintos puntos de África, según parece los franceses han tomado los islotes Elobey grande y chico y han celebrado tratados de anexión con los jefes que habitan hacia el río Eyo ó Benito: por cierto que ya ha salido de Francia un comisionado, M. Guiral, para explorar la cuenca de este río.

Afortunadamente el Gobierno, conociendo la indudable competencia del Sr. Coello en estas cuestiones, ha tenido el acierto de nombrarle asesor técnico del representante español en Berlín, con lo cual no hay para qué decir si podrá caminar sobre seguro y defender con energía y conocimiento de causa los intereses de España.

Entre las exploraciones que hacia la región que nos ocupa se han hecho, citaré la del polaco M. Rogozinski, el cual terminó una serie de itinerarios al O. del río Mungo hasta las

cataratas, comprendiendo los lagos Mbu y Malomba-ba-kotta y tomando al mismo tiempo noticias del lago Liba que se proponía visitar cuando hubiera pasado la estación de las lluvias.

Otra exploración ha llevado á término el capitán inglés Brandon Kirby al N. de Cumasia, capital de los Axantís: llegó á Coranza, limite NE. de aquel reino, y continuó su viaje hasta la ciudad mahometana de Kontampo que tiene al parecer unos 15.000 moradores y una población flotante de otras tantas personas, á causa de las muchas caravanas que afluyen á esta ciudad de todos lados, muy principalmente de Timbuctu, con la cual se halla en directa y frecuente comunicación.

El italiano Bonfanti que había salido de Trípoli con el ánimo de pasar al Niger por el lago Chad y el país de Sokoto, terminó su difícil empresa llegando á dicho río en Say y remontándolo hasta Timbuctu, viaje que no había conseguido hacer ningún europeo, y, por último, acabó su expedición en la costa de Guinea después de mil penalidades, siguiendo la cuerda del gran arco que forma el Niger en la parte media de su curso.

Llegamos ahora á la región del Congo, que pudiéramos llamar el caballo de batalla de las cuestiones africanas y que tan fértil como es materialmente, según nos dicen los viajeros, presumo que también ha de serlo en desavenencias y en guerras entre las potencias europeas: imposible es hablar de las exploraciones sin ocuparse de las luchas políticas que son causas á veces y á veces efectos de ellas.

El tratado anglo-portugués que determinaba las posesiones de Portugal sobre la costa occidental africana y que no llegó á verificarse, ponía ciertas trabas á la navegación del gran río, originó una serie de reclamaciones en Europa, y fué combatido aun en las mismas naciones contratantes; el canciller Bismarck declaró que Alemania no aceptaría aquel tratado y que sostendría un reglamento internacional que garantizase los intereses de todas las potencias. De aquí, sin duda, nació la idea de la celebración de una conferencia en Berlín para determinar estas reglas, abarcando luego otras relativas á las ocupaciones en el litoral.

Luego surgió otra cuestión bien original: la Asociación internacional africana, que reconoce por jefe militante al célebre Stanley y por alto protector al rey Leopoldo de Bélgica, va cambiando de color; era en un principio una sociedad exploradora y civilizadora del África central en el Congo y sobre todo en los dilatados terrenos de su margen izquierda; sus exploraciones son magníficas, puesto que nos dan noticia de multitud de pormenores antes ignorados: sus adelantos incontestables, como lo acreditan sus treinta y siete estaciones colocadas á lo largo del río y sobre la costa (1), donde ocupa una extensión desde 2° á 4° 40' de latitud; pero las escaramuzas y animosidad más ó menos confesada entre el jefe activo de la Asociación y Brazza, jefe de la expedición exclusivamente francesa en la derecha del Congo, revelaban que había tendencias de posesión que ahora se van descubriendo con mayor claridad. Según los muchos contratos que dice haber firmado Stanley con los jefes indígenas, la Asociación ha obtenido extensísimos territorios, en los que piensa formar los *Estados libres* de África, que este es el título de la nueva y nonnata nación afri-

(1) Hé aquí las estaciones colocadas por su orden:

Congo inferior.—Boma (margen derecha); Ikungula (margen derecha) y Noki enfrente, sobre la orilla opuesta; Vivi (margen derecha) y enfrente Nuampoza; Isanguila (margen derecha); Rubytown (en el interior sobre la ribera izquierda); Mananga (margen derecha) y enfrente Ngombi; Lutete (margen izquierda) y N'Goma sobre la misma orilla: total, once estaciones.

Congo superior.—Leopoldville ó Ntamo, Kinchasa, Kimpoko, Msuata, Kuamuth, Bolobo, Lonkolela y Equator station ó Estación del Ecuador, todas sobre la ribera izquierda; Falls station ó Estación de las cascadas, en una isla del Congo al pié de las cascadas de Stanley: total, nueve.

Litoral.—Tres estaciones: Rudolfstadt y Grandville en la embocadura del Quillu y Alexandra un poco al N. del puerto francés de Loango.

Cuenca del Quillu.—Beaudoinville (margen derecha); Kitabi (margen izquierda); Franktown (margen izquierda sobre la confluencia del Luasa); Sengi junto á este último río; Stanley-Nindi (margen izquierda del Quillu); Stephanie-ville (margen derecha); Philippeville (márgen izquierda); Bulungongo, Mboko Songo y Nkula en el interior: total, diez.

Litoral al N. del Quillu.—Egoué, junto al cabo de Santa Catalina y cerca del límite meridional de la colonia francesa del Gabon; Sette Cama, al N. de la embocadura del Sette por 0° 20' S.; Nanga, junto á la boca del río del mismo nombre, y boca del río Baña, con toda la costa de Loango y los terrenos que ocupaba el rey-zuelo de Boma.

cana. Los límites que se asigna son: al N. el Congo, al E. la región de los grandes lagos, al S. desde el lago Bangueolo por la divisoria meridional del Congo y al O. las posesiones portuguesas, ó sea toda la cuenca de la izquierda del río, que viene á determinar una superficie de 60.000 leguas cuadradas lo menos, unos 14 grados de latitud por más de 10 de longitud. Los Estados libres han adoptado como signo distintivo una bandera azul con una estrella de oro en el centro, y cuentan con el reconocimiento formal de los Estados-Unidos (1); Francia ha firmado con la Asociación un convenio de amistad; Alemania, Holanda é Italia le han dado evidentes muestras de simpatía y en el congreso de Berlín será oído su representante como un asesor perito. Stanley se halla en Europa desde el mes de Junio dejando en Viví á su lugarteniente el coronel Francis de Winton.

Hay una complicación más en los asuntos del Congo. El gobierno portugués ha declarado ante el Congreso que en virtud del tratado con Inglaterra, se consideraba en el caso de ocupar los territorios concedidos á Portugal, habiendo presentado el Sr. Cordeiro, Secretario general de la Sociedad geográfica de Lisboa, un proyecto de ley, según el cual debe formarse una nueva provincia que tenga por capital á Cabinda y

(1) El tratado para este reconocimiento es como sigue: La Sociedad Internacional Africana eleva á la categoría de Estados libres todos los territorios situados en los valles del Congo y del Quillu que posee mediante los tratados hechos con sus jefes legítimos. Los Estados adoptan como signo distintivo una bandera azul con una estrella de oro en el centro.

Los Estados han resuelto no aplicar ningún género de impuestos á los productos que, procedentes de los Estados-Unidos, entren en su territorio ó destinados á otro punto lo crucen por el camino abierto á lo largo del Congo, abriendo de este modo el África ecuatorial á la civilización y al comercio.

Los Estados conceden á los ciudadanos de los Estados-Unidos que vengan á establecerse en su territorio el derecho de comprar y vender, de arrendar propiedades, ejercer el comercio, con la única condición de acatar las leyes establecidas.

Los Estados se comprometen á no conceder ventaja alguna á nacionales de otros países, sin hacerla extensiva á los ciudadanos de los Estados-Unidos.

El Gobierno de los Estados-Unidos hace saber á la Asociación Internacional Africana que ha dado orden á sus agentes por tierra y por mar que deben tratar la bandera de dicha Asociación como la de una nación amiga.

por centros secundarios Landana, Banana, Ponta de Lenha, Boma y Noki.

La conferencia de Berlín decidirá probablemente la cuestión y temo que la decisión no sea favorable á los portugueses.

Dadas estas importantes noticias sobre la geografía política del Congo, añadiré, que las exploraciones más ó menos científicas se multiplican, siendo notables las siguientes: El doctor Chavanne ha comenzado sus operaciones topográficas, en calidad de cartógrafo y explorador del Instituto natural de Bruselas, habiendo hecho ya una triangulación que abarca unos 2.000 kilómetros cuadrados entre Banana y punta de Lenha y avanza hacia Stanley Pool. El teniente Harou reconoció el Quillu. El capitán Hanssens continúa al frente de la exploración del Congo superior con cinco embarcaciones, fundando una nueva estación sobre la margen derecha en el país de los Bangalas, precisamente en el recodo que forma el río por encima del Ecuador, y otra en la orilla izquierda en el Lukolela.

El mismo Stanley, en su último viaje, ha reconocido varios afluentes, siendo los más notables, el Lulengu, que desagua por 0° 45' de latitud N. un poco más arriba de la estación de Lulanga, y es en su concepto el más caudaloso, sobrepujando al Koango y al Aruimi; quizá sea el Kassai que Livingstone, Wismann y Pogge atravesaron por la parte alta: se supone que tenga un curso de 1.800 kilómetros. El Lubilas, que rinde sus aguas en la medianía de la distancia entre el Aruimi y las cascadas de Stanley; llaman los árabes á este río el Ñangüé; está cortado en la parte superior de su curso por varios raudales y debe ser el que pasaron Wismann y Pogge en el país de los Baronges.

Sobre la margen derecha hay además del caudaloso Aruimi-Uellé, el Itimbiri y el Mbundgu: el Itimbiri desemboca un poco más arriba de la parte más septentrional del Congo; viene del N. y parece que debe tener su origen en Dar Banda, no lejos del principio del Xasi. El Mbundgu es el llamado hasta ahora Bangala; en su orilla izquierda, y cerca de su confluencia, está situado el pueblo de Ubanyi, uno de los centros comerciales más importantes del Africa central.

El 1.º de Agosto salió de Hamburgo para Angola, una expedición al mando del teniente Schulze, cuyo objeto es reconocer los afluentes de la izquierda del Congo, y otra, también alemana, pero comercial y científica á la vez, ha salido del mismo punto mandada por el teniente Israel; se dirige á Angra Pequena y tiene como fin principal encontrar el mejor camino que desde la nueva colonia alemana conduzca al curso superior ó medio del Congo.

Por su parte, el francés Savorgnan de Brazza, no descuida la exploración y estudio de sus tierras: ha fundado en ellas 22 estaciones y piensa fijar otras 10, uniendo de este modo el Congo con la mar por el Ogoué y el Alima: él y sus agentes MM. Ballay y Lastour, han reconocido el curso del Alima y del Nconi, habiendo completado el estudio del Ogoué.

Tres viajeros portugueses han comenzado sus expediciones: los Sres. Capello é Ivens, estudian el curso del Cunene y piensan seguir el del Koango hasta su desagüe en el Congo; el señor Carvalho salió de Loanda el 10 de Junio en busca de Muata Yanvo: lleva ricos presentes del rey de Portugal para el soberano de Lunda, y después tiene el ánimo de cruzar el continente hacia la costa Mozambique. Por cierto que, según el teniente Wissmann, compañero del difunto Pogge, el rey Muata Yanvo, ha sido asesinado por su co-regente la Lukukesa, mujer que compartía el mando de su reino sin ser su esposa, ni siquiera pariente. ¡Misteriosa forma de gobierno! Es una pérdida para los viajeros europeos, que en aquel jefe negro tenían un apoyo seguro para hacer sus exploraciones.

Por fin los alemanes consiguieron sentar su planta en la costa occidental del Africa, siendo hoy su posesión más importante, además de Porto Seguro y el río Camarones, la que empezó por Angra pequena, el mejor puerto después de la bahía de Saldanha.

Aquella bahía, descubierta en 1486 por Bartolomé Diaz, que la llamó de Santa Cruz, tiene delante tres islotes cubiertos de guano que los ingleses explotan desde 1844. La costa de la nueva posesión alemana es árida y triste sobre toda ponderación, según el testimonio de Gallon, Chapman y otros viajeros:

quizá muy al interior ofrezca algún recurso agrícola, además del comercial, que puede utilizarse con las regiones centrales.

En la parte más meridional del Africa han hecho exploraciones el reverendo Wardlow Thompson, por los países de Sesuto, Ma-tebele y Be-chuana, y M. Selous al S. de la cuenca del Zambeze.

También ha entrado el gusto á las anexiones en la flamante República del Africa del Sur ó antigua de Transvaal: con fecha 21 de Agosto se sabe que ha tomado esta República bajo su protección, los dominios del difunto zulú Cetivayo. El hijo de aquel soberano sancionó el establecimiento del nuevo gobierno.

Todos saben el estado de guerra que hace largo tiempo existe entre Francia y Madagascar: sin entrar en detalles, que no son pertinentes á nuestro objeto, solo diré que el Gobierno francés ha resuelto ocupar definitivamente todo alrededor de la isla los siguientes puntos: Tamatave y Mayunga al E.; el puerto de Wohemare al NE., con la bahía de Diego Suárez; al NO. la bahía de Passandana, poblada de tribus amigas y dominada por la antigua posesión de Nossi-Be: Ambundu al S. de la isla sobre la costa Occidental y el fuerte de Tulear; y por último, enfrente de estos puntos por la parte oriental Fort Dauphin. Ocupadas estas posesiones, creen fácil dominar toda la isla más ó menos pronto.

Los misioneros católicos sobre el Victoria Ñanza y los protestantes ingleses al O. del lago Tangañika progresan, habiendo hecho uno de estos Mr. Lart en una excursión al pais de Massai.

El segundo viaje de Mr. Thomson hacia el NE. del Victoria Ñanza, ha tenido buen éxito; llegó al lago Naivaxa (por $0^{\circ} 44' 30''$ lat. S. y $54^{\circ} 14'$ de Hierro), visitó el monte Kenia cubierto de vegetación y asentado en un desierto y tocó luego en el lago Victoria, costeándolo hasta su desagüe en el Nilo Blanco. Dirigióse después al NE. hasta el lago Baringo que se prolonga de N. á S.

El espacio entre estos lagos recorrido por Mr. Thomson estaba virgen de exploración europea: ha podido observar su naturaleza volcánica, notando un volcán activo que existe al O.

del Kilimanyaro. Por último, ha cruzado en varias direcciones la cordillera que une esta última montaña con la de Kenia, haciendo ver que es posible el camino directo entre las costas del Indico y el lago Victoria. Este viajero ha vuelto á Inglaterra con reliquias de la enfermedad contraída á orillas del Naivaxa.

Serpa Pinto, cónsul portugués en Zanzibar, intenta explorar las regiones del lago Ñasa, tomando una ruta distinta de las seguidas hasta ahora.

Los viajeros italianos Bianchi y Antonelli, no cejan en sus empresas respectivas á pesar de los obstáculos que encuentran; el primero para abrir la comunicación entre Abisinia y Assab; el segundo, para hacer otro tanto desde la colonia italiana á Xoa.

Francia pone la mano sobre Tadyura é intenta abrir comercio entre Obok y los países etíopes. Inglaterra por su parte coge Berbera y toda la costa oriental de Africa hasta cerca de Zanzíbar.

No he de hablar de los acontecimientos políticos de Egipto, de la aparente calma del Gobierno inglés, ni de la resistencia de Gordon en Kartum contra los sectarios del Mahdi: son tan sabidos y comentados, como ajenos de esta reseña: sólo diré, por lo que tiene de interés geográfico, como de interés británico, que el 3 de Junio se firmó en Adua un tratado entre el rey Juan de Abisinia y el almirante Hewet, mediante el cual, adquiere el soberano etíope, una buena extensión de territorio egipcio con las plazas de Kassala, Amedib y Sanhit y la provincia de Bogos, que le fué arrebatada en 1874. En cambio Inglaterra declara puerto franco á Masaua pero bajo su inmediato protectorado.

Cerraré las noticias sobre el Africa diciendo, que acaba de fundarse en Túnez una Sociedad de Geografía y de arqueología, gracias á la iniciativa del cónsul de Francia. Tiene esta Sociedad el doble objeto de procurar la conservación de los monumentos romanos que tanto abundan en aquel territorio, y de favorecer la colonización, atrayendo á los emigrantes franceses.

AMÉRICA.

Dije al principio de esta Memoria que habían entrado á formar parte de las alteraciones geográficas durante el semestre pasado los terremotos y las erupciones volcánicas; ahora añadiré que, después de las convulsiones en el estrecho de Sonda, ha sucedido la más importante en el mar de Beering por $53^{\circ} 55'$ de lat. N. y $212^{\circ} 9'$ long. del meridiano de Hierro. Surgió en Mayo último un volcán al extremo septentrional de la pequeña isla de Bogoslof, formando un cono de 500 piés de altura con grietas laterales por donde se escapan gases con el movimiento isócrono de una locomotora. Este respiradero viene á ser un nuevo eslabón en la cadena volcánica de las islas Aleutianas, que á su vez se enlaza con la del Japón para continuar por Filipinas hasta unirse con el gran foco del Archipiélago asiático.

Una expedición solamente puedo señalar en América del Norte, organizada por el Gobierno del Canadá, á la bahía de Hudson, hasta ahora muy poco explorada. A bordo del *Neptuno* salió de Halifax el 22 de Julio, y lleva las órdenes de colocar siete estaciones que observen los fenómenos meteorológicos y la marcha de los hielos por el canal de Fox, que es por donde pasan con más abundancia en primavera hacia el S.: el punto central más importante se establecerá en cabo Hope.

Los expedicionarios llevan víveres para quince meses y van todos bajo las órdenes de Mr. Gordon, inspector del servicio meteorológico del Canadá.

En América central continúa sus expediciones el conocido viajero Sr. Hesse Wartegg, que ha enviado á nuestra Sociedad algunas noticias de sus trabajos: ahora acaba de explorar el Estado de Mechoacan, en Méjico, formando un mapa de aquel territorio y midiendo sus alturas. Después de visitar los lagos de Pazcuaro, Chapala y Cuixco ha hecho excavaciones en Zinzunzan, antigua capital de los reyes de Mechoacan, encontrando objetos de algún valor histórico. Este viajero en-

cuentra analogías notables entre los habitantes de aquella comarca y las razas del Asia oriental, y dice que una de las tradiciones del país conserva la idea de que sus ascendientes vinieron por el mar grande, desembarcando en una estrecha entrada que hay en la costa del Pacífico un poco al S. de Manzanillo. Es singular la coincidencia de haberse encontrado esculpidas en las rocas de aquel paraje inscripciones jeroglíficas y una imagen del sol.

El canal de Panamá avanza; M. de Lesseps asegura que ha de verse concluído el año 1888; y á pesar de eso, no sólo se empieza á pensar seriamente en el canal de Nicaragua, sino que ha surgido un nuevo proyecto por Guatemala y San Salvador, utilizando los pantanos de Chiquimilla, que vierten sus aguas al seno mejicano y cortando luego las tierras hacia Acajutla sobre el Pacífico.

Las exploraciones más importantes hechas en América del Sur han sido las siguientes: del doctor Barbosa Rodríguez en el Amazonas, pero cuyo fin ha sido meramente zoológico y etnográfico, visitando varias tribus salvajes, entre ellas las de los Uaimiris, y trayendo como fruto de su viaje muchos curiosos objetos; la del comandante argentino Falberg, que ha remontado el Pilcomayo, haciendo el plano y un estudio hidrográfico de este río; la de M. Thouars, en busca de los restos de M. Crevaux, y la llevada á cabo en la tierra del Fuego por una expedición mandada por el teniente italiano Bove, que ha reconocido minuciosamente las costas y las tierras en la parte que el tratado de Chile asignó á la república del Plata.

OCEANÍA.

Después de haber contenido el ardor con que las colonias australianas querían la anexión de Nueva Guinea, el 11 de Agosto último declaró lord Gladstone en la Cámara que Inglaterra establecía su protectorado en toda la parte meridional de la grande isla desde el territorio que por O. Holanda reivindica, dejando fuera de la acción inglesa la costa del N. y las

islas que están esparcidas en el extremo oriental: está nombrado ya el comisario regio, que ejercerá su mando, independiente del gobernador de las islas Fidji.

En Francia existe el deseo de que el Gobierno se decida á plantar su bandera en las Nuevas Hebrides, sin las cuales, dicen, el poder colonial francés en el Pacífico es poco menos que nulo; pero este deseo se ve contrareestado por Inglaterra, que no acaba de decidirse, aunque sus misioneros en aquellas islas hacen cruda guerra á la gente francesa.

Desarrollada también la afición colonizadora de Alemania, llama la atención el viaje que, por orden del Gobierno alemán, parece que ha emprendido el Sr. Finsch por el Pacífico.

REGIONES POLARES.

La desgraciada expedición del teniente Greely á los mares árticos, que es ni más ni menos que una segunda edición y copia fiel de la catástrofe de la *Jeannette*, afirma mi convicción de que no es solo imposible el paso del Atlántico al Pacífico por el E. ó por el O., sino que la temeridad de buscar el polo es punto menos que una locura, y aun demasiado enormes los sacrificios que exige el estudio meteorológico de aquellas regiones heladas. Solo en puntos excepcionales por su proximidad á sitios habitados ofrecen alguna garantía de seguridad y de buen éxito, como la comisión rusa de Nueva Zembla, que terminó sus tareas, volviendo á Rusia el 23 de Agosto.

En cuanto al provecho que para el comercio se esperaba es tan negativo, que aun los mejor dispuestos á emprenderlo renuncian á ello en vista de los enormes gastos que requiere la constante lucha con los hielos. Así es que la casa Knoop de Bremen desiste del pensamiento que tenía de establecer relaciones comerciales con Siberia por el mar de Kara (1).

Una estación meteorológica debía correr á cargo de los Es-

(1) El célebre Nordenskiöld ha terminado su viaje por Groenlandia, del cual acaba de publicarse relación y mapa correspondiente.

tados- Unidos en virtud de lo acordado en las Conferencias internacionales polares, y había de fijarse en la bahía de Lady Franklin, entre la Groenlandia y las tierras de Grinnell, por los 81° á 82° de latitud y 309°-30' de la isla de Hierro.

Encargado el teniente Greely de dirigir la expedición, se embarcó el 7 de Julio de 1881 en el *Proteus* con otros 23 individuos que debían acompañarle, saliendo de Terra Nova, y llegando el 4 de Agosto sin obstáculo al SO. de la bahía de Lady Franklin, y á 10 millas del punto donde se encaminaban: al cabo de siete días de luchar con los hielos, consiguieron desembarcar; cuando el *Proteus* levó anclas el 18 de Agosto ya tenían casi construída la casa que, desarmada, habían llevado á prevención, y encerrados en ella víveres para dos años y 140 toneladas de carbón. Estaban en la bahía Discovery sobre el mismo sitio que ocupó el inglés Allen Young en 1875. Desde entonces no volvió á saberse de aquellos infelices hasta el año presente.

Además de las observaciones magnéticas y meteorológicas, hicieron otras muchas de todo género y dos buenas excursiones llevadas á cabo por el teniente Lockwood en Mayo de 1882 y de 1883; llegó en ellas hasta los 82° 25' de latitud avanzando más al N. que ningún otro explorador. En el último de los años citados hubiera podido seguir hasta el grado 85, si no le hubiesen faltado las provisiones, pues debía contar que se hallaba muy léjos de la estación Conger; hizo el diseño de las costas notando que la de Groenlandia sigue hácia el NE.

En el interior de las tierras de Grinnell vieron un lago de 60 millas de largo y 10 de ancho, al que pusieron el nombre de Hayes; cruzaron la isla en una extensión de 90 millas, y más al O. vieron otras que llamaron de Arthur; y por fin, pudieron marcar la exacta configuración de la tierra Grinnell y parte de la costa septentrional de Groenlandia.

También estuvo Lockwood en el mismo punto que el doctor Hayes, elevado 2.000 piés, y no pudo ver como este ningún mar abierto hácia el N., sino por el contrario, un confuso y continuado amontonamiento de hielos.

Las temperaturas extremas que han soportado los expedi-

cionarios fueron de 11° sobre 0, hasta 66 bajo el punto de congelación; con este enorme frío permaneció helado el mercurio del termómetro 14 días seguidos. La aguja magnética acusaba una desviación de 104° del N. para el O., señalando como hacia el polo del frío, que comunmente se supone sobre la Boothia Félix, con la particularidad de no verla jamás en reposo sino durante las tempestades; el electrómetro no dió resultado alguno.

El 15 de Octubre de 1881, dice Greely, se ocultó el sol bajo el horizonte y no lo vimos en 135 días, teniendo en su lugar un crepúsculo que varió entre media hora y veinticuatro horas de duración, crepúsculo apenas perceptible durante dos meses.

El mismo espacio de tiempo, es decir, cuatro meses y medio estuvo encima del horizonte el astro del día y vimos muchas veces el sol de media noche.

Durante tres meses consecutivos disfrutamos de la vista de las estrellas, apareciendo Orión y la Osa Mayor como las más hermosas constelaciones; la polar estaba casi en el cenit: la escena que aquellas noches presenciábamos era maravillosa; por la parte del N., irradiaba la luz de la aurora boreal y las constelaciones brillaban como coronas de diamantes alrededor de la clarísima luna; pero en cambio había un silencio de muerte tan horrible que oprimía sobre toda ponderación, y donde el hombre, recogido en sí mismo, es presa constante de la idea del suicidio para sustraerse á tan espantosa soledad.

En Febrero de 1883 se hicieron los primeros preparativos de retirada, estableciendo un depósito de víveres 13 millas al Sur del cabo Baird y todos miraban con ansiedad hacia la entrada de la bahía, esperando ver el desmoronamiento y rotura de los hielos. Por fin, el 19 de Agosto se tuvo la primera noticia de este suceso, y la colonia se embarcó en el lanchon de vapor; franquearon pronto la bahía de Lady Franklin, prolongando luego la costa occidental de la Tierra Grinnell hasta el cabo Hawkes; encontraban á cada paso enormes témpanos que amenazaban romper la débil embarcación, sufriendo cruelmente con el frío. A 10 millas al S. del cabo Hawkes se encontraron presos por el hielo y junto al

cabo Sabine se vieron obligados á dejar el barco por espacio de algunos días; embarcados de nuevo, sufrieron la más violenta tempestad de todo el viaje.

Por fin saltaron á tierra el 21 de Octubre en la punta de los Esquimales, reconociendo el cabo Sabine, donde hallaron un depósito de 1.800 raciones y la relación del *Proteus* que les anunciaba su naufragio. Tan horrible nueva llenó de consternación á los desventurados náufragos que adivinaban una muerte lenta sin esperanza de socorro, como así aconteció hasta el día en que un silbato de vapor vino á sacudir de su letargo á los pocos que pudieron sobrevivir á tantas penalidades.

Entre tanto, se habían hecho en 1882 y 1883 dos tentativas infructuosas para socorrerlos; una con el *Neptuno*, que solo pudo llegar hasta el grado 79; otra el *Proteus* que destrozaron y sumergiéron los hielos, salvándose su tripulación á duras penas.

En Abril del año actual se equiparon tres buques: el *Alerta*, el *Thetis* y el *Bear*. Cuando estos dos últimos llegaron al cabo Brevort, uno de los destacamentos enviados á tierra para registrar los hielos, hallaron una caja que contenía una carta de Greely fechada en Octubre del 83, expresando que acampaban en cabo Sabine y que solo tenían víveres para cuarenta días, ¡habían pasado ya siete meses!

A toda prisa marcharon directamente allá, el capitán Ychby, el doctor Emory y el alférez de navío Reynold, provistos de vestidos y primeros socorros: la tienda donde morían los míseros restos de la expedición estaba cerrada y hubo que romperla para entrar: ¡qué espectáculo! vieron al teniente Greely de rodillas y sosteniéndose con las manos en el suelo, vestido de pieles y con un capuchón rojo; sus cabellos y su barba crecidos y en desorden; sus ojos hundidos y centelleantes; su semblante cadavérico y trémula su voz de tal manera, que causaba espanto mirarle; á su lado yacían dos moribundos: el cabo Elison con los piés helados y Mauricio Connill. Greely leía el oficio de difuntos cuando llegaban sus salvadores. Cuatro marineros únicamente pudieron salir de la tienda

tambaleándose; se les dió un ponche de leche y después caldo; la alegría de verse en salvo les causó grande exaltación y pedían á gritos el alimento que se les reusaba. Todos fueron embarcados en la *Thetis*, y convalecieron con gran dificultad por el estado de inanición en que se encontraban. Elison sucumbió, volviéndose loco antes de morir. Habían pasado muchos días comiendo algas, líquenes y piel de foca, y durante nueve meses sujetos á raciones cada vez más cortas: los cinco que sobrevivieron no hubieran resistido dos días más.

Después de su regreso á Nueva-Yorck, algunos periódicos acusaron de canibalismo á los expedicionarios, acusacion que Mr. Markham, Secretario de la Sociedad Geográfica de Londres, dice que es una vergüenza para los periódicos americanos, y que la decencia hubiera debido aconsejarles el silencio, al menos hasta que el teniente Greely hubiese entregado su informe al Gobierno.

Mr. Markham recuerda que acusaron del mismo delito á los compañeros de Franklin y cita las nobles palabras del almirante Osborne que mandaba una de las expediciones enviadas en su socorro. ¿Por qué, decía, hemos de levantar el velo con que al Todopoderoso le plugo cubrir los hechos, á fin de ocultar los últimos horribles instantes de hombres animosos que luchaban con las torturas del hambre?

Creo que es lo más respetuoso que puede hacerse para honrar la memoria de aquellos pobres mártires de la ciencia. He dicho.

CARTAS DE MAREAR.

LAS DE VALSECA, VILADESTES, OLIVA Y VILLARROEL.

Continuando el registro de cartas de marear de pilotos españoles, he tenido la satisfacción de examinar un atlas de que hasta ahora no se ha publicado noticia. Existe en Madrid en el Depósito de la Guerra y se compone de doce hojas de pergamino: en la primera, que sirve de portada, se ven miniados en la parte superior los dos hemisferios apartados por un geniecillo, y en la inferior un puerto y faro (Mesina?) al que se dirige un hermoso galeón de guerra. Vuelta la hoja, en la primera carta, que es de los mares de Asia, se lee el nombre del autor así: *Ioanes Oliua fecit in nobili urbe Messane. Año 1597.* Siguen las cartas de las costas de África en dos hojas; del mar Rojo y golfo Pérsico; del Perú; de América meridional; del Brasil y Tierra-Firme; de la Florida; Seno Mejicano y Antillas; del Atlántico septentrional con las costas de España hasta las de *Norumbega*; las del Mediterráneo y mar del Norte y las del Adriático, mar Negro y Archipiélago griego. Todas ellas están primorosamente iluminadas con oro y colores finos, y adornadas con escudos de armas, rosas náuticas y bajeles en diversas posiciones.

De la carta célebre de Valseca he sabido, por noticia que se ha servido comunicar el Sr. D. Joaquín Zaforteza, que se conserva en Palma de Mallorca con la señal indeleble del accidente explicado por D. Joaquín María Bover en la *Memoria*

biográfica de los mallorquines que se han distinguido en la antigua y moderna literatura (Palma, 1842), como sigue:

«Gabriel Valseca, náutico mallorquín del siglo xv, muy elogiado de Vargas Ponce, del autor del *Derrotero de las costas de España* y del erudito P. Pascual, trazó en un pergamino de cinco palmos de longitud con cuatro de ancho una exactísima carta náutica y geográfica, explicada en lengua mallorquina, la más pura de aquellos tiempos, que contiene todo lo conocido hasta llegar en la costa de África á Civitas Meli y Río del Or. Este precioso documento muestra que al paso que los descubrimientos, se aumentaban las cartas; que no eran sólo los de Sagres los que las construían, y por las notas que tiene se deduce el aprecio en que eran recibidas en otras partes; y también se puede asegurar que en su época aún no se habían inventado en aquella escuela las cartas puramente hidrográficas, que por la figura que prestan á la tierra se denominan planas. El nombre de su autor se lee en un lado del pergamino con estos términos: *Gabriell de Valsequa la feta en Mallorca any MCCCCXXXVIII*. Detrás tiene una nota que dice *Questa ampsa, pesse di geografia, fa pagata da Americo Vespucci xccc ducati de oro di marco*. Enseñada á los abates Andrés, Benitelli y Lampillas para averiguar si de algún modo era supuesta la firma de Valseca, manifestaron que ésta correspondía al tiempo que señala. Dánse á conocer en esta carta las potencias que dominaban en todas las partes de Europa y en lo demás del mundo entonces conocido, señalándolas con su propio estandarte. Los principales hechos de aquellos tiempos se demuestran con figuras, ilustradas con notas en idioma mallorquín. Por lo que tiene de geográfica marca desde España y Portugal hácia el N. todos los reinos y provincias con las islas de Inglaterra, Irlanda, etc., la Noruega y Rusia; los de Asia y la India, y de toda la África, diciendo varias particularidades de las provincias y costumbres de sus habitantes. En la parte marítima no deja por describir ningún lugar ni puerto, como: Melilla, Safarins, Tavari, Orán, Mesegani, Alger, Bugia, Stora, Bona, Túnez, y lo demás, dando vuelta por el E., por la Grecia, Italia, Francia y

España, con indicación de los promontorios, puertos, mégaros, escollos y bajíos; no omite ninguna isla del Mediterráneo, y la situación que señala á todo esto es la misma que determinan las cartas geográficas modernas de Bauzá, Catalá y otros. Describe minuciosamente todo lo que hay fuera del Estrecho, dando vuelta por España y Francia con las islas. En el N. pone un círculo á modo de brújula, en que por medio de ocho rayos señala los cuatro puntos cardinales y los cuatro colaterales, con unas líneas intermedias que indican los puntos medios. A la parte del E. pone otro centro, que repite al Sur, y en ambos se observan las mismas líneas tiradas en varios colores. Casi en medio del Mediterráneo y frente de Túnez, coloca otro círculo igual á los expresados, y lo repite fuera del Estrecho, como tambien en el NO. y SO. Desde el centro del O. una línea tira en derechura al círculo que está en el Mediterráneo, y sigue hasta el que está en el E., etc. Por la parte de África fuera del Estrecho y en su costa hácia el S. se notan: Arsilla, Laran, Mamora, Salé, Rotuna, Tirale, Nife, Playas de Cosor, Zamor, Tetinsesegan, Tetuzit, c. Zemende, Safi, c. Monogdat, Olein, Tastana, Guillosa, Zeledec, cn. Deguer, Mensa, Aguilom, Algansín, Sauratanat, cn. de No, cn. de Sable, Playas arenosas, cn. Buyetdet ó Buyetdor, Playas arenosas, Tisilgan, Tocator, Civitas, Meli. Riu del Or. Aquí concluye la descripción de la costa de África al S., y junto al círculo que está al O. pinta unas islas bajo de las cuales escribe esta nota. *Aquestes illas foren trobadas per Diego de Gunll pelot del rey de Portogall en lañy MCCCCXXVII.* Entre O. y SO. van marcadas *insulæ fortunatæ, Sanctæ Brandanæ*, y más abajo, cerca del SO. las Canarias frente del cn. Buyetdor. Después del cabo Buyetdor á las referidas Playas arenosas nota: *Playas arenosas e molt grans en la qual se troba maymorri per la multitud dels Orifanyis qui en so mes.* Aunque no se designan los grados de longitud y latitud, se señalan los ocho vientos principales con la proporcionada distancia, dándose á conocer por este medio la diferente situación de las tierras. Por lo que tiene este documento de carta de marear, asegura el P. Pascual que es muy semejante á la que pone

D. Juan Sánchez Reciente, catedrático de matemáticas de San Telmo en Sevilla, en su *Tratado de Navegación*, impreso en aquella ciudad año 1749. El Excmo. Sr. D. Antonio Despuig y Dameto, Cardenal de la S. R. I., compró en Florencia como desecho de algún museo de los príncipes de Italia, el célebre documento que acabamos de describir y con las demás preciosidades artísticas que adquirió en sus viajes, lo envió á Mallorca, donde en el día se conserva en la biblioteca del excelentísimo Sr. Conde de Montenegro, su sobrino, siendo la admiración de todos los inteligentes que vienen á esta isla.»

«Cuando Mallorca tuvo la desgracia de ver pisado su suelo por la famosa Dudevand, tuvieron los mallorquines el sentimiento de ver degradado uno de los monumentos en que está consignada la gloria que indudablemente se debe á sus mayores, de haber sido los primeros inventores de las cartas planas, contra la equivocada opinión de Juan Andrés que atribuye este honor al infante D. Enrique de Portugal, fundador de la Academia de Sagres. Decimos esto porque miéntras que aquella señora examinaba la carta de Valseca, uno *de su familia* dejó caer (en prueba de su amor á las artes) un tintero, y quedó enteramente borrada, no tan sólo una parte de la carta sino también, lo que es más sensible, el nombre de su autor. Este fatal acontecimiento, que debía lamentar una mujer que se precia de artista, fué celebrado con pullas y algarazara en su fulminante escrito, tejido de sandeces filosóficas, de inexactitudes históricas, de observaciones menos que ligeras y de calumnias gratuitamente prodigadas en pago de la hospitalidad que recibió de los mallorquines hasta el grado que ella misma la quiso recibir. Los desatinos trazados por una pluma insolente y alevosa, cual la de la *inmunda mujer* y del *escritor inmoral*, sólo pueden merecer el desprecio de los hombres juiciosos. Hombres en todos conceptos eminentes han hecho un dilatado estudio del carácter de los mallorquines, y nadie más que madama Dudevand, oprobio de su sexo, podía concebir ideas tan siniestras. ¡Gloríese la Francia con la posesión de un sér por tantos títulos despreciable, y pro-

nuncie Mallorca una maldición eterna contra el nombre criminal de Jorge Sand!»

«Por lo que toca á la carta de Valseca, de cuyo asunto nos habíamos desviado, ya indicamos varias veces á su dignísimo poseedor la necesidad que había de ponerle un marco, para evitar una desgracia que la menoscabase; pero esto no pudo verificarse de ningún modo, porque al haberlo hecho se le cubría la nota tan interesante que tiene en el dorso, que expresa haber pertenecido al célebre Américo Vespucio, florentin, de quien tomó nombre la América, siendo sucesor de Colón en sus viajes y sujeto que en 1508 mereció que el Gobierno le nombrase hidrógrafo mayor para examinar los pilotos y revisar las cartas y los instrumentos, en cuya ocasión compró la de Valseca por ciento treinta ducados de oro de marco, como en la misma se lee.

»Nuestro amigo y compañero en las Academias de la Historia y de Buenas letras de Barcelona M. J. Tastu, que en 1837 vino á Mallorca enviado por el Gobierno francés para recoger documentos relativos á la historia de las provincias meridionales de su nación, asegura que la carta de Valseca es una obra acabada; que en la biblioteca del Rey de los franceses hay un atlas escrito en mallorquín el año 1375, que decide la contienda en favor de los baleares, sobre si se debe á estos la invención de las cartas ó á D. Enrique de Portugal. Este infante, dice, era entonces muy niño y ya treinta y cuatro años ántes de trabajarse el atlas mallorquín, el náutico Jaime Ferrer, también natural de esta isla, *ixqué ab son uxor per anar el riu del Or lo jion de S. Lorens qui es a X agost y fo lañy 1346*. La copia de la Carta de Valseca, que primorosamente M. Tastu la presentó á la Academia de Ciencias de Paris, cuya corporación la pasó al examen de una comisión compuesta de los Sres. Beautems-Beaupré, Freycinet, Puisant y algunos miembros de la Academia de Inscripciones. Ignoramos el dictamen que dieron aquellos sabios sobre un monumento que tanto honor hace á esta isla. Por lo demás, estamos muy distantes de creer, con el docto P. Pascual, que Valseca fuese el sabio mallorquín llamado á Portugal para

dirigir las vastas empresas que tomaron los portugueses y con emulación siguieron otras potencias, como lo afirman la *Histoire générale des voyages*, edic. de 1747, tom. 1, lib. 1, capítulo iv, y la de *América*, por Robertson, escritores ingleses, en cuya autoridad, por imparciales, son dignos de crédito. Negamos el que á Valseca se deba aquella gloria, porque no coinciden las épocas y porque ya hemos demostrado en otro lugar que nuestro paisano Jácome, y no otro fué el jefe de la Academia de pilotaje de los Algarbes, fundada en la villa de Sagres, de cuya escuela procedieron las reglas y métodos para los arriesgados viajes que emprendieron Cabot, Colón y Vespuccio.»

El obispo Amat nos ha dejado descripción de la carta Matías Viladestes, que se hallaba en la Cartuja de Valdecristi, junto á Segorbe, y cuyo paradero posterior se ignora. El pergamino tenía cinco palmos de largo y cuatro de ancho, con la inscripción *Maciá de Viladestes sue fecit in anno MCCCCXIII*. Comprendía lo descubierto hasta la fecha: las costas de Europa y las de África hasta Guinea, con los confines de Asia. Por occidente, las islas Canarias y las de Cabo Verde. En cada reino el escudo de armas, y en África y Asia los reyes, con noticia sucinta de su poderío y costumbres. Al Preste Juan, por ejemplo, lo pintaba con mitra dorada, y debajo decía:

«Peste Juan per la gracia de Deu fermen la fe de Jhsxt. e per instigació e per molts miracles aqui fets per mon senyer S. Tomas Apostol, al dia de vuy es honrada la sua sepultura; e sapiats que el a tan gran poder que negú de si no ti poria tenir camp, sino que el enbargen desert de salvages que i es e altres montanyes que li sont entorn de la sua frontera, en que stan moltes e divers bisties feres.»

He visto también en el Archivo de Indias de Sevilla curiosas noticias de Domingo de Villaroel, cuyas cartas he puesto en las relaciones anteriores. Era clérigo y estaba vecindado en el reino de Nápoles por los años de 1580. Cuando tantos optaron al premio ofrecido al que descubriera la manera de determinar la longitud en la mar, dirigió un memo-

rial al Rey diciendo haber inventado un instrumento que lograba el objeto y ofreciendo ir á Sevilla, construirlo de su cuenta y ensayarlo en un viaje de Indias. Se le concedió ayuda de costa á fin de que pudiera presentarse en Sevilla, y la Casa de Contratación informó que consistía la invención en un reloj de sol en el que puesta la brújula se podía saber lo que nordesteaba ó noroesteaba, diferenciándose de otro instrumento que había discurrido y explicaba el catedrático de cosmografía Rodrigo Zamorano en que indicaba la variación durante todo el día, mientras el de Zamorano sólo lo hacía al salir y ponerse el sol.

Mientras se hacían las experiencias comparativas murió Sancho Gutiérrez, cosmógrafo del Rey, único que por privilegio podía construir cartas de marear, y Villarroel solicitó la plaza, presentando varias cartas como muestra de su habilidad, que se mandaron examinar en la Casa de la Contratación, informando bajo juramento el piloto mayor Alonso de Chaves y el cosmógrafo Rodrigo Zamorano que eran buenas y estaban construidas con arreglo al arte; opinaron, sin embargo, que no debía dársele el destino, sin otra razón plausible que la rivalidad de Zamorano, mortificado por lo del instrumento y contrariado también en el propósito de ser él quien sustituyera en la venta de cartas á Sancho Gutiérrez, como vino á demostrar el pleito que le puso y perdió, por el título de Cosmógrafo real otorgado á Villarroel.

Otro memorial de éste indica el deseo de pasar destinado á la Corte, por los perjuicios que le causaba el resentimiento y mala fe de Zamorano, diciendo de paso *que tenía empezada una carta general de todo lo descubierto en las Indias, con grandes curiosidades, mejor que la que presentó á Su Magestad los años pasados, y otra de marfil hecha con más perfeccion, con la eclíptica y el curso del sol*. Ofrecía también hacer instrumentos nunca vistos, trazar derrotas seguras á las Indias y acabar un *Regimiento de navegacion* que tenía comenzado. La noticia de estas gestiones llega al año 1593, después del cual ninguna otra noticia he hallado.

El Sr. D. Manuel Rico y Sinobas ha enriquecido última-

mente su colección adquiriendo un atlas de cinco cartas membranáceas iluminadas, construidas el año de 1501 por Juan Orti, piloto de Valencia. Es el mismo que describió Cladera en sus *Investigaciones* y del que hizo también mención Fuster en su Biblioteca valenciana.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA.

Once años hace que el Sr. D. Jacinto Salcedo, docto individuo de nuestra Corporación y Jefe de la Sección de Estadística en la Dirección general de Aduanas, comenzó á publicar en *El Eco de las Aduanas* un *Resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península é islas Baleares durante los años de 1849 á 1868, ambos inclusive, recopilados de las Estadísticas del comercio exterior de España.*

Era este un trabajo de gran interés y utilidad, puesto que las publicaciones de la Estadística oficial se hacían sólo anualmente, sin presentar luego en conjunto los datos de nuestro comercio por decenios, como es costumbre en los Centros estadísticos de casi todas las naciones.

Recientemente, y siendo Director de Aduanas el actual Subsecretario de Hacienda Sr. Vizconde de Campo-Grande, comprendió este la importancia del trabajo iniciado por el Sr. Salcedo, no menos que la necesidad de ampliarlo al comercio de exportación y á la navegación exterior, y resolvió, previa consulta con el ilustrado Subdirector primero Sr. de Ezeiza y el Jefe de la Sección de Estadística, la publicación de *Resúmenes por quinquenios del comercio y de la navegación exterior de España en los años de 1850 á 1882.* Sólo unos cuantos meses, muy pocos, ha empleado el Sr. Salcedo en la

formación de estos Resúmenes, ya hace tiempo preparados por el autor para su publicación en *El Eco de las Aduanas*. Llenan un tomo en 4.º de 390 páginas, en el que puede estudiarse el desarrollo y progreso de nuestro comercio y navegación en conjunto y en detalle, atendiendo á la importación y exportación, á cada una de las naciones que con España comercian, á los principales artículos importados y exportados, y al movimiento general de navegación de entrada y salida de buques cargados y en lastre por continentes y banderas. Merecen muy especial estudio los datos relativos á la importación de cereales y sus harinas, y á la del azúcar, respecto al que se indican los valores y derechos de las cantidades importadas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas en 1880, 1881 y 1882, distinguiendo según los números de la clasificación holandesa. También llaman la atención y su consulta ha de ser muy necesaria, los datos referentes á la exportación de vinos con designación de los países de destino.

Reproducimos á continuación algunas cifras, á modo de muy breve é incompleto extracto de este importantísimo trabajo, advirtiéndole que las cantidades transcritas son el término medio anual de la importación y exportación en cada quinquenio; que los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º indican respectivamente los quinquenios 1850-1854, 1855-1859, 1860-1864, 1865-1869, 1870-1874 y 1875-1879, y que el número 7.º se refiere al trienio 1880-1882.

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN GENERAL.

Quinquenios.	Importación. — <i>Pesetas.</i>	Exportación. — <i>Pesetas.</i>	TOTAL. — <i>Pesetas.</i>
1.º	483 079 617	469 406 093	352 485 710
2.º	332 477 759	274 447 750	606 925 509
3.º	453 579 902	305 547 942	759 427 844
4.º	430 458 602	294 090 695	724 249 297
5.º	544 333 464	481 382 667	4 025 715 831
6.º	561 687 791	484 271 400	4 045 959 191
7.º	726 427 568	695 411 099	4 421 838 667

COMERCIO EXTERIOR POR NACIONES.

Quinquenios	Importación. — <i>Pesetas.</i>	Exportación. — <i>Pesetas.</i>	Quinquenios	Importación. — <i>Pesetas.</i>	Exportación. — <i>Pesetas.</i>
Cuba.			Islas Chafarinas.		
1.º	28 646 252	32 161 761	4.º	174	2 493
2.º	40 613 495	53 313 334	5.º	»	2 108
3.º	50 669 944	59 547 779	6.º	1 989	5 834
4.º	44 710 241	54 329 787	Ceuta.		
5.º	41 373 616	67 054 927	3.º	28 964	530 767
6.º	29 794 492	73 776 898	4.º	37 310	453 672
7.º	25 254 705	67 118 099	5.º	105 007	293 651
Puerto-Rico.			6.º	70 268	148 587
1.º	2 138 035	2 016 472	7.º	18 227	34 793
2.º	2 061 334	2 529 511	Fernando Póo.		
3.º	2 008 941	2 658 857	2.º	»	41 480
4.º	1 760 370	1 953 778	3.º	25 445	78 479
5.º	3 345 495	4 553 331	4.º	30 664	»
6.º	4 235 730	6 191 074	Melilla.		
7.º	4 443 767	8 893 469	4.º	28 833	97 212
Islas Filipinas.			5.º	76 867	23 664
1.º	3 098 525	1 554 805	6.º	34 413	3 401
2.º	5 665 652	2 195 177	7.º	32 078	»
3.º	5 117 211	1 649 620	Alemania.		
4.º	7 326 453	1 291 539	1.º	1 999 320	2 085 228
5.º	7 309 343	1 415 714	2.º	2 686 553	4 641 491
6.º	11 481 366	3 064 143	3.º	872 425	5 283 872
7.º	16 719 975	6 347 010	4.º	425 488	5 461 894
Islas Canarias.			5.º	3 263 055	7 555 955
3.º	27 384	»	6.º	13 244 507	6 451 410
4.º	13 395	650 455	7.º	58 895 391	7 668 318
5.º	43 367	261 094			
6.º	271 073	93 287			
7.º	202 332	»			

Quinquenios	Importación. — Pesetas.	Exportación. — Pesetas.	Quinquenios	Importación. — Pesetas.	Exportación. — Pesetas.
Argelia.			Chile.		
1.º	438 637	963 494	1.º	433 312	2 421 441
2.º	2 019 819	5 000 760	2.º	»	1 041 492
3.º	745 186	4 913 898	3.º	43 990	811 641
4.º	8 180 486	4 229 169	4.º	95 003	489 253
5.º	4 216 885	7 378 038	5.º	»	343 583
6.º	7 498 103	6 215 196	6.º	»	80 842
7.º	9 698 476	6 682 644	7.º	313 961	29 960
Austria.			Dinamarca.		
1.º	415 772	201 833	1.º	847 455	1 198 184
2.º	699 552	225 864	2.º	1 193 790	1 279 644
3.º	544 202	124 055	3.º	1 582 022	1 083 091
4.º	466 568	122 005	4.º	839 156	759 277
5.º	230 283	765 268	5.º	1 034 495	8 083 542
6.º	159 148	14 784	6.º	1 329 138	1 303 899
7.º	778 393	33 043	7.º	1 148 909	793 254
Bélgica.			Ecuador.		
1.º	768 942	706 163	1.º	2 959 462	44 329
2.º	4 484 968	1 838 366	2.º	2 674 638	123 892
3.º	14 369 289	2 968 060	3.º	5 216 433	241 828
4.º	3 720 946	1 793 101	4.º	4 480 668	100 283
5.º	8 878 147	5 597 092	5.º	2 843 031	215 870
6.º	20 736 748	7 244 524	6.º	2 755 938	507 256
7.º	26 127 324	7 231 696	7.º	4 118 896	546 645
Brasil.			Estados-Unidos.		
1.º	2 036 325	1 156 343	1.º	22 528 133	9 741 874
2.º	2 336 520	3 700 895	2.º	37 150 908	14 400 177
3.º	2 324 380	4 084 835	3.º	25 912 105	10 090 042
4.º	3 789 009	4 312 916	4.º	19 756 994	9 979 686
5.º	7 196 543	3 793 423	5.º	56 791 690	24 790 422
6.º	4 747 428	1 910 538	6.º	68 637 466	14 454 333
7.º	2 440 195	1 306 922	7.º	89 596 132	23 612 890

Quinquenios	Importación. — <i>Pesetas.</i>	Exportación. — <i>Pesetas.</i>	Quinquenios	Importación. — <i>Pesetas.</i>	Exportación. — <i>Pesetas.</i>
Francia.			Gibraltar.		
1.º	49 099 809	41 604 355	1.º	5 879 697	2 009 018
2.º	109 736 816	72 469 109	2.º	13 326 953	5 681 474
3.º	161 318 441	74 109 766	3.º	21 785 440	7 418 959
4.º	168 613 329	79 959 726	4.º	15 425 171	2 647 946
5.º	139 488 679	92 050 879	5.º	5 023 334	2 721 624
6.º	159 641 637	107 489 321	6.º	5 575 561	1 480 919
7.º	232 757 667	265 677 592	7.º	2 873 221	1 693 607
Guatemala.			Italia.		
1.º	723 954	57 832	1.º	2 555 875	4 465 129
2.º	1 008 304	64 092	2.º	5 984 061	7 834 039
3.º	994 017	54 923	3.º	6 459 838	5 859 307
4.º	382 554	28 210	4.º	8 323 192	2 920 406
5.º	19 743	79 391	5.º	8 399 334	3 579 897
6.º	52 036	101 100	6.º	12 266 259	4 449 686
7.º	54 506	49 955	7.º	13 437 778	4 821 684
Holanda.			Malta.		
1.º	633 691	578 231	1.º	17 207	178 644
2.º	999 361	1 372 996	2.º	1 492 990	435 176
3.º	576 101	1 994 573	3.º	238 572	84 479
4.º	298 100	1 659 185	4.º	5 054 071	439 133
5.º	131 983	3 927 867	5.º	333 783	90 541
6.º	593 299	3 716 330	6.º	185 306	12 719
7.º	6 129 002	9 996 079	7.º	237 820	»
Inglaterra.			Marruecos.		
1.º	36 245 847	49 398 986	1.º	84 139	87 904
2.º	64 562 348	70 283 525	2.º	1 006 024	13 169
3.º	115 923 957	89 973 752	3.º	350 513	23 589
4.º	92 406 870	88 027 993	4.º	98 837	9 669
5.º	176 048 052	189 900 401	5.º	409 692	21 310
6.º	157 938 884	178 754 315	6.º	722 146	118 639
7.º	147 050 199	215 291 609	7.º	471 825	53 765

Quinquenios	Importación. — <i>Pesetas.</i>	Exportación. — <i>Pesetas.</i>	Quinquenios	Importación. — <i>Pesetas.</i>	Exportación. — <i>Pesetas.</i>
Méjico.			Rusia.		
1.º	97 816	2 513 110	1.º	587 195	4 980 384
2.º	178 952	1 795 717	2.º	1 610 000	3 382 891
3.º	613 153	1 589 634	3.º	1 193 031	4 132 712
4.º	714 654	1 428 076	4.º	2 802 109	4 052 671
5.º	1 037 287	2 426 931	5.º	3 495 153	4 915 349
6.º	2 568 409	2 190 766	6.º	7 914 042	3 254 315
7.º	1 569 009	4 078 529	7.º	10 768 090	4 151 357
Perú.			Suecia y Noruega.		
1.º	501 570	922 699	1.º	5 632 023	648 567
2.º	3 519 416	891 438	2.º	7 955 391	1 389 166
3.º	2 512 734	118 321	3.º	10 262 907	1 655 832
4.º	5 523 896	»	4.º	11 225 956	1 376 085
5.º	6 171 154	35 858	5.º	15 416 575	2 737 875
6.º	5 829 103	35 846	6.º	16 240 610	2 861 034
7.º	3 252 066	34 763	7.º	21 569 224	4 102 462
Portugal.			Turquia europea.		
1.º	1 359 841	4 493 585	1.º	»	81 734
2.º	1 699 661	6 746 795	2.º	444 315	126 425
3.º	2 453 361	8 842 864	3.º	247 728	18 500
4.º	2 958 653	9 860 593	4.º	6 073 372	18 568
5.º	24 025 674	27 623 320	5.º	9 112 489	325 954
6.º	5 341 172	30 953 388	6.º	3 670 726	19 277
7.º	9 239 582	23 505 797	7.º	5 488 900	12 038
República Argentina.			Uruguay.		
1.º	2 372 829	3 461 388	1.º	433 136	701 978
2.º	2 710 825	6 912 636	2.º	460 884	1 744 810
3.º	4 850 404	10 221 931	3.º	1 678 045	2 695 005
4.º	2 738 905	10 427 172	4.º	724 617	4 082 493
5.º	7 314 682	14 914 954	5.º	338 235	6 366 191
6.º	6 084 781	14 869 477	6.º	599 363	7 044 525
7.º	5 946 344	16 137 820	7.º	1 309 052	10 417 780

Quinquenios	Importación. — Pesetas.	Exportación. — Pesetas.	Quinquenios	Importación. — Pesetas.	Exportación. — Pesetas.
Venezuela.			3.º	5 559 585	676 813
1.º	6 439 326	672 285	4.º	3 515 074	833 961
2.º	6 435 674	1 025 733	5.º	5 171 476	2 423 018
3.º	6 411 878	1 051 886	6.º	3 885 472	1 600 122
4.º	6 137 046	609 310	7.º	3 675 570	1 881 856
5.º	4 697 010	1 372 296	India inglesa.		
6.º	2 462 581	2 728 358	1.º	342 928	222 628
7.º	2 757 695	584 281	2.º	273 483	603 120
Posesiones inglesas en América.			3.º	41 354	105 329
1.º	4 385 473	826 814	5.º	89 647	2 807
2.º	5 613 934	822 813	6.º	1 898 040	4 280
			7.º	9 026 218	23 667

Suprimimos, por ser de menor importancia, las cifras relativas á nuestro comercio con Arabia, Benín, Bolivia, Costa-Rica, China, Egipto, Grecia, Haiti, Honduras, Japón, Montenegro, Nicaragua, Nueva Granada, Paraguay, posesiones inglesas de África, portuguesas de África y Asia, danesas de América, francesas y holandesas de Asia y América, Santo Domingo, San Salvador, Suiza, Túnez, Turquía asiática y Zanzíbar.

PRINCIPALES ARTÍCULOS IMPORTADOS.

Quinquenios.	Pesetas.	Quinquenios.	Pesetas.
AGUARDIENTES.		ALGODÓN EN RAMA.	
1.º	740 614	1.º	21 764 047
2.º	4 334 048	2.º	29 302 556
3.º	7 425 194	3.º	25 614 301
4.º	3 669 600	4.º	27 666 704
5.º	8 458 895	5.º	73 739 863
6.º	12 426 873	6.º	68 877 048
7.º	43 850 560	7.º	78 699 709

Quinquenios.	Pesetas.	Quinquenios.	Pesetas.
AZÚCAR.		4.º	9 745 052
1.º	24 822 222	5.º	17 589 046
2.º	31 876 011	6.º	18 980 361
3.º	35 213 314	7.º	21 110 965
4.º	31 169 399	COBRE Y SUS ALEACIONES.	
5.º	29 474 977	1.º	4 914 335
6.º	25 224 003	2.º	4 993 372
7.º	24 245 369	3.º	4 991 334
BACALAO Y PEZ PALO.		4.º	4 346 756
1.º	9 390 078	5.º	3 542 127
2.º	12 912 247	6.º	4 231 387
3.º	13 223 745	7.º	3 855 665
4.º	12 621 307	CRISTAL Y VIDRIO.	
5.º	16 853 523	1.º	4 596 825
6.º	16 607 594	2.º	4 698 846
7.º	19 073 727	3.º	4 488 413
CACAO.		4.º	4 090 914
1.º	10 929 470	5.º	4 297 343
2.º	10 288 380	6.º	2 519 797
3.º	12 933 887	7.º	3 710 667
4.º	14 026 640	CUEROS Y PIELS.	
5.º	7 518 463	1.º	5 256 932
6.º	9 617 416	2.º	6 959 051
7.º	12 592 934	3.º	10 371 089
CAFÉ.		4.º	8 178 937
1.º	801 217	5.º	17 083 958
2.º	1 080 279	6.º	17 783 163
3.º	1 466 678	7.º	16 250 920
4.º	1 810 083	GANADOS.	
5.º	3 702 917	1.º	4 021 939
6.º	5 759 427	2.º	4 599 775
7.º	6 929 837	3.º	5 796 820
CARBONES MINERALES Y EL COK.		4.º	3 226 244
1.º	4 169 510	5.º	2 704 523
2.º	6 058 346	6.º	4 274 436
3.º	8 476 001	7.º	8 431 777

Quinquenios.	Pesetas.	Quinquenios.	Pesetas.
HIERROS.		4.º	2 437 933
1.º	5 465 061	5.º	2 193 735
2.º	18 404 814	6.º	5 545 228
3.º	12 820 248	7.º	6 602 339
4.º	6 748 379	PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS.	
5.º	11 397 062	1.º	2 869 089
6.º	12 514 056	2.º	5 565 537
7.º	20 833 020	3.º	8 285 963
LANA EN RAMA.		4.º	10 168 204
1.º	313 341	5.º	9 085 668
2.º	571 985	6.º	9 995 753
3.º	1 669 293	7.º	13 698 079
4.º	1 534 882	SEDA EN RAMA Y TORCIDA.	
5.º	4 701 339	1.º	90 984
6.º	6 097 771	2.º	5 387 710
7.º	7 437 761	3.º	9 737 924
MADERAS.		4.º	5 411 315
1.º	6 409 597	5.º	5 559 616
2.º	8 572 073	6.º	6 236 307
3.º	14 972 416	7.º	7 508 939
4.º	10 958 068	TEJIDOS DE ALGODÓN.	
5.º	17 325 126	1.º	7 549 756
6.º	21 815 262	2.º	8 239 989
7.º	31 303 859	3.º	8 057 502
MÁQUINAS.		4.º	5 392 406
1.º	4 036 456	5.º	6 071 852
2.º	7 514 150	6.º	9 402 886
3.º	7 683 622	7.º	9 950 186
4.º	4 006 496	TEJIDOS DE CÁÑAMO Y LINO.	
5.º	6 951 995	1.º	4 131 010
6.º	13 407 547	2.º	3 948 351
7.º	29 064 380	3.º	4 412 938
PAPEL.		4.º	2 832 249
1.º	476 242	5.º	3 049 932
2.º	1 502 946	6.º	3 825 329
3.º	2 475 260	7.º	4 303 379

Quinquenios.	Pesetas.	Años.	Pesetas.
TEJIDOS DE LANA.		1870-74	8 020 539
1.º	41 286 793	1875-79	44 352 678
2.º	15 050 366	1880-82	29 404 749
3.º	19 462 590	HARINA DE TRIGO.	
4.º	15 087 992	1856-60	12 458 612
5.º	12 085 920	1867 y 68	21 792 795
6.º	19 299 890	1869 {	Antes de la
7.º	26 494 006		reforma... 15 677 403
TEJIDOS DE SEDA.		Después de la	837 038
1.º	6 870 503	1870-74	2 610 415
2.º	8 250 264	1875-79	3 663 963
3.º	8 725 328	1880-82	3 106 354
4.º	6 138 490	LOS DEMÁS CEREALES.	
5.º	4 645 913	1856-60	4 714 425
6.º	5 649 879	1868	6 935 965
7.º	9 180 980	1869 {	Antes de la
			reforma... 2 572 145
		Después de la	414 445
		1870-74	881 636
		1875-79	6 180 762
		1880-82	12 827 195

PRINCIPALES ARTÍCULOS EXPORTADOS.

Quinquenios.	Pesetas.	Quinquenios.	Pesetas.
ACEITE COMÚN.		AGUARDIENTE.	
1.º	7 701 670	1.º	3 227 322
2.º	17 734 695	2.º	4 311 433
3.º	15 283 045	3.º	4 164 309
4.º	21 741 968	4.º	3 224 831
5.º	17 570 563	5.º	3 451 929
6.º	10 657 466	6.º	2 050 435
7.º	16 065 452	7.º	1 839 091

Quinquenios.	Pesetas.	Quinquenios.	Pesetas.
ARROZ.		CORCHO EN TAPONES.	
1.º	1 366 510	1.º	4 358 740
2.º	2 913 169	2.º	6 636 381
3.º	3 453 679	3.º	7 424 172
4.º	3 151 636	4.º	8 355 602
5.º	2 169 729	5.º	12 961 556
6.º	1 179 255	6.º	10 439 351
7.º	522 789	7.º	11 591 789
AZOGUE Ó MERCURIO.		CORCHO EN PLANCHAS Ó TABLAS.	
1.º	3 938 596	1.º	349 041
2.º	2 108 220	2.º	629 717
3.º	4 019 033	3.º	1 242 908
4.º	1 216 422	4.º	506 183
5.º	11 135 122	5.º	700 518
6.º	12 084 865	6.º	1 290 302
7.º	7 255 927	7.º	1 382 298
COBRE.		ESPARTO EN RAMA.	
1.º	421 273	1.º	74 568
2.º	2 747 800	2.º	237 994
3.º	4 133 207	3.º	2 117 450
4.º	4 432 754	4.º	4 732 475
5.º	1 276 311	5.º	10 251 728
6.º	635 454	6.º	7 837 944
7.º	136 481	7.º	8 141 963
CONSERVAS.		GANADOS.	
1.º	161 454	1.º	1 115 841
2.º	711 149	2.º	3 440 855
3.º	1 285 283	3.º	4 585 017
4.º	1 647 500	4.º	7 419 405
5.º	2 933 923	5.º	11 379 723
6.º	4 607 956	6.º	11 747 163
7.º	7 421 629	7.º	9 879 208

Quinquenios.	Pesetas.	Quinquenios.	Pesetas.
HARINA DE TRIGO.		MINERALES.	
1.º	45,013 839	1.º	578 343
2.º	26 325 073	2.º	2 896 441
3.º	23 277 742	3.º	8 223 639
4.º	46 178 374	4.º	5 033 641
5.º	49,870 728	5.º	35 711 050
6.º	48 537 650	6.º	53 737 371
7.º	42 354 083	7.º	93 963 782
HIERROS.		PAPEL.	
1.º	681 026	1.º	1 009 168
2.º	333 713	2.º	1 285 594
3.º	278 387	3.º	1 977 874
4.º	875 153	4.º	1 696 696
5.º	2 276 934	5.º	3 044 772
6.º	1 119 910	6.º	2 926 052
7.º	3 174 571	7.º	3 149 552
JABÓN.		PASAS.	
1.º	2 621 984	1.º	8 513 964
2.º	4 134 689	2.º	15 800 241
3.º	4 529 694	3.º	17 727 026
4.º	3 973 620	4.º	12 193 748
5.º	3 490 872	5.º	27 534 427
6.º	4 144 384	6.º	25 594 111
7.º	2 930 746	7.º	23 160 992
LANA EN RAMA.		PESCADOS.	
1.º	8 597 021	1.º	422 394
2.º	7 845 530	2.º	512 468
3.º	7 820 559	3.º	833 839
4.º	5 391 801	4.º	488 154
5.º	7 153 949	5.º	1 127 680
6.º	6 320 138	6.º	3 083 166
7.º	8 045 793	7.º	2 829 282

Quinquenios.	Pesetas.	Quinquenios.	Pesetas.
PIELES Y CUEROS.		4.º	1 506 591
1.º	1 258 697	5.º	3 180 104
2.º	1 675 071	6.º	3 292 845
3.º	1 569 063	7.º	2 694 679
4.º	870 505	TEJIDOS DE LANA.	
5.º	4 800 535	1.º	778 656
6.º	5 896 778	2.º	484 512
7.º	5 543 865	3.º	441 089
PLOMO.		4.º	438 717
1.º	14 736 028	5.º	772 330
2.º	22 276 049	6.º	1 490 315
3.º	26 562 950	7.º	1 010 293
4.º	24 229 814	TRIGO.	
5.º	40 032 914	1.º	6 310 802
6.º	52 868 437	2.º	14 039 319
7.º	50 434 948	3.º	3 812 848
SAL COMÚN.		4.º	7 474 511
1.º	2 562 421	5.º	17 838 003
2.º	3 283 250	6.º	4 944 358
3.º	4 065 822	7.º	839 156
4.º	2 330 749	VINOS.	
5.º	7 102 141	1.º	48 857 930
6.º	4 725 986	2.º	75 743 956
7.º	5 864 968	3.º	85 056 459
SEDA EN RAMA Y TORCIDA.		4.º	85 992 427
1.º	3 875 012	5.º	151 300 036
2.º	719 563	6.º	144 325 359
3.º	1 195 208	7.º	286 210 546

Los países que en el último trienio (1880-82) han importado mayores cantidades de vino procedentes de España son: Francia (182 millones de pesetas), Inglaterra (38 millones), Cuba (17 millones), República Argentina (12 millones y medio), Uruguay (siete millones y medio), Estados-Unidos (6 millones y medio), y Alemania (4 millones).

R. B.

EL REPARTO DE LA COSTA DE ÁFRICA,

POR

SIR RAWSON W. RAWSON (1).

Hoy que la atención pública se fija en la distribución de la influencia política sobre el continente africano, y en la actividad que despliegan ciertas potencias europeas para adquirir territorios ó aumentar su autoridad en aquellas costas, puede ser útil una relación de los dominios que posee cada Estado y de las comarcas independientes.

Puede servir de ilustración á estas noticias el mapa del África que se publica en el presente número.

Poco se necesita decir sobre la costa septentrional. Francia adquirió su provincia argelina de 1830 al 37: su litoral se extiende desde los límites con Marruecos hasta los de Túnez, sin poderse definir las fronteras al interior. Estímase la superficie de Argelia en 122 900 millas cuadradas y su población en 3 310 412 habitantes: además puede añadirse el Sáhara argelino, de indefinida extensión, y el distrito de M'Zab, anexionado en 1882, con 38 600 millas cuadradas y unos 50 000 individuos.

En 1882 tomó Francia el protectorado de la Regencia de Túnez, que tiene un área de 42 000 millas cuadradas con 1 500 000 habitantes.

Las únicas potencias que tienen posesiones en el N. de África son Francia y España: las de ésta son muy pequeñas y de escasa importancia, consistiendo en cuatro presidios en

(1) Proceedings of the Royal Geographical Society, Noviembre 1884.

el litoral marroquí, Ceuta, Peñón de la Gomera, Alhucemas, Melilla é islas Chafarinas. Ceuta fué conquistada en 1415 por Juan I de Portugal y vino á poder de España con la corona portuguesa en 1580, permaneciendo luego en su poder. Melilla fué tomada en 1496.

Antes de entrar de lleno en la descripción de la costa occidental, daremos cuenta del descubrimiento y primeros establecimientos europeos.

No merecen gran crédito las pretensiones de Francia de haber sido la primer nación de Europa que tuvo relaciones comerciales en el África occidental en la primera mitad del siglo xiv: las más antiguas y ciertas noticias de la descubierta y de establecimientos permanentes, comienzan en 1419 á 1420, cuando Portugal tomó posesión de la isla de Madera y España se hizo dueña de las Canarias. Durante aquella centuria sólo Portugal se empeñó en la exploración hácia el Sur, aunque sin conseguir adquisiciones en aquel continente, hasta el siglo xvi, si bien había erigido dos fortalezas, una en la bahía de Arguin, cerca de Cabo-Blanco, en 1449, y otra en Elmina, sobre la Costa de Oro en 1482. Sus verdaderas conquistas empezaron en 1575, estableciéndose en sus actuales colonias de Angola, llamada entonces Sebaste.

Inglaterra y Francia aparecen en escena hácia la primera mitad del siglo xvii, la primera en el río Gambia y la segunda en el Senegal. En 1618 se formó una compañía inglesa con el intento de penetrar hasta Timbuctú por el río que poseían, y en 1664 á 1697 quisieron hacer lo mismo por el Senegal.

Los españoles no se dedicaron á formar establecimientos en la costa de África, teniendo sólo algunos fuertes en la de Marruecos, largo tiempo abandonados. Bien sea que desalentada por la bula de Alejandro VI ó satisfecha con sus conquistas en el Nuevo-Mundo, España no fijó sus miras en esta dirección: y sólo posee la isla de Fernando Póo que Portugal le cedió en 1778, con algunas otras islas insignificantes y una pequeña faja de tierra en el continente sobre el Ecuador.

Holanda tuvo algunos puntos de escaso valor en la costa de Guinea, vendiendo á Inglaterra los últimos que le quedaban

en 1871; ahora posee únicamente algunas factorías al Sur de la Equinoccial. Fundó la colonia del Cabo de Buena-Esperanza en 1652, que retuvo, á excepción de un corto intervalo, hasta 1806 en que pasó á poder de Inglaterra. Desde entonces se han extendido sus límites considerablemente.

Hácia fines del siglo xvii la Compañía africana de Brandemburgo puso estaciones en la Costa de Oro, ocupando algunos puntos, entre otros Friedericksburgo, cerca de Axim, en 1721. Los dinamarqueses tuvieron igualmente unos cuantos fuertes, como el de Christiansborg, en Accra, vendido en 1850.

A continuación se detalla la relación de los territorios de la costa africana pertenecientes á las naciones europeas ó independientes, á partir de las inmediaciones del Estrecho de Gibraltar:

Latitud.	Longitud de Hierro.		
Norte.			
		ESPAÑA.....	ha poseido <i>Melilla</i> desde 1496 y <i>Ceuta</i> desde 1580.
35° 54'	12° 52'	
		MARRUECOS....	se extiende desde la frontera argelina hasta el
28 21	río <i>Draa</i> , entre el cual y
27 58	5 47	<i>Cabo Yubi</i> se halla Santa Cruz de Mar-Pequeña ó
28 3	ESPAÑA.....	<i>Puerto-Cansado</i> (1) que se cedió á España por el tratado de 1860: se cambió este punto en Octubre de 1883 por
29 7	<i>Ifní</i> , no ocupado todavía. La superficie de Marruecos es de 219 000 millas cuadradas y su población se calcula en 5 000 000 de habitantes.

(1) El autor asigna equivocadamente la situación de Santa Cruz de Mar-Pequeña en Puerto-Cansado.

Latitud.	Longitud.		
Norte.			
27° 52'	5° 16'	MARRUECOS (1).	<i>Matas de San Bartolomé</i> ; pequeño puerto al Sur y muy cerca de Cabo Yubi, ocupado en 1878 por Mr. Donald Mackenzie en representación del Regidor Cotton y de otros comerciantes de Londres, con el intento de inundar parte del Sáhara con el agua del mar. Esta factoría existe aún.
32 40	4 9	PORTUGAL.....	posee <i>Madera, Porto-Santo</i> y las islas <i>Desiertas</i> desde 1419.
		ESPAÑA.....	conserva el archipiélago de las <i>Canarias</i> , hacia el paralelo de 28°, conocido de los antiguos; pero ocupado por primera vez en 1427 y comprado por la corona de Castilla en 1478.
		INDEPENDIENTE	es el territorio que desde Marruecos se extiende hacia el Sur por espacio de unas 720 millas (2) y en una costa desierta y sin ríos hasta el territorio que Francia reclama.
46	PORTUGAL.....	Islas de <i>Cabo Verde</i> , en el paralelo del Senegal, ocupadas desde el año 1460.
		FRANCIA.....	pretende haber tenido establecimientos en esta costa desde el siglo XIV y haberlos ocupado nuevamente en 1664. Su posesión actual, que incluye la <i>Senegambia</i> , se supone que empieza en la boca del

(1) El autor atribuye á Marruecos esta posesión, cuando ántes dijo que aquel imperio concluye en el Draa y no la supone posesión inglesa.

(2) Las distancias están expresadas en millas geográficas.

Latitud.	Longi- tud.	
Norte.		
.....	<i>Senegal</i> , cuya capital es San Luis, y que corre 465 millas hasta el río <i>Salum</i> .
14° 2'	
20 40	<i>Cabo Blanco</i> con el fuerte é isla de <i>Arguin</i> , que le fueron cedidos por los holandeses en 1727; y por el Sur hasta
20 34	<i>Mellicory</i> , cedido en 1865. Por el interior ha llevado su dominación hasta
9 8	<i>Kita</i> , á 320 millas del mar, allá sobre el alto Niger donde posee á
13 0	8° 44'	<i>Bamaku</i> con una fortaleza. Está en construcción un camino de hierro que debe unir los ríos Senegal y Niger y hay 40 millas concluidas. Francia pretende también haber hecho tratados con los jefes indígenas, adquiriendo por su medio la soberanía sobre todas las tierras del alto Niger hasta Timbuctu.
12 37	11 14	

La extensión superficial de esta colonia se ignora, regulándose su población en 191 608 habitantes.

El comercio francés aumenta; la exportación á Francia se ha duplicado desde los años 1874-76

(1) Notices statistiques sur les Colonies Françaises (Ministère de la Marine et des Colonies, 1884).

Latitud.	Longi- tud.
Norte.	

13° 28'

..... INGLATERRA...

á 1880-82, subiendo en este último á 860 000 libras esterlinas.

Consiste principalmente este comercio en sésamo, aceite de palma, café, goma arábica, caucho, plumas de avestruz, cera y marfil. La total exportación del Senegal ascendió en 1880 á un valor de 871 340 libras, del cual las nueve décimas partes se embarcaron para los puertos franceses.

Dentro de los límites extremos que Francia reclama y á 180 millas al S. del Senegal está el *Gambia*, colonia inglesa que tiene por capital á Bathurst y cuya jurisdicción llega á 187 millas tierra adentro hasta *George Town* (isla Mac-Carthy).

El área de esta colonia, incluyendo *British Combo* ó *Combo* inglés, sube á 6 919 millas cuadradas y á 14 150 el número de sus habitantes, con una línea de 30 millas de costa.

Los principales artículos que se exportan del *Gambia* son caucho, almendras, gomas, aceite de palma, gengibre y pimienta. Ascendió su valor á 254 711 libras en 1882 y en los dos años anteriores á 139 703.

INDEPENDIENTE *Combo* independiente que se extiende pocas millas al S. del *Gambia*.

12 36

.....

En la orilla meridional del río *Casamansa* se halla la ciudad portuguesa de

Latitud.	Longitud.	
Norte.		
12° 40'	1° 39' <i>Zeguichor</i> ó <i>Ziguinchor</i> y algo más al S. la <i>Guinea portuguesa</i> que se compone de tres distritos aislados, á saber:
12 7	1.º— <i>Cacheo</i> con establecimientos en la boca del río <i>Santo Domingo</i> , declarado puerto franco en 1869, y la ciudad de <i>Farim</i> , situada en el interior sobre el río á 90 millas de la costa.
12 28	2 57	PORTUGAL..... 2.º— <i>Bissao</i> por fuera de la entrada N. del
11 40	río <i>Geba</i> y la ciudad de
12 10	3 44 <i>Geba</i> , sobre el río, á 65 millas del mar.
11 29	3.º—Isla <i>Bolama</i> é isla de Gallinas en la boca del
11 40	río <i>Grande</i> .
		Bolama fué disputada por Inglaterra; pero el decreto de arbitraje expedido por el presidente Grant en 1870 se la adjudicó á Portugal.
		La superficie de la Guinea portuguesa es solo de 26 ² / ₃ millas cuadradas y su población en 1873 era de 9 282 personas. La exportación consiste en cera, marfil, aceite de palma, etc. Portugal pretende tener derecho á la costa comprendida entre 10° 20' y 13° 40' N., restos que son de sus primitivas posesiones que abarcaban desde Cabo Verde hasta Sierra Leona.
11° á 11° 30'	INDEPENDIENTE Las islas de <i>Bissagos</i> á excepción de la isla Gallinas que pertenece á Portugal.

Latitud.	Longitud.		
Norte.			
41° 50'	FRANCIA.....	Isla <i>Bissis</i> hasta el N. de las <i>Bissagos</i> es de Francia con
41 30	<i>Bissasma</i> sobre el río Grande;
41 8	Río <i>Cassini</i> con el Cerf y otras factorías;
40 35	Río <i>Núñez</i> , cedido en 1849 con <i>Boke</i> y otras factorías; y la boca del
40 45	Río <i>Pongo</i> , cedida en 1866.
		INGLATERRA...	posee las
9 27	islas de <i>Los</i> (1), la parte N. de <i>Mellicory</i> y la costa S. en <i>Mahala Creek</i> , al N. del
8 55	Río <i>Scarcies</i> y hasta
8 30	<i>Sierra Leona</i> , que tiene por capital <i>Free Town</i> y en cuya colonia van incluidas la isla de <i>Sherbro</i> y la
7 25	5° 39'	<i>Península de Turner</i> . Esta, y todo el terreno comprendido hasta <i>Camalay</i> , se adquirió mediante á un tratado hecho en 1825 y renovado modernamente con los jefes indígenas desde <i>Camalay</i> al
7 20	INGLATERRA...	río <i>Mannah</i> , límite con Liberia; se adquirió por medio de arreglos terminados en 1883.

La superficie de estas anexiones se calcula en 468 millas cuadradas, aunque Behm y Wagner la estiman en el doble. La población se regula en 606 546 almas. La costa abraza una línea de 50 millas.

(1) Estas islas se llamaron de los ídolos, y por una extraña omisión de este título en las cartas modernas, quedó con el artículo *los* por nombre.

Latitud.	Longitud.
Norte.	

La exportación de Sierra-Leona subió en 1882 á 420 017 libras, embarcándose para Inglaterra un 45 por 100. Ha descendido en los últimos diez años.

LIBERIA..... República libre negra, fundada en 1822 por la Sociedad americana de colonización, y declarada independiente en 1847. Su capital es

4° 22' 10° 34' *Monrovia*. Extiende sus dominios hasta

12 9 *Cabo Palmas*, con una autoridad nominal hasta el límite oriental del Maryland sobre el

4 55 12 9 río *San Pedro* y en 350 millas de costa. Tierra adentro ocupa una faja que varía entre 30 y 60 millas, siendo su área de 14 300 millas cuadradas (18 950 según Behm y Wagner) y su población de 767 500 habitantes. Los artículos principales que exporta son: aceite de palma y de nueces, café, palo de tinte, marfil, azúcar y otros productos que se embarcan para Inglaterra, Holanda, Hamburgo y Estados-Unidos.

INDEPENDIENTE es el territorio que sigue 135 millas al E. ó sea el país de Kru.

FRANCIA..... posee en la Costa de Oro

14 49 el *Grand Bassam*, cedido en 1842 con una extensión de 30 millas hasta el

14 49 río *Assinie*, ocupado por primera vez en 1838, cedido en 1843, abandonado en 1870 y vuelto á

Latitud.	Longi- tud.	
Norte.		
		ocupar últimamente. Su área es indefinida.
		INGLATERRA...
19° 9'	Desde el Assinie, la colonia de Costa de Oro, fundada en 1661, sigue 250 millas al Oriente hasta <i>Quitta</i> (Keta). Todo el país está bajo el protectorado inglés hasta el de Aflao en
19 24	<i>Flohow</i> ó Porura. En 1850 compró el Gobierno británico en 40 000 libras los fuertes dinamarqueses de <i>Quitta</i> y
18 49	<i>Accra</i> , residencia actual del gobernador. El área total es de 15 000 millas cuadradas con una población de 400 000 almas.
		ALEMANIA.....
		Entre <i>Quitta</i> y el Gran Popo el doctor <i>Nachtigal</i> ha plantado la bandera alemana en la playa de
19 44	<i>Beh</i> , en <i>Baguida</i> y en
19 41	<i>Porto Seguro</i> .
19 31	<i>Baguida</i> ó <i>Bagidah</i> está en el último mapa de <i>Kiepert</i> como un protectorado alemán. <i>Aflao</i> no se ve en ningún mapa general; pero en el colonial de la Costa de Oro aparece en 1879.
		Es de notar que la Sociedad de Misioneros de Alemania del Norte comenzó su obra entre las tribus <i>Ewes</i> , en 1847, estableciéndose hácia el interior en
6° 28'	18 29	<i>Peky</i> ; y su estación principal se trasladó á <i>Quitta</i> en 1854.
		DAHOMÉY.....
		Tiene este reino 35 millas de costa desde
20 7	<i>Pulloy</i> hasta

Latitud.	Longitud.	
Norte.		
20° 36'	<i>Cotanu</i> (Katanu) ó <i>Appi</i> . Intermedio se halla el puerto de
20 45	<i>Whidah</i> . El territorio de <i>Dahomey</i> se interna mucho, y su área se calcula en 12 800 millas.
20 9	PORTUGAL.....	posee aquí un fuerte arruinado, <i>S. Juan Bautista d'Ajuda</i> ; erigido en 1680.
	FRANCIA.....	adquirió unas cinco millas de costa por un tratado de 1868 en <i>Catanu</i> , que era ántes el puerto de trata de esclavos de
20 45	<i>Porto Novo</i> .
	INGLATERRA...	La colonia de <i>Lagos</i> , cedida á Inglaterra en 1861, fué agregada á la Costa de Oro, en 1874. Con el territorio protegido se extiende desde <i>Cotanu</i> , por el O., más allá de <i>Leckie</i> , hasta
22 53	<i>Odi</i> . La extensión superficial de Costa de Oro con <i>Lagos</i> y el territorio protegido, sube á 15 073 millas cuadradas y la población se calcula en 475 270 habitantes, de los cuales 75 270 corresponden al distrito de <i>Lagos</i> . La exportación en 1880 á 82 valió 398 000 libras y la de <i>Lagos</i> 539 000.
	INDEPENDIENTE	El territorio de <i>Benin</i> corre en una línea de 380 millas hasta el
4° 0'	27 47 río <i>Camarones</i> , y en toda su extensión la influencia inglesa es suprema desde la boca del
5 50	23 19 río <i>Benin</i> á la del
4 30	26 34 <i>Viejo Calabar</i> , incluyendo los ríos <i>Bras</i> , <i>Nuevo Calabar</i> , <i>Bonny</i> , <i>Opobo</i> y todo el delta del <i>Niger</i> :

Latitud.	Longi- tud.	
Norte.		
4° 18'	24° 17' <i>Bajo Niger</i> y en su afluente el río <i>Benué</i> acapara todo su comercio la Compañía Nacional Africana. El desemboque y curso inferior del Niger fué descubierto por el viajero inglés J. Lander en el siglo presente; y por los años de 1840 al 41 envió el Gobierno británico una expedición para abrir el río y fundando una estación en
7 45	22 1 <i>Lokoja</i> , sobre la confluencia del Niger y el Benué, á 300 millas del mar, nombrando un cónsul que reside allí desde hace algunos años. Se votó luego un subsidio anual para introducir el comercio inglés en el río, y el Almirantazgo ordenó el reconocimiento del Niger que se verificó de 1854 al 58. Antes de 1879 solo había en el país comerciantes ingleses; pero desde entonces entraron dos compañías francesas, aunque se retiraron luego. La Compañía estableció su depósito en Akassa sobre la boca del brazo Nun y cerca de 100 estaciones ó factorías en los dos ríos, llegando á
10 45	22 34 <i>Boussa</i> en el Niger, á 600 millas de la costa, donde las cataratas interrumpen la navegación, y á
9 45	30 39 <i>Yola</i> en el Benué, á 750 millas del

Latitud.	tud. Longi-	
Norte.		
		mar. Desde Boussa á Timbuctú hay unas 100 millas. La exportación principal consiste en almendras, ajonjolí, marfil, etc.
		INGLATERRA... Se han hecho tratados con varios jefes á lo largo de la costa desde el río Benin á
4° 0'	27° 23' <i>Victoria</i> en la bahía de <i>Ambas</i> , y se anexionaron sus tierras en Julio último en una extensión de 10 millas en el litoral y 7 hacia el interior.
		ALEMANIA.... ha establecido su protectorado sobre algunos puntos del país de Camarones. El mapa de Kiepert (Setiembre de 1884) señala como de la protección alemana sobre el río <i>Camarones</i> , á <i>Dualla</i> , <i>Belltown</i> , <i>Dido's Town</i> , <i>King Akway's Town</i> ó <i>Bimbia</i> , 25 millas al O. del Camarones; con
3 38 <i>Melimba</i> , 20 millas al S., y el pequeño <i>Batanga</i> , 65 millas también al S. del río, abarcando desde el grado 4° al 2° 56' N. con 100 millas de costa.
21 4	FRANCIA.....	<i>Gran Batanga</i> ó <i>Banoko</i> , fué cedida por los jefes indígenas á Francia en 20 de Marzo de 1862.
		ESPAÑA..... posee la
3 30	26 57 isla de <i>Fernando Póo</i> que le cedió Portugal en 1778. Fué luego ocupada como puesto militar por los ingleses desde 1827 al 34, y abandonada á causa de su insalubridad (1).

(1) El autor ignora quizá que fué devuelta á España por reclamación en forma.

Latitud.	Longitud.		
Norte.			
		PORTUGAL.....	ocupa la isla del
1° 35'	25° 33'	<i>Príncipe</i> y de
0 15	24 44	<i>Santo Tomé</i> , ambas desde 1470.
		INDEPENDIENTE	La tribu Banaka habita las 105 millas de costa que hay desde la izquierda del Camarones para el S., incluso el pequeño Batanga, ocupado por los alemanes.
		ESPAÑA.....	tiene una faja de terreno en ambas márgenes del <i>Muni</i> , llamada de
4	<i>Cabo San Juan</i> , con 35 millas de costa, y por fuera en la bahía de <i>Corisco</i> la
0 50	isla de este nombre y
0 52	las <i>Elobays</i> . Además posee la
4 25	23 44	isla de <i>Annobon</i> al SO. de la del Príncipe.—El área del territorio español, con inclusión de Fernando Póo, es de 850 millas cuadradas y su población unos 35 000 habitantes (1).
		FRANCIA.....	200 millas abarca la posesión francesa desde la bahía de <i>Corisco</i> hasta las inmediaciones del Cabo de Santa Catalina, incluyendo el
0 5	<i>Gabon</i> cedido á Francia en 1844.
			La superficie de la colonia del Gabon y de las posesiones de Costa de Oro viene á ser de 7722 millas cuadradas con 186 133 habitantes. El comercio del Gabón asciende á 120 000 libras por año, y se exporta marfil, caucho, ébano y palo rojo de tinte.

(1) El autor del artículo no expresa que España tiene derecho á toda la costa comprendida entre el cabo Esteiras, al S. de la bahía de *Corisco*, hasta el río Campo, ó sea desde 0° 20' á 2° 12' de latitud N., que son 112 millas.

Latitud.	Longitud.	
Sur.	
0° 45'	Río <i>Ogoué</i> . Francia adquirió los primeros derechos de soberanía en Cabo López y su parte N. en 1882: aún no pueden definirse los límites del territorio ocupado en la región del <i>Ogoué</i> , gracias á los trabajos de M. Brazza en 1882 al 84; pero ya puede darse noticia de 15 estaciones entre las 24 hasta hoy fundadas.
		3 en la costa, que son: <i>Landana</i> , <i>Punta Negra</i> y <i>Cabo López</i> .
		4 en el valle del <i>Quillu</i> ó <i>Cuilu</i> , <i>Ngotu</i> .
		7 en el <i>Ogoué</i> : <i>Lambarene</i> (Misión), <i>Nole</i> (aduana situada 200 millas al interior), <i>Lopé</i> , <i>Boué</i> , <i>Mramba</i> , <i>Niadi</i> ó <i>Nadi</i> y <i>Franceville</i> , capital de la posesión francesa.
		2 sobre el <i>Alima</i> : <i>Alima-Duele</i> y <i>Alima-Lehetí</i> .
		2 en el Congo: <i>Brazzaville</i> , por bajo de <i>Stanley-Pool</i> , y <i>Nganshemo</i> á 70 millas de aquella, ambas en la margen derecha del río.
		Parece que el territorio se ha dividido en tres distritos, llamados <i>Alima</i> , <i>Alto Ogoué</i> y <i>Medio Ogoué</i> .
		El Gobierno francés auxilia á M. de Brazza con una subvención de 51 000 libras y con armas, municiones y material de transporte.
	INDEPENDIENTE	El territorio independiente, en el que abundan, sin embargo, factorías europeas, se extiende 450

Latitud	Longi- tud.		
Sur.			
7° 55'	PORTUGAL.....	millas desde las cercanías del Cabo de Santa Catalina hasta los dominios portugueses en <i>Ambriz</i> . Portugal reclama por el N. hasta
5 12	<i>Landana</i> , ocupada desde 1883 por un tratado hecho con los indígenas y por el cual quedaba incluida la embocadura del Congo; pero esta, aunque repetidas veces fué reconocida por Francia, Inglaterra nunca la ha admitido.
		INGLATERRA...	Siguiendo la costa hacia abajo desde el Cabo de Santa Catalina se encuentran en el territorio de
		PORTUGAL.....	<i>Kamma</i> ó <i>Nkomi</i> lo menos seis factorías inglesas y una portuguesa.
		FRANCIA.....	Los puntos recientemente ocupados por Francia en esta parte de la costa son:
3 20	<i>Yumba</i> (Mayumba),
4 40	<i>Loango</i> y
4 50	<i>Punta Negra</i> .
		HOLANDA.....	tiene cinco factorías sobre el Congo, en Banana, Ponta de Lenha, Boma, Noki y Nsuka; diez al N. del río, en Moanda, Vista, Cabinda, Futila, Landana, Insono ó Chiloanga, Massabe, Kaiyo, Chissombo en el río Loema, Cuilu y Mayemba, en las orillas del Cuilo; ocho al S. del gran río, en Cabeça de Cobra, Quinzao, Macula, Ambrizette, Muserra, Ambriz, Dande y Loando. La principal está en Banana.

Latitud.	Longi- tud.	
Sur.		
4° 30'	También se encuentran factorías inglesas, holandesas, francesas y portuguesas en el río <i>Cuilu</i> ó <i>Quillu</i> . La alemana está 28 millas tierra adentro; la holandesa en Isla Reis y otras junto á la boca del río.
	ASOCIACIÓN INTERNACIONAL.	Los límites del territorio que pretende esta Asociación son indefinidos, y el asunto de su existencia internacional está hoy á discusión. Las estaciones fundadas son 39, abarcando desde
1 45	<i>Egoué</i> , cerca del cabo de Santa Catalina, en la frontera de la posesión francesa, hasta la boca de
6	río <i>Congo</i> , y por este río 1300 millas tierra adentro hasta
0 10	43° 29'	<i>Wana Rasani</i> , ocupada en 1883 al pié de las cataratas de Stanley ó
0 10	43 29	<i>Stanley Falls</i> .
		Siguiendo la costa desde <i>Egoué</i> posee estaciones en
2 40	<i>Sette Kamma</i> , donde hay otras factorías inglesas; en
3	<i>Nanga</i> , sobre el río de este nombre; en
3 20	<i>Mayumba</i> , donde también los franceses tienen estación; y en la boca del
4 30	río <i>Cuilu</i> ó <i>Quillu</i> . En este río pretende la Asociación ejercer soberanía: allí tiene las estaciones de <i>Rudolfstadt</i> y <i>Grantville</i> .
		3 río arriba en <i>Baudouinville</i> , <i>Kitabi</i> y <i>Franktown</i> ;
		4 sobre el río <i>Luete</i> (ó <i>Luisa</i>) <i>Sengi</i> ó <i>Madembe</i> ;

Latitud.	Longi- tud.	
Sur.		
		3 sobre el Niadi, que son <i>Stanley-Niadi</i> , <i>Stephanie-Ville</i> y <i>Philippeville</i> ;
		2 entre el Niadi y el Congo, <i>Bulangungo</i> y <i>Mhoko-Songho</i> ; y
		1 en el río Luemma, que es <i>Nkula</i> .
		Entre el Cuilu y el Congo no tiene estación alguna. La primera en este río es
5° 41'	31° 19' <i>Boma</i> , á 65 millas de la embocadura. Además posee otras cuatro estaciones en la margen derecha antes de llegar á
4	34 9 <i>Stanley Pool</i> , que se halla á 280 millas de la boca, y son: <i>Ikungula</i> , <i>Vivi</i> , la más alta adonde puede llegarse navegando, <i>Isanguila</i> y <i>Mañanga</i> .
		En la orilla izquierda ha fundado 6 estaciones, á saber:
5 48	31 54 <i>Noki</i> , á 100 millas de la boca y justamente en el límite del territorio portugués, reconocido en el último tratado con Inglaterra; <i>Nuampozo</i> ; <i>Ruby-town</i> , algo distante del río; <i>Lutete</i> , <i>Ngombi</i> y <i>Ngoma</i> .
4 12	33 57 <i>Leopoldville</i> , á la entrada de <i>Stanley-Pool</i> , es el cuartel general de la Asociación que allí tiene las otras dos estaciones de <i>Kiashasha</i> y <i>Kimpoko</i> , al S. de <i>Pool</i> .
		En el Congo medio hay seis estaciones, <i>Msuata</i> , <i>Kuamouth</i> , <i>Bolobo</i> , <i>Lukolela</i> , <i>Equator Station</i> , á 650 millas de la boca, y <i>Wana Rasani</i> , última que existe tocando ya á

Latitud.	Longi- tud.	
Sur.		
0° 10'	43° 29' <i>Stanley Falls</i> en el alto Congo. Otras estaciones se hallan en vías de fundación, y entre ellas una en la confluencia del
1 10	41 39 río <i>Aruuimi</i> . En el estuario del Congo y en su parte baja navegable hay factorías de varias naciones, unas establecidas por tratados y otras toleradas.
		INDEPENDIENTE El territorio que desde el río se extiende hasta Ambriz se tiene por independiente, aunque Portugal lo reclama como suyo desde 5° 12' de latitud S.
		PORTUGAL..... El que empieza en 8° ó 7° 55' llega á
18 30 <i>Cabo Frío</i> . La provincia de Angola está dividida en tres distritos de <i>Loanda</i> , <i>Benguela</i> y <i>Mossamedes</i> con 800 á 1 000 millas de costa, según sea la determinación de sus límites; la superficie reclamada es de 312 509 millas cuadradas, y su población de 2 á 3 000 000 de habitantes. La exportación para Portugal fué en 1879 á 81 de 153 000 libras esterlinas y la exportación general de la provincia de Angola llegó en 1876 á 218 540 libras, y en 1877 á 205 714.
		DAMARAS Y NAMAUQUAS..... } Las comarcas ocupadas por estas dos razas y divididas en cierto número de tribus independientes con sus jefes propios, se extienden 730 millas desde Cabo Frío hasta
28 30 río <i>Orange</i> , límite de la colonia

Latitud.	Longi- tud.	
Sur.		
		inglesa del Cabo de Buena Es- peranza, la superficie no puede calcularse y su población viene á ser de 236 000 habitantes.
		INGLATERRA... Sobre esta costa ocupa á largos trechos algunos puntos é islas de guano, á saber:
		Islas <i>Penguin</i> , adquiridas en 1867 é incorporadas á la Colonia del Cabo en 1874.
24° 40'	Isla <i>Hollamsbird</i> .
26 36	Isla <i>Sinclair</i> ó isla Roast Beef.
26 15	Isla <i>Ichaboe</i> , ocupada en 1861.
23 0	<i>Walfish Bay</i> ó Bahía <i>Walfish</i> , en la costa con una extensión de 40 millas, agregada á la Colonia del Cabo en 1878.
26 37 ALEMANIA	<i>Angra Pequeña</i> , que está en el continente y tiene delante las islas <i>Penguin</i> ocupadas en 1874, ha sido frecuentada durante mu- chos años por comerciantes del Cabo, pero no fué anexionada. En 1883 fundó en ella una esta- ción comercial la casa alemana de Lüderitz. Un mapa muy re- ciente que Perthes ha publicado, llama <i>Lüderitzland</i> , Tierra de Lüderitz, al territorio que, em- pezando en el río Orange, ter- mina á corta distancia al N. de <i>Angra Pequeña</i> , con una línea de costa de 120 millas: en él se ve el camino que parte de <i>An- gra</i> y conduce á <i>Bethany</i> y á otras estaciones fundadas en el interior del país por los misione- ros del Rhin. El comandante

Latitud.	Longi- tud.	
Sur.		
		Aschenborn del cañonero <i>Nautilus</i> , izó la bandera alemana en Angra Pequeña en Enero de 1884.
		En pocos meses, ó mejor dicho, en pocas semanas, ha plantado su bandera Alemania en
18° 30'	<i>Cabo Frío</i> , límite septentrional de Damaraland; en
21 45	la bahía de <i>Cabo Cruz</i> ; en
23 40	el puerto de <i>Sandwich</i> , donde se dice que estaban las pesquerías del Cabo; en
25 30	la bahía <i>Spencer</i> , ante la cual se halla situada la isla <i>Mercury</i> , del grupo de las Penguin, y en
26 37	<i>Angra Pequeña</i> , con más la anexión que parece ya completa de todo el litoral comprendido entre Cabo Frío y río Orange, á excepción de la bahía de <i>Wal-fish</i> , cuyo territorio se anexionó á la Colonia del Cabo en 1878.
		INGLATERRA... pretende unas 100 millas de costa inmediatamente al S. de Angra Pequeña, como propiedad del capitán Sinclair que la compró á David Christian, jefe de <i>Bethany</i> . De aquí al río Orange hay unas 45 millas.
		La <i>Colonia del Cabo de Buena-Esperanza</i> se extiende desde el río Orange por todo alrededor del frontón meridional de África hasta el
20 12	49° 35'	río <i>Tugela</i> , límite N. de Natal en la costa del E., incluyendo cier-

Latitud.	Longi- tud.		
Sur.			
33° 30'	45° 19'	<p>tos territorios protegidos ó disputados.</p> <p>Fundaron los holandeses esta colonia en 1652, comprendiendo sus dominios por el oriente hasta el</p> <p>río <i>Great Fish</i>. Inglaterra se apoderó de ella en 1806; sus límites llegaban hasta el</p>
32 40	46 39	<p>río <i>Kei</i> en 1846: la Cafrería británica fué anexionada en 1866; la tierra de los Basutos en 1868 y las comarcas entre el río Kei y Natal, así como el Griqualand, en 1880.</p> <p>La superficie de tan extenso territorio llega á 239 305 millas cuadradas con 4 555 168 habitantes. El país de los Basutos tiene 40 290 millas cuadradas y cuenta con una población de 428 000 almas.</p>
31 12	48 3	<p>El país de <i>Natal</i>, cuya frontera por la parte del S. es el río <i>Untamvuna</i>, fué ocupada en 1838 por las tropas británicas, declarada colonia inglesa en 1843 y constituida con independencia de la del Cabo en 1856: es su área de 24 000 millas cuadradas y la pueblan 416 219 personas.</p> <p>Las exportaciones de la colonia del Cabo ascendieron en 1880 á 1882, por término medio, á 4 494 000 libras esterlinas, sin contar el valor de los diamantes, que fué de 3 845 000, más del doble que en 1868 al 70. Las expor-</p>

Latitud.	Longitud.
Sur.	

taciones de Natal aumentaron en el mismo período desde 339 000 á 796 800 libras. Las importaciones correspondientes á los mismos años crecieron en mayor proporción, desde 2 155 000 á 9 175 000; y las de Natal de 376 000 á 2 154 000.

La mitad del valor exportado del Cabo consiste en lanas; una cuarta parte en plumas de avestruz y el resto en pieles y pelo de cabra de angora, mineral. La exportación de vinos es insignificante y disminuye.

La lana forma las tres quintas partes del valor que exporta Natal, una quinta parte azúcar en bruto y casi todo el resto las plumas de avestruz.

La línea de costa de la Colonia del Cabo, desde el río Orange hasta el límite N. de Natal, llega á 1 320 millas.

26° 35'	ZULULANDIA ó PAÍS DE LOS ZULÚS.....	} 190 millas forman el litoral de este país, desde el límite con Natal hasta las posesiones portuguesas al S. de
---------	-------	-------------------------------------	--

25 58	Delagoa ó bahía de Lorenzo Márques, con una superficie de 45 921 millas cuadradas, habitada por 150 000 individuos.
-------	-------	-------	---

INGLATERRA... Enclavado en aquel territorio se halla el reino de Panda, cedido á Inglaterra en 1843, con la bahía de *Santa Lucia* y el

28 29	río <i>Umvolusi</i> , que desemboca en ella. Tierra adentro, y lindando con
-------	-------	-------	---

Latitud.	Longitud.
Sur.	

LOS ESTADOS
LIBRES DE
ORANGE...

la Colonia del Cabo y del país zulú se hallan

fundados por los boers ó burs que se disgregaron de la Colonia del Cabo en 1836, y su independencia reconocida en 1854. La superficie se regula en 41 482 millas cuadradas y su población en 133 518 habitantes. Consiste su principal exportación en lanas y en plumas de avestruz; pero como estos productos salen por los puertos de la Colonia del Cabo ó de Natal, no puede fijarse su valor.

TRANSVAAL....

Esta nación, llamada hoy por los boers *República africana del Sur*, se formó con los emigrantes de Natal, cuando este país se agregó á Inglaterra. Sus límites interiores no están bien definidos, confinando por el oriente con el país zulú y con las posesiones portuguesas. Calcúlase su área en 415 000 millas cuadradas y sus habitantes en 914 930; pero la población negra, tanto en esta república como en los demás territorios africanos, no es fácil de fijarse con exactitud.

La exportación del Transvaal consiste en lanas, ganado, granos, plumas de avestruz, marfil, manteca, oro y otros minerales y vale más de 500 000 libras esterlinas.

El valor del oro exportado de 1873 á 1882 fué de 355 468 libras.

Latitud.	Longi- tud.	
Sur.		
		PORTUGAL.....
		pretende 1 260 millas de costa desde la bahía Delagoa hasta
10° 40'	<i>Cabo Delgado</i> . El Gobierno de la colonia se halla establecido en la
15 2	isla de <i>Mozambique</i> . La bahía Delagoa, reclamada por Inglaterra, fué adjudicada á Portugal por decreto de arbitraje que expidió el Presidente de la República francesa en 1875. La superficie de la colonia portuguesa de Mozambique se estima en 382 683 millas cuadradas con 350 000 habitantes.
		Las exportaciones é importaciones en 1876 á 77 valieron 263 595 y 253 314 libras esterlinas respectivamente.
		El primer establecimiento portugués en aquella costa data de 1501, á la vuelta de las naves que llegaron á la India doblando el Cabo de Buena-Esperanza.
		INDEPENDIENTE
		Dentro del territorio portugués entre el
17 6	río <i>Quirungo</i> y el
15 56	río <i>Antonio</i> , como unas 400 millas de terreno, forman el estado indígena de
		<i>Angoche</i> ó <i>Angoxa</i> , que jamás se sometió á la autoridad de Portugal.
		Paralelamente á la posesión portuguesa y extendiéndose casi en las mismas latitudes, se halla
		MADAGASCAR..
		la isla de <i>Madagascar</i> , que dista del continente de 250 á 500 millas: la superficie de esta grande isla con la de las pequeñas ad-

Latitud.	Longi- tud.		
Sur.			
13° 28'	66° 24'	FRANCIA.....	yacentes viene á ser de 228 558 millas cuadradas, calculándose la población en 2 millones y medio de habitantes. En su parte occidental está la pequeña isla de <i>Nossi-bé</i> , que pertenece á Francia desde 1843 por un tratado hecho en 1841; y en la costa oriental la
17	68	isla de <i>Santa María</i> , ocupada por los franceses en 1750 pero no utilizada hasta 1821. El área de estas dos islas alcanza á 113 millas cuadradas con 14 372 individuos.
		INDEPENDIENTE	Entre Madagascar y el continente existen las islas de <i>Comoro</i> , <i>Mohilla</i> , <i>Johanna</i> y
12 55	63 24	FRANCIA.....	<i>Mayotte</i> ; esta última es francesa desde la misma época que <i>Nossi-bé</i> . Tiene 141 millas de superficie con 9 647 habitantes. Se ignora la importancia de su comercio. Recibe de Francia un subsidio anual de 2 000 libras esterlinas.
Norte.			
5 50	71 9	INGLATERRA...	Más al N. se ven las islas <i>Almirantes</i> , que dependen de la colonia inglesa de Mauricio.
		ZANZIBAR.....	La autoridad del sultán de Zanzibar se extiende desde las posesiones portuguesas hasta más allá del río Jub en
2 20	64 3	<i>Warsheihh</i> ó <i>Warxej</i> , con una línea de 1 050 millas y otra indefinida hacia el interior, siguiendo los caminos comerciales.
6 12	57 20	La isla de <i>Zanzibar</i> tiene 625 mi-

Latitud.	Longi- tud.
-----	-----
Norte.	

llas cuadradas superficiales con una población que se hace variar entre 105 000 y 200 000 habitantes. La exportación que en 1880 fué de 870 350 libras esterlinas, subió en 1882 á más de un millón; consiste principalmente en marfil, orchilla, clavo de especia, caucho, plumas de avestruz, etc., haciéndose este comercio con la Gran Bretaña, India, Arabia y Persia, Alemania y Estados- Unidos. Esta isla fué conquistada por el Iman de Mascate en 1784; pero ahora el sultán es independiente.

44° 52' 69° 27' PAÍS DE LOS SOMALÍ..... } Desde Warxej hacia el N. hasta el

Cabo Guardafuí y de este hacia poniente hasta la bahía de *Tadyura* en una extensión de 1 300 millas, abrazando una superficie de 475 000 millas cuadradas, está el país independiente que habita la raza somalí.

EGIPTO..... adquirió de Turquía en 1875 la administración del puerto de *Zeyla*, límite de la soberanía turca, y extendió su autoridad hasta más allá de

40 30 63 9 *Berbera* en la costa somalí; pero actualmente se ha retirado de aquella costa, donde reside en su lugar un agente inglés.

Á la entrada de la bahía de *Tadyura* se encuentra la

44 43 64 21 INGLATERRA... isla de *Mushah* ó *Muxa*, y por fue-

Latitud.	Longi- tud.	
Norte.		
		ra de Zeila, en la misma bahía, la pequeña isla de <i>Aubad</i> ó <i>Efat</i> , adquiridas ambas por Inglaterra en 1839. Mar afuera, y á 148 millas del cabo <i>Guardafuí</i> , se ve la
42° 30'	72° 20' isla <i>Socotra</i> ó <i>Socotora</i> , tomada por el Gobierno de la India en 1834 y abandonada en 1839 cuando se ocupó <i>Aden</i> . Por el tratado de 1876 se comprometió el sultán á no ceder esta isla ni permitir en ella establecimientos sin autorización del Gobierno inglés. Su extensión superficial es de 1 300 millas cuadradas con una población escasa y un comercio insignificante.
44 58	61 26	FRANCIA..... <i>Obock</i> ú <i>Oboj</i> es una aldehuela de chozas de tierra, de pobres alrededores, pero con un fondeadero bueno y abrigado. Francia compró este puerto al sultán de <i>Raheita</i> en 1862 mediante la suma de 2 000 libras esterlinas como conveniente localidad para fundar un puerto mercante que rivalizase con los de <i>Tadyura</i> , <i>Zeila</i> y <i>Berbera</i> y aun con el puerto inglés de <i>Aden</i> : al mismo tiempo había de servir como depósito de carbón para los buques franceses que pasaran el Canal de <i>Suez</i> . Con todo, hasta hace un año no ha pensado seriamente en utilizarlo. En Diciembre de 1880 notificó el Gobierno francés que el tratado de 1862

Latitud.	Longi- tud.		
Norte.			
		INDEPENDIENTE	no contenía indicaciones sobre la superficie y límites de Obock. M. de Rivoire fija el área de aquella posesión en 9,33 millas.
44° 37'	59° 49'	es el territorio que corre entre la bahía de Tadyura y <i>Ras Shakhs</i> ó <i>Xajs</i> , límite meridional de Egipto, con una línea de costa de 230 millas. Dentro de este país ejerció autoridad el Gobierno egipcio en 1866 cerca de
45 38	57 37	<i>Massowah</i> , Massaua,
		ITALIA.....	posee el pequeño territorio de la bahía de <i>Assab</i> que se halla dentro del Mar Rojo y á 45 millas de su entrada: tiene unas 40 millas de costa y comprada en 1869 por los Sres. Rubattino, pasó á manos del Gobierno italiano en 1879. Fué ocupada oficialmente en Enero de 1881. Su extensión superficial es de 244 millas cuadradas y su población, distribuida en seis pueblos, cuenta solo con 1 303 habitantes.
43	60 53	
		INGLATERRA...	La isla de <i>Perim</i> , situada en el estrecho de Bab-el-Mandeb, es de Inglaterra desde 1855, habiéndola tomado para asegurar el libre paso de sus buques por el estrecho. Tiene 4,5 millas cuadradas y no consta el número de sus pobladores.
		EGIPTO.....	Desde <i>Ras Xajs</i> hasta Suez y de aquí hasta el
29 31	53 7	<i>Akabah</i> , goza Egipto indisputable soberanía, á excepción de

Latitud.	Longi- tud.		
Norte.			
19° 7'	55° 29'	<i>Suakim</i> , donde hoy ejerce Inglaterra autoridad temporal.
		INGLATERRA...	A unas 170 millas de la entrada del mar Rojo, y junto á la costa arábica, posee Inglaterra las
15 48	60 43	islas de <i>Kamaran</i> , ocupadas con el propósito de unir en ellas el cable eléctrico que pasa por aquel mar. Tienen unas 64 millas cuadradas y las habitan 500 personas.
		EGIPTO.....	Desde el golfo de Akabah corre el límite de Egipto casi en línea recta hácia el N. hasta el
31 7	51 57	<i>El Arish</i> en el Mediterráneo. La línea de costa desde Ras <u>X</u> ajs hasta el golfo de Akabah es de 1 500 millas; de aquí á el Arish, 425; y por la costa del Mediterráneo hasta el límite con
	46 4	<i>Trípoli</i> , 340 millas, ó sea un total de 1 965. No se tiene aquí en cuenta cualquier otro terreno egipcio correspondiente al Asia.

La superficie y población del Egipto propio, dividido en sus tres distritos, era en 1877:

	Area. Millas cua- dradas.	Número de habitantes.
Bajo Egipto.....	86 482	3 385 766
Egipto neutral ó medio.....	62 290	653 119
Alto Egipto.....	245 572	1 471 398
Ciudades: Massana.....	»	2 744
Suakim.....	»	4 600
<i>Total</i>	<u>394 344</u>	<u>5 517 627</u>

	Area. Millas cua- dradas.	Número de habitantes.
Sudán.. .	Kordofán.....	41 807
	Darfur.....	474 511
	Resto del Sudán y provincia del	
	Ecuador.....	»
		6 500 000

El censo de 1883 daba para Egipto propio una población de 6 798 230 habitantes.

La importación en dicho año valió 8 596 976 libras esterlinas y la exportación 12 309 885.

El exceso de la exportación sobre la importación desde 1874 á 1883 fué de 62 500 000 libras: principales artículos, algodón, lana, semillas, maíz y azúcar.

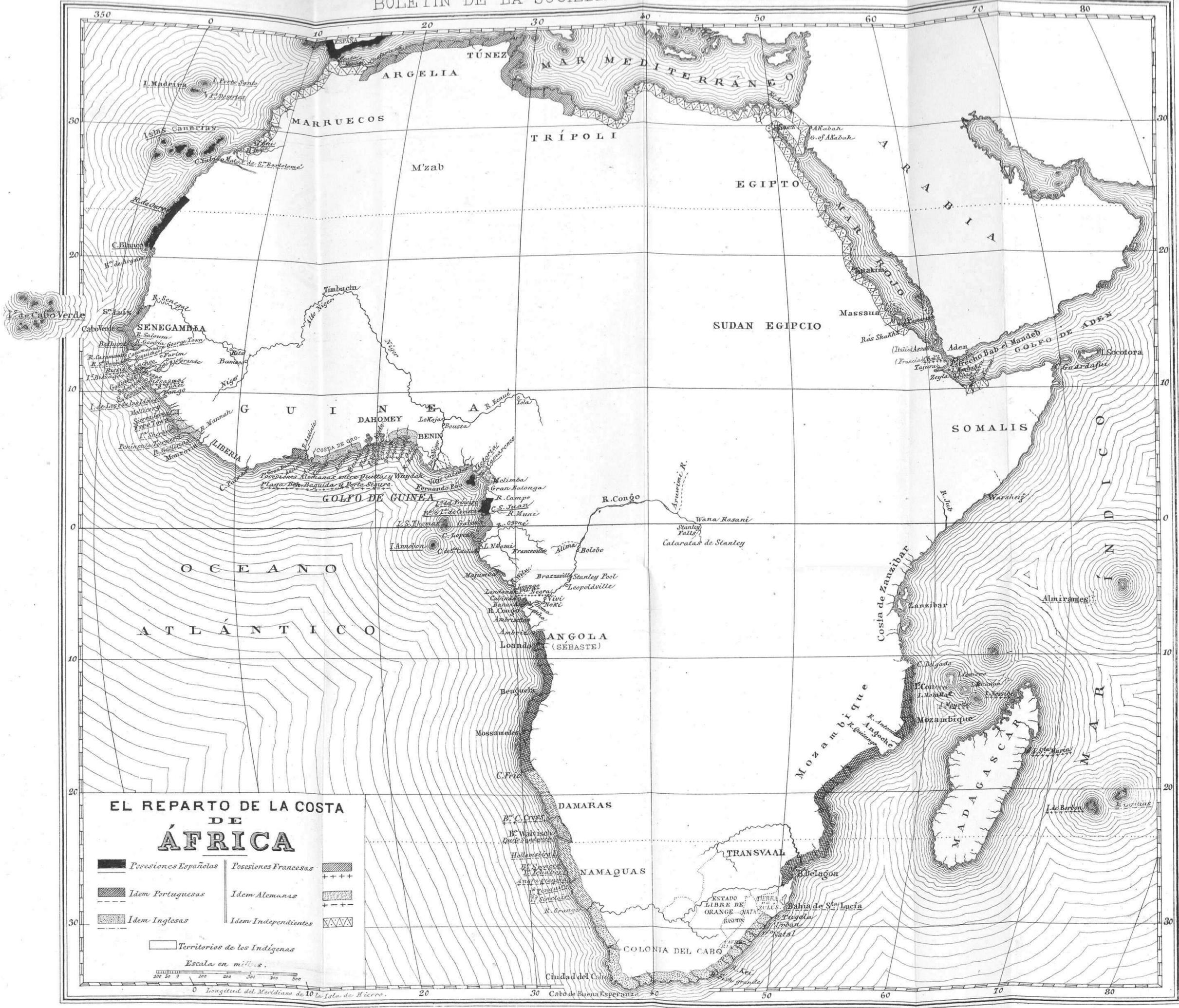
A continuación se inserta un sumario de la extensión aproximada que en la costa ocupan los indígenas africanos y de la que poseen ó reclaman los diferentes países de Europa, ó indican como Alemania futuras reclamaciones, formando una línea de 16 718 millas, sin incluir las islas.

	Millas.	
Costa septentrional	Egipto.....	340
	Trípoli.....	4 080
	Francia.....	4 180
	Marruecos.....	4 770
		4 370
Costa occidental hasta el Cabo de Buena-Esperanza.	Francia.....	4 455
	Inglaterra.....	4 417
	Portugal.....	800
	España.....	35?
	Alemania.....	270?
	Liberia.....	350
	Dahomey.....	35
	Otros indígenas.....	2 205
		5 967
Costa oriental desde el Cabo de Buena-Esperanza hasta Suez.....	Inglaterra.....	900
	Portugal.....	4 160
	Francia.....	4?
	Italia.....	40?
	Egipto.....	4 657
	País Zulú.....	490
	Zanzibar.....	4 050
Otros indígenas.....	4 380	
		6 381
TOTAL.....		<u>16 718</u>

Y divididas según la procedencia de las naciones :

	<u>Millas.</u>		<u>Millas.</u>		
Naciones europeas.	Inlaterra.....	2 017	Indígenas.	Egipto.....	4 997
	Francia.....	2 339		Trípoli.....	4 080
	Portugal.....	4 960		Marruecos...	4 770
	España.....	35		Liberia.....	350
	Alemania.....	270		Dahomey....	35
	Italia.....	40		País Zulú....	490
				Zanzibar....	4 050
				Varias tribus.	3 585
				<u>TOTAL...</u>	<u>40 057</u>
		<u>TOTAL...</u>	<u>6 661</u>		

Las anteriores noticias se han compilado de gran número de autoridades más ó menos dignas de crédito, pero siempre las mejores que ha sido posible. Expreso mi agradecimiento, dice el autor, á Mr. Ravenstein por sus valiosos informes, y debo mucho al completo y estudiado artículo publicado en el *Times* del 15 de Setiembre bajo el título de «Contiendas por África». Los que deseen conocer el aspecto político de las recientes adquisiciones en el África occidental pueden consultarlo con provecho. Por último, declaro no haber recurrido á ninguna autoridad oficial.



EL REPARTO DE LA COSTA DE ÁFRICA

- | | | | |
|--|----------------------|--|----------------------|
| | Posesiones Españolas | | Posesiones Francesas |
| | Idem Portuguesas | | Idem Alemanas |
| | Idem Inglesas | | Idem Independientes |
- Territorios de los Indígenas

Escala en millas.



Longitud del Meridiano de 10° la Isla de Hierro.

Gr. por J. Zujares.



INGLESES, FRANCESES Y ALEMANES

EN EL

GOLFO DE GUINEA,

POR EL

VIZCONDE CH. DE BOUTHILLIER (1).

Me he extendido largamente acerca de los principios y desarrollo que alcanzó la colonia inglesa en el Golfo de Guinea; pero creía interesante seguir sus fases sucesivas desde el momento en que Francia parece que quiere impulsar con energía su política colonial.

Digan lo que quieran muchos franceses movidos por un equivocado sentimiento de amor propio nacional, nuestros vecinos de allende el Canal de la Mancha, son en materia de colonización maestros á quienes debiéramos imitar con menos parsimonia. Además de las excelentes condiciones materiales y económicas en que se hallan para conseguir buen éxito en sus empresas, poseen dos cualidades y sacan partido de un defecto, sobrepujándonos sin disputa. Estudian con calma el objeto que se proponen; buscan con esmero los medios más seguros para llegar á su logro, y una vez resuelto su plan, lo siguen imperturbables sin que les arredren dificultades ni los detenga ningún fracaso; trabajan siempre en exclusivo provecho sin poner jamás sus fuerzas y su actividad al servicio de intereses internacionales, sino cuando tienen los suyos á buen recaudo; la calma y la perseverancia son las cualidades que más descuellan en sus proyectos; y el egoismo, parte

(1) Véase la pág. 7 del presente tomo.

quizá de su carácter nacional, es el defecto que constituye cabalmente uno de los principales elementos de su poder.

Saldría yo del programa que me impuse si tratara de establecer un paralelo entre las aptitudes colonizadoras de Francia y de Inglaterra. Como viajero tengo derecho á consignar mis impresiones acerca de los países que he visitado, ya en lo tocante á su organizacion, ya sobre el porvenir que le está reservado; sin embargo, para evitar polémicas rara vez contenidas en los límites del buen sentido y de la lógica, procuraré, al ocuparme del papel de Francia en el Golfo de Guinea, exponer hechos, absteniéndome de todo comentario.

La historia de Francia en el Golfo de Guinea puede explicarse en breves palabras.

Mientras que el Gobierno de Luis Felipe y después el Gobierno imperial se esforzaban en crear una colonia francesa en Assinia y en Grand Bassam, al O. de la posesión británica de la Costa de Oro, el comercio francés luchaba gallardamente en la costa de los Esclavos contra la influencia inglesa. Si nuestra bandera ondea en Porto Novo y en Kotonou, oponiendo una barrera infranqueable á los deseos de Inglaterra de unir sus posesiones de Lagos á los de Costa de Oro, debemos agradecerlo á la patriótica perseverancia de los negociantes franceses allí establecidos. Debo hacer especial mención de un gran comerciante de Marsella, M. Regis, *el Rey de los blancos*, como lo llamaban los negros de Guinea; á su habilidad y á la indomable energía con que sostuvo siempre los intereses de su patria, se debe que el prestigio de Francia, á pesar de las intrigas inglesas, se mantuviese incólume en aquellas poblaciones, sin cesar excitadas contra nosotros. Noblemente siguieron otros comerciantes el ejemplo de M. Regis, no titubeando en anteponer los intereses patrióticos á los suyos propios, cuando lo exigía el honor de la Francia.

Séame permitido, antes de pasar adelante, expresar mi opinión en este punto. Hoy que el Gobierno dedica alguna atención á la política colonial, tenga presente que una de las causas del poder que tienen los grandes pueblos colonizadores estriba en la íntima unión de los Gobiernos con el comercio

nacional; que si algunos países solo pueden dominarse por medio de las armas, hay otros en cambio, que solicitan la amistad de las naciones europeas, ó por el convencimiento de su propia debilidad, ó más frecuentemente, por el deseo de gozar de los beneficios de la civilización. Si á los Gobiernos les toca sostener el honor de su bandera allí donde está comprometido, al comercio le cabe la gloria de las conquistas pacíficas. Pero los esfuerzos del comercio no serán fructuosos, si no cuentan con el apoyo del poder, y no tendrán éxito sin él sus tentativas, por obstinadas que sean.

A este propósito recordaré algunas palabras de la conversación que tuve con sir Samuel Rowe, gobernador inglés de la Costa de Oro. «Según las instrucciones de mi Gobierno, me dijo, no debo procurar la rápida extensión de nuestro protectorado, antes bien debo dejar á los comerciantes toda su libertad de acción. El comercio hace todos los días nuevos progresos, é *impone* al Gobierno de la reina colonias, que por sí mismo crea, y que la metrópoli se ve luego *obligada á reconocer*. Tenemos grandes compañías mercantiles, verdaderos agentes políticos que nos sirven de gran auxilio; por ellas ve Inglaterra crecer incesantemente su imperio sin excitar la atención de Europa... Uno de los elementos que constituye el poder colonizador de Inglaterra, es que la extensión de su territorio está en razón inversa del número de sus pobladores. Nosotros podemos colonizar con la emigración, cosa que Francia no puede hacer porque el número de sus habitantes es ya insuficiente, con respecto á su territorio.» Confieso que me llamaron vivamente la atención las palabras del gobernador inglés, y el lector me perdonará esta digresión en gracia del interés que el asunto entraña.

Puede decirse que los franceses fueron los primeros en fundar establecimientos comerciales en la costa Occidental de Africa.

Los de Dieppe en 1364 establecieron factorías sobre la embocadura del Senegal y todo á lo largo de la costa hasta el río de Sierra Leona, dando el nombre de Petit Paris y Petit Dieppe á sus dos principales estaciones; en 1384 continuaron

sus exploraciones por la Costa de Oro donde erigieron el fuerte de la Mire; pero á fines del siglo xvi, solo conservaban los puertos del Senegal.

En 1700 se fundó una compañía francesa, cuyo objeto era crear una estación en la boca del río Assinia, y se organizó una expedición al mando del caballero Damon; no tuvo éxito la empresa y las factorías quedaron abandonadas en 1707. Por este mismo tiempo, Francia, con el fin de amparar los intereses de sus súbditos establecidos en Guinea, hizo construir un fuerte en Ajuda, población de un pequeño reino anexionado luego al Dahomey; el fuerte se ocupó militarmente hasta el año 1797.

En 1838 el Gobierno de Luís Felipe envió un buque á las órdenes del teniente de navío Bouet-Willaumez, cuya misión era buscar sitios favorables para establecer colonias francesas, á consecuencia de aquella expedición quedó plantado el pabellon francés en Assinia, en Grand Bassam y en el Gabon, tomando posesión de aquellos puntos respectivamente, en 29 de Julio, 28 de Setiembre y 25 de Agosto de 1843, que se pusieron bajo el mando del gobernador del Senegal, hasta que un decreto imperial, expedido en 1864, los puso á las órdenes del jefe de la división naval correspondiente á las costas occidentales de Africa; en cada una de las pequeñas colonias quedó nombrado un teniente-gobernador y se guarnecieron con tiradores del Senegal.

Después de los acontecimientos de 1870, el Gobierno de la República obró como si quisiera abandonar nuestras posesiones de la Costa de Oro; las guarniciones se retiraron y nuestro comercio, que iba tomando vuelo, declinó rápidamente. Aquella fué una grave falta, teniendo en cuenta sobre todo, el diario crecimiento de la vecina colonia inglesa. Todavía en 1864 se pensó en ceder á Inglaterra por cambio aquellos establecimientos; esto era sencillamente reconocer el derecho de Inglaterra para crear una gran colonia en el golfo de Guinea, con exclusión de cualquiera otra potencia; por fortuna no llegó á realizarse el proyecto.

Hoy nuestro Gobierno, fiel á su política de extensión colo-

nial, acaba de nombrar un gobernador de los establecimientos franceses de Costa de Oro y de guarnecer Assinia, Grand Bassam y Porto Novo, cuyo protectorado aceptó el año anterior; además se ha nombrado una comisión anglo-francesa, encargada de fijar los límites entre la colonia de Costa de Oro y nuestro establecimiento de Assinia. Por supuesto que los ingleses no disimulan el despecho que les causa el verse detenidos en la ejecución del plan preparado desde hace tantos años.

Más adelante veremos los esfuerzos que han hecho por crearnos dificultades á fin de contrarrestar el golpe que han recibido con nuestra ocupación de Porto Novo. Inglaterra, establecida en Lagos desde 1861 y desde 1863 en Badagri, Addo, Palmas y Leke, solo pensaba en unir los nuevos establecimientos con la Costa de Oro; era preciso para ello apoderarse sucesivamente de grado ó por fuerza del reino de Porto Novo, amenazando el Dahomey; de Popos, donde converge el comercio del interior; de Porto Seguro, y en fin, de todo el territorio comprendido entre este punto, el lago Avon y Quitta. En aquella época nada poseía Francia sobre aquella costa y le era difícil oponerse al progreso de los ingleses.

M. Regis, y con él todos los comerciantes franceses establecidos en el país comprendieron la magnitud de la tarea que debían cumplir; auxiliados por los misioneros, no titubearon en oponerse por todos los medios posibles á los proyectos de sir Glover, gobernador de Lagos, hombre hábil y emprendedor. Los indígenas nos eran favorables y los negociantes procuraron tener su completa confianza al mismo tiempo que inducían á los jefes para que pidieran el protectorado francés. M. Regis, que tenía establecidas factorías en Ajuda y en otros muchos puntos de la costa de Dahomey, supo granjearse la amistad del rey, y aprovechando las buenas disposiciones de aquel soberano, se hizo ceder en propiedad la playa y el territorio de Kotonou; hizose el contrato en presencia del capitán de navío Deveaux, que declaró francés aquel territorio, á despecho y con gran disgusto de los ingleses.

El Gobierno francés no supo aprovecharse de la ventaja que acababa de obtener, gracias á los esfuerzos patrióticos de M. Regis. Estableciéndose en Kotonou, podía detener la marcha de los ingleses hácia el O., hacerse dueño de la navegación del lago Denham y de las lagunas que á él dan entrada; aseguraba su influencia sobre el reino de Porto-Novo, cuyo rey nos era adicto, é introducía poco á poco en Dahomey los gérmenes de una civilización francesa, cuyos frutos recogeríamos ahora; pero nada de esto se hizo; Kotonou ha quedado hasta hoy reducido á una simple estación comercial, en la que solo se conoce que pertenece á Francia, por la bandera que ondea en ella.

Semejante estado de cosas no podía menos de producir deplorable efecto entre aquellos indígenas que siempre tenían delante la actividad y la rapidez de organización de los ingleses. Sir John Glover pensó también en 1868 que alcanzaría fácilmente del rey de Dahomey la venta de Kotonou en favor de Inglaterra; pero fallaron sus deseos por la intervención de nuestro agente consular M. Bonnaud, que á invitación del almirante Fleuriot de Langle, recordó al rey sus compromisos. Renováronse en 1878 nuestros derechos de posesión mediante un tratado en el que se estipuló que Francia sería tratada en Dahomey como la nación más favorecida.

En 1862 trataron los ingleses de apoderarse del reino de Porto Novo; pero retrocedieron ante la hostilidad de los naturales y las protestas de los comerciantes franceses, y el año siguiente, á petición del rey, se puso su capital bajo el protectorado francés, aceptando este compromiso provisional el almirante Didelot á nombre del Gobierno francés.

El 23 de Febrero de 1863, el *Dialmath*, mandado por M. Brossard de Corbigny, fondeó en medio de la laguna, cerca del terreno concedido por el rey para construir un fuerte: como siempre, nos faltó la perseverancia; los oficiales de Marina, obligados á permanecer abordo entre los pantanos, se vieron muy pronto acometidos de la fiebre; de este suceso, á un informe desfavorable al establecimiento de una estación, no había más que un paso; se envió, con efecto, el informe,

y Francia renunció al protectorado, reservando sus derechos para el porvenir.

De entonces acá intentó varias veces Inglaterra echar mano á Porto Novo, pero siempre sin fruto; en cambio se apoderó de muchos puntos al O. y al E., en particular de Kotonou, á la entrada del paso de Tache, que une los lagos de Porto Novo y Denham, y recientemente de Appa, pueblo situado frente á Badagri, y cuyo territorio forma parte del reino de Porto Novo. Hoy el Gobierno francés ha hecho valer de nuevo sus derechos sobre aquel reino y disputa los suyos á Inglaterra sobre Kotonou y Appa.

Es preciso á toda costa que ayudemos á nuestro comercio, pues de lo contrario, estará bajo la dependencia de Inglaterra. El reino de Porto Novo, cuyo protectorado aceptamos el año pasado, es uno de los puntos más importantes del golfo de Guinea; su situación geográfica impide á los ingleses la unión de sus establecimientos de Lagos y de la Costa de Oro, que sería con el tiempo una colonia de primer orden por la riqueza de sus productos.

Durante mi larga permanencia en Porto Novo he tratado de recoger todas las noticias que he podido; su prosperidad depende hoy de los proyectos del Gobierno que, si se ocupa de aquella posesión con el interés que merece, tendremos allí uno de los mejores centros comerciales de la costa occidental de Africa.

Porto Novo es el punto donde el comercio de aceite y almen-
dra de palma es de más consideración; las casas francesas Regis y Fabre y las alemanas Geiser, de Hamburgo y Witt und Buch, han establecido en él importantes factorías. Sin embargo, á causa de estar cerrados los caminos en el interior del país, solo tres provincias de las cinco que forman el reino, envían sus productos á Porto Novo. Cuando el Gobierno haga efectivo el protectorado y mande abrir aquellos caminos, tomará el comercio un vuelo difícil de calcular. El cultivo del algodón, de la caña de azúcar y del café daría magníficos resultados, especialmente el algodón se da con facilidad en aquel terreno y ofrece porvenir en Porto Novo. La tierra es

muy fértil y sus habitantes los mejores agricultores de toda la costa, he recorrido las provincias de Porto Novo y de Aggera, viendo labrado todo el terreno: véanse allí interminables bosques de palmeras, á cuya sombra prosperan el manioc, maíz, mijo, patatas, ñames, judías y toda clase de legumbres, de las que se recogen dos cosechas al año; y de tal manera está cultivado el país que puede competir con nuestras más ricas provincias.

Porto Novo, aunque superior á Lagos por la calidad y la cantidad de sus frutos, por la distancia á que está del mar, es tributaria de la vecina colonia inglesa. Las casas alemanas establecidas en nuestro protectorado hacen pasar todo su comercio por Lagos, y así contribuimos indirectamente á aumentar los ingresos de las aduanas británicas; también sucede á veces que por amontonarse las mercancías en Kotonou, se ven obligadas las casas inglesas á enviarlas por puerto inglés. Es, por tanto, necesaria la construcción de un canal que una á Porto Novo con la mar, sin cuya mejora no podrá desarrollarse con ventaja nuestro protectorado; 18 km. próximamente hay entre Porto Novo y Kotonou por el paso de Toché; en la travesía se tardan por término medio cinco horas, y como una piragua solo puede hacer un viaje diario, causa esta lentitud incalculables perjuicios al comercio. Además, para transportar el cargamento completo de un buque hasta Kotonou se necesitan ocho días, y eso cuando el canal está practicable y los vientos no son contrarios. El canal proyectado permitiría hacer el mismo transporte en dos días.

En cambio, para llegar á Lagos bastan algunas horas, y facilitan las comunicaciones dos vaporcillos alemanes de la casa Geiser que todas las semanas se dirigen á Porto Novo á llevar mercancías y llevarse los frutos.

No pretendo abordar la parte técnica de la construcción del canal, tanto más porque las fiebres que me han molestado mucho, no me han permitido recorrer el trazado en proyecto.

Hay un punto, sin embargo, sobre el cual debo llamar la atención; tal como están las cosas, el comercio de Porto Novo corre el peligro de verse sometido á las tarifas de la aduana

inglesa; ya sucede esto en la parte Oriental hacia Lagos, y en la occidental como los ingleses tienen á Kotonou, han establecido á la entrada del canal de Toché una aduana en un islote situado en medio de la laguna y no lejos del lago Denham; las piraguas indígenas que van á Porto Novo ó vuelven de allí, pagan derechos por las mercancías que llevan; las casas de comercio están hoy por hoy libres de semejantes trabas, pero es de temer que no lo estén en lo sucesivo. Inglaterra, puede pues, cuando quiera, hacerse dueña del comercio de Porto Novo, y para evitar el caso molesto de pagar derechos, no tendrían los negociantes más remedio para dirigirse á Kotonou que remontarse más al N. y hacer pasar sus mercancías bien por la laguna de Aguegua bien por la de Veme, perdiendo un tiempo que comprometería gravemente los intereses de las casas francesas.

El canal proyectado y cuya necesidad se hace sentir cada vez más en Aboupa, pararía en la ribera meridional del lago por la aldea de Gesebe, cortaría la laguna de Affatonou en Appa, desembocando en la antigua playa de Porto Novo. Su longitud sería de 11 km., y solo se encontraría un obstáculo de alguna importancia; el amontonamiento probable de las arenas en la entrada del canal; pero creo que no es de insuperable dificultad; además los gastos necesarios para remediar esta dificultad se recompensarían sobradamente con los buenos resultados que se obtendrían; no puede dudarse que el día en que Porto Novo se encuentre unido directamente con el mar, el comercio de Lagos con las provincias situadas al N. y al NO. sobre el río Ogoué quedaría anulado; los productos de nuestro mercado no se dirigirán ya á la colonia inglesa y veremos como se traslada el comercio de Lagos á Porto Novo.

Los frutos del país de Egbas y del Yoliba vendrán por el río Addo á esparcirse en los mercados del protectorado, y en particular en Pocra. Al E. vendrán por el Opara los productos del N. de Dahomey y de las ricas comarcas situadas entre aquel río y el Addo viniendo á la provincia de Weine para alimentar las factorías de Dahomey-Calavi y de Godomey

y cuyo punto de embarque será siempre la playa de Kotonou; por manera, que si nuestro Gobierno quiere ocuparse activamente del protectorado debe pensar ante todo en la construcción del canal. Porto Novo no tendrá vida mientras no se abra al comercio esta nueva vía. También debe llamar la atención del Gobierno la playa de Kotonou; está enclavada en el reino de Dahomey y ya sabemos que su rey actual, así como su predecesor Ghero mira con buenos ojos á Francia; así cuando el comercio de aquel reino esté abierto para nosotros y podamos cambiar por sus grandes riquezas nuestras mercancías, tomará gran desarrollo Kotonou, cuya situación á orillas del lago Denham es tan adecuada.

La amistad de Dahomey la debemos en parte á una feliz circunstancia; en 1877 fueron maltratados por la gente del país varios súbditos ingleses, y al punto el gobernador de Costa de Oro bloqueó el puerto de Whidah, deteniendo el comercio; impuso al rey una multa de 500 ponchois de aceite de palma y le adelantaron su importe las casas francesas; desde entónces gozan nuestros compatriotas de gran consideración en Dahomey; los ingleses no deben aventurarse á cruzar aquellas tierras.

En un informe oficial que dió en Noviembre el capitán de fragata M. Wallon, llamaba la especial atención del Gobierno hacia el país comprendido entre los ríos Volta y Niger, pidiendo que Francia tomase un puesto en aquella zona, que es una de las más ricas de la tierra. Hoy la situación no ha cambiado ni en cantidad ni en riqueza, y el comercio francés ocupa en aquella costa el primer puesto; gracias al apoyo que el Gobierno dispensa, no tardará en lanzarse al interior y en establecerse en el mismo centro de producción; obrando así los comerciantes llenan un doble deber; extendiendo la zona de sus operaciones llevarán cada vez más lejos los beneficios de la civilización y demostrarán á los habitantes que existe además de Inglaterra otro pueblo poderoso y cuya autoridad se funda en los principios de bondad, justicia y moderación.

Nosotros poseemos en Africa todos los elementos de influen-

cia y de grandeza, y si no queremos vernos algún día castigados cruelmente por nuestra indiferencia, es preciso que conservemos en la costa de Guinea la situación política y comercial que desde hace cuarenta años han sabido mantener los comerciantes franceses con tanta dignidad como patriotismo; nuestro objetivo es el Sudán; no debemos olvidar ninguno de los caminos que á él conducen, y al mismo tiempo que avanzamos por el Senegal, no olvidemos nuestra situación en el golfo de Benin.

Antes de seguir adelante, referiré una conversación que tuve con el rey de Porto Novo por medio de un intérprete; cuando me ocupe de los usos y costumbres de los pueblos que he visitado en la costa de Guinea, añadiré el lado pintoresco de mi visita al rey negro, nuestro aliado. Tauffa es un hombre de unos treinta y dos años, alto, fornido y de una fuerza y energía poco comunes; su rostro es bueno, pero duro; su inteligente mirada tiene una expresión inquieta, aburrida y salvaje á la vez: es de carácter violento y colérico, y su voluntad de hierro exige que todo se doblegue á ella.

Me preguntó con insistencia acerca de las intenciones del Gobierno; y no estando yo al corriente, hice lo que pude para explicarle que Francia no le olvidaba y que haría de él uno de los países más poderosos de la Costa. Manifestó deseos de ver soldados en Porto Novo, como en la colonia inglesa de Lagos, asegurándome que su vista inspiraría confianza al pueblo y le permitiría extender su influencia al interior, á lo cual le contesté que el Gobierno francés no olvidaba jamás á los pueblos que se hallaban bajo su protección, y que en adelante, ni él ni sus súbditos tendrían nada que temer de sus enemigos, flotando la bandera francesa en su palacio. La cuestión del canal preocupaba mucho al Rey porque alcanzaba toda su importancia, y decía que si se le autorizaba, reuniría todo su pueblo y en seis meses el agua salada reemplazaría á la dulce en la laguna; su proyecto era irrealizable; pero demostraba su buena voluntad.

Debo añadir que Tauffa me significó su asombro por no haber recibido del Gobierno ningún regalo desde que puso

bajo el protectorado de Francia á su reino; también pedía con gran insistencia una bandera francesa (1).

Tenemos en el rey de Porto Novo un aliado fiel y de una inteligencia superior; amado de su pueblo, temido de los pueblos vecinos, está llamado á prestar un día grandes servicios á Francia, la que si responde al llamamiento de los comerciantes franceses y aprecia el porvenir que le está reservado, se establecerá en Porto Novo de una manera poderosa y definitiva.

(Continuará.)

(1) Desde mi visita han cambiado las circunstancias; en Porto Novo reside un gobernador francés; hay soldados de guarnición y el pabellon francés ondea sobre la casa del Rey. Más vale tarde que nunca.

EXPLORACIÓN

DEL

ALTO LIMAY Y DEL LAGO NAHUEL-HUAPÍ,

POR EL CAPITÁN DE LA ARMADA ARGENTINA

D. EDUARDO O'CONNOR.

Reproducimos del informe oficial presentado á S. E. el ministro de Marina por el jefe de la expedición, capitán O'Connor, la parte que se refiere al Limay, aguas arriba de la confluencia del Colluncurá (Catapuliche) y al lago Nahuel-huapí. Hasta dicha confluencia la navegación pudo hacerse á bordo del vapor *Río Negro*.

«El 15 de Noviembre, no siéndome posible continuar con el vapor más adelante, seguí la exploración con la lancha y un chinchorro, efectuándose la navegación á la sirga, por ser este el único medio de vencer la veloz corriente de estos parajes.

Desde ese día señor Ministro, comenzó para nosotros una serie no interrumpida de trabajos, sosteniendo una verdadera lucha con las vertiginosas aguas del Alto Limay, que más de una vez nos hubieran ocasionado un siniestro y con él el fracaso de mi comisión, á no ser la prontitud y decisión en la maniobra.

Después de los trabajos del día, el servicio militar nos era una carga por demás pesada que teníamos que soportar, hallándonos como nos hallábamos en un país enemigo, donde todas las precauciones que se tomasen no estaban demás: la tripulación descansaba siempre con sus armas prontas y en el punto más estratégico se colocaba un centinela con las instrucciones consiguientes.

En la mañana del 17, avistaba el *Peñón* que divide el río en dos brazos; la corriente en este paraje es tan rápida y se precipita con tal violencia, que forma olas y remolinos, saltando espumosas las aguas con una velocidad que varía entre 9 y 10 millas. El comandante Obligado bautizó este peñón en 1881 con el nombre de *Peñón Villarino*, justo homenaje rendido á la memoria del celebre y primer explorador del Limay, Basilio Villarino.

A las 9 a. m. atracamos y trepamos después á la cima de ese pedestal de granito, con el contenido dibujado en el semblante de todos, pues hacía dos días que habíamos abandonado el vapor, avanzando hasta este punto en 14^h 51^m. El año anterior habíamos empleado cinco días hasta el mismo paraje.

En esta parte el río es estrechado por este peñón que surgiendo de su lecho, prolonga numerosos peñascos y rocas en su contorno.

El brazo de la margen derecha obstruido completamente por innumerables pedrones es innavegable; el de la izquierda, tiene una estrecha canaleta y otra más ancha entre los últimos peñascos y la costa firme de la margen izquierda.

Después de dos horas de trabajo, pasamos á la costa de esta margen: el valle es extenso y de aspecto risueño, la vegetación más rica se muestra en las quebradas de las rocas vecinas, y el valle está cubierto de variados y fuertes pastos.

Continuamos avanzando por él, pues nos ofrecía mejor sirgadero que el de la opuesta orilla, donde el valle casi no existe y al pié de las sierras aparecen pequeños retazos insignificantes y sin ninguna vegetación.

Muchos restos de toldos y corrales destruidos, indican que en época no lejana, estuvieron estos lugares habitados por los indios.

Al siguiente día, aprovechando las primeras horas de la mañana, seguí internándome y marchando siempre por la margen izquierda; después de salvar con felicidad dos rápidos, continuamos la sirga por un terreno áspero y lleno de sinuosidades, elevado á más de 50 piés y cubiertos de raquíticos y espinosos arbustos que hacían incómoda y dificultosa la marcha.

En esta parte, el río se halla dividido en varios brazos por pequeñas islas que lo cortan, corriendo el canal principal por la margen izquierda.

El valle, aunque angosto, vuelve á aparecer en la derecha, dejando ver alguna vegetación que hasta entonces no habíamos notado por allí.

En la tarde de este día al pasar un rápido la fuerte corriente arrojó la lancha sobre la costa de una isla alta y barrancosa; estuvimos á punto de volcar, pues al chocar de popa, se atravesó á la corriente sin que fuese posible evitarlo, rompiéndose con el golpe los machos del timón, lo que dejaba inútil este aparato tan indispensable para la navegación.

El desconsuelo fué general al contemplar la avería y calcular la trascendencia que esta podría tener, estando como nos hallábamos faltos de elementos para remediarla. Al siguiente día pasamos á una isla vecina, decididos á reparar de cualquier manera el timón de nuestra embarcación. Una baqueta de fusil debía remplazar los machos rotos: la operación era difícil para destemplantarla y torcerla pero la suerte quiso que el resultado superase á nuestras esperanzas y ese mismo día, con gran contento de todos, el timón de nuestra valiente embarcación, quedaba, aunque muy débil, listo para poder continuar nuestra marcha.

Esta avería fué también extensiva á los instrumentos, pues al descargar la lancha para vararla, noté con sentimiento que se habían roto con la violencia del choque las columnas mercuriales de los termómetros; esto me contrarió sobremanera, pues me privaba de efectuar observaciones de importancia.

El 19, al continuar la marcha, noté las aguas del Limay, cuya notable transparencia permite en un fondo de tres brazas y más distinguir la formación de su lecho, algo turbias, el río crecía indudablemente y esta creencia fué confirmada en los días siguientes, al observar que la corriente aumentaba en velocidad y que el nivel de las aguas había subido.

El 20, con el deseo de recuperar el tiempo perdido en la postura del timón, púseme en movimiento á las 5 a. m., navegando sin ningún inconveniente hasta las 11 a. m. que paré

en un gran remanso de la margen derecha; en esta parte el valle es angosto en ambas costas, pero muy rico en vegetación.

Habiéndome puesto en marcha ese mismo día, fui obligado á refugiarme en una isla, separada de la margen derecha por un angosto canal debido á un fuerte chubasco que se desencadenó.

Al día siguiente temprano avanzaba aguas arriba, el sirgadero era pésimo, obstruido por árboles espinosos más corpulentos y tupidos que los que hasta entonces habíamos encontrado; esto contrariaba sobremanera nuestros deseos, pues adelantábamos muy despacio; el valle decrece gradualmente aumentando de la misma manera la elevación de las sierras que toman un aspecto caprichosamente irregular; la corriente del río varía entre 7 y 8 millas alcanzando á 11 en los fuertes rápidos, donde el desnivel del lecho se nota á la simple vista.

Los días siguientes avancé tanto como me fué posible, pasamos muchos rápidos pequeños, hasta que el 24 llegué al paraje conocido por *Vuelta de Obligado*.

Este paso lo salvamos con felicidad, después de muchas dificultades y no pocos sustos, por entre las restingas de piedra que lo estrechan; su corriente que varía entre 9 y 10 millas y la vuelta brusca que describe el río en ambas márgenes hacen de él un paso peligroso.

Una angosta isla, próxima á la costa de la orilla izquierda, ostenta su pobre y raquítica vegetación. Esta margen es pedregosa y carece completamente de valle, en la opuesta aparecen algunos maitenes, manzanos y sauces, estos últimos muy raquíticos, abundando en cambio los arbustos espinosos; el valle es angosto y cubierto de carrizal.

La navegación se continuía con muchas dificultades, los sirgadores se veían precisados á marchar por las laderas de la sierra á causa de la completa desaparición del valle; salvamos un sin número de pequeños rápidos, detallados en el diario del viaje. El menor descuido ó negligencia en cualquiera de ellos puede ser causa de un accidente desagradable cuyos resultados no es fácil prever.

En la tarde de este día el aspecto cambia; en la margen

izquierda se ven grandes pampas en las que abundan variados pastos, los árboles son más corpulentos, una especie de ciprés que da una flor de color blanco, de suave y agradable perfume, puebla grandes retazos de esta; aumenta gradualmente el desarrollo de la vegetación á medida que avanzamos.

El 26, llegué á un paraje donde el río se estrecha de una manera considerable, alcanzando apenas á unos 40 metros; el valle desaparece completamente en ambas márgenes.

El 27, otra segunda angostura se nos presentó; el río tiene aquí apenas 30 metros, el valle no existe y surgen del lecho del río tres grandes peñascos de 15 piés de elevación, rompiendo con furor sobre ellos las aguas al ser estrechadas por graníticas murallas.

En la margen izquierda, un gran remanso obstruye el canal principal, formando fuertes remolinos que hacen peligrar la atrevida embarcación que se aventure en ellos.

El 28 y 29 pasamos cinco grandes raudales que se hallan en las inmediaciones del Trafal, y no nos hubiera sido posible salvarlos con el reducido personal que nos acompañaba.

Es poco todo cuanto pueda decir á V. E. de este peligroso rápido que es el mayor de los que existen en el Limay. Un gran banco en la margen derecha, estrecha el río á tal punto, que el único canal existente queda entre las fuertes rompientes de la izquierda.

En toda esta parte, el río corre majestuoso é imponente entre sierras á pique y de formación idéntica, cubiertas de elevados y corpulentos cipreses.

Pienso, señor Ministro, que haya sido en esta parte del Alto Limay, donde naufragaron el padre jesuita Güel y el explotador chileno D. Guillermo Cox, que en épocas diferentes intentaron llegar al Carmen de Patagones, saliendo de Nahuel-Huapí.

El día anterior, habíamos pasado por una serie de fuertes y diversas emociones que, en vez de abatir, levantaron nuestro ánimo, estimulándonos para continuar con mayores fuerzas nuestra misión.

El día siguiente 30, amanece claro y sereno, debiendo sellar

este la segunda etapa de nuestro viaje, pues nos hallábamos á menos de una legua del Traful, punto al que ansiábamos llegar para ponernos en comunicación con el fuerte Chacabuco. Después de salvar con dificultad algunos rápidos menos peligrosos que el descrito anteriormente, á las 5^h p. m., la primer embarcación que viniendo del Atlántico haya llegado hasta este punto, se encontraba atracada en las márgenes del Traful, único afluente poderoso del Alto Limay, y en el paraje conocido por Paso de la Cruz.

Un pequeño valle costea hasta muy corta distancia de las juntas las márgenes del Traful. La vegetación arbórea es mayor en la margen derecha, y las sierras toman el verdadero aspecto de cordilleras, elevándose notablemente.

La confluencia de estos dos ríos se encuentra situada á los 40° 42' 40'', 2 latitud S. y 4^h 43^m 6^s de longitud O. de Greenwich.

Los alrededores son lo más precioso y pintoresco que habíamos visto en nuestro largo viaje; aquí y allá observamos sierras de formas tan caprichosas que hay momentos en que el viajero cree encontrarse á las puertas de una ciudad en ruinas. Grandes moles de granito representan palacios, á los que únicamente les queda la majestad de otros tiempos, circundadas por elevadas pirámides, circulares unas, prismáticas las otras, pero todas de perfecta regularidad; más allá se ven como alineados por la mano del hombre, infinito número de peñascos de variadas formas y tamaño, que representan sepulcros de un gran cementerio, contribuyendo á dar mayor verdad al paisaje los altos y funerarios cipreses que lo rodean.

La naturaleza es completamente distinta de la que hasta entonces habíamos visto; gran variedad de flores de suave y agradable perfume y muchas enredaderas de diferentes clases contribuyen á dar mayor realce á este grandioso cuadro de la naturaleza.

Diseminados en la sierra, observamos algunas piedras que, vistas de cierta manera, toman formas humanas, ya en grupos ó aisladamente; una de estas, la más notable por su elevación y tamaño, representa una mujer gigante de pié, sobre un abis-

mo de la montaña, con el brazo tendido, en actitud de impedirnos como la Esfinge antigua, la continuación de nuestro viaje.

El 2 de Diciembre, y mientras los marineros descansaban algunos días en el Traful, fuíme acompañado por un soldado á Nahuel-Huapí, con la intención de inspeccionar el Limay hasta sus nacientes, pues era opinión general, que en la boca del lago existía un salto que no nos sería posible salvar.

Teniendo además la necesidad de pedir algunos lazos para reemplazar la sirga que se hallaba en muy mal estado, no podía prescindir de efectuar ese viaje, y en la tarde de ese mismo día me encontraba en la boca del Nahuel-Huapí, viendo con satisfacción que la entrada á él podría hacerse á remo, costeadando la margen derecha siempre que fuese un día de calma.

Atendiendo galantemente á mi pedido el jefe del fuerte Chacabuco, comandante Diez Arenas, me facilitó cuanto le pedí, poniendo además por su parte algunos soldados para que, á caballo, sirgaran las embarcaciones en aquellos puntos que la ausencia de monte lo permitiera.

El 3, regresaba á mi campamento situado en las márgenes del Traful, acompañado desde el lago por el comandante Diez, el farmacéutico y algunos soldados.

Ese mismo día, acompañado por el guardia marina Zorrilla, seguimos á caballo el curso del Traful, por no ser navegable, levantando un croquis de este y de la parte visible del lago, de donde nace.

En la junta de estos dos ríos, se practicaron varias series de observaciones astronómicas para situarlo.

El Traful es algo más correntoso que el Limay, su fondo está formado por cantos rodados, cuyo diámetro varía entre 15 y 30 centímetros, y esto, como es fácil comprender, lo hace peligroso en épocas de crecientes, teniendo como tienen nuestros soldados que atravesarlo á nado.

Hemos visto caer un caballo, y ser arrastrado por la corriente, sin darle tiempo á que pudiera pararse.

El 6 abandonamos el Traful y dimos comienzo á remontar

el Alto Limay; su corriente es mucho menos fuerte que la de su afluente, y también menor que la del Limay abajo; el lecho del río presenta los mismos caracteres que el del Traful.

En casi toda la distancia que es necesario recorrer desde el Traful hasta Nahuel-Huapí, puede decirse que el valle no existe, el río se encajona, corriendo así por entre elevadas sierras, y en las proximidades de la costa muchos arbustos espinosos y tupidos montes de cipreses hacen dificultosa la sirga, pero la cordillera nevada que vemos por intervalos nos anima y da fuerzas para proseguir.

En esta parte la navegación á vapor sería posible en pequeños buques, pues el río es profundo en su mayor parte y la corriente varía entre 5 y 7 millas; hay algunos peñascos y remansos pequeños que no ofrecen serios peligros.

El 12, pasé una angostura donde el ancho del río alcanza á 35 m. en una extensión de 500 próximamente; la corriente disminuye mucho en esta parte, lo que nos permitió avanzar este trayecto á vela.

ENTRADA Y APSECTO FÍSICO DEL LAGO.

El 12 de Diciembre hicimos campamento en Cabo Campos, llamado así, en recuerdo de la heroica muerte de un esforzado veterano del mismo nombre, que sucumbió víctima de su deber al cruzar el Limay en cumplimiento de órdenes superiores.

Nos encontrábamos por fin á las puertas del gran lago, después de una peligrosa expedición, sembrada de dificultades, salvadas con éxito, gracias á la coincidencia providencial de un sin número de circunstancias favorables y á la inquebrantable fe que guió nuestros pasos desde la salida del Collon-Curá.

Nuestro espíritu estaba profundamente impresionado y emociones desconocidas en el resto del viaje agitaban nuestro ánimo al llegar á su fin.

En vísperas de coronar nuestros esfuerzos con el más lisonjero éxito, parecíannos considerables las pocas horas que nos separaban aun del lago, teniendo que recorrer tan solo tres leguas para penetrar en él.

El lago Nahuel-Huapí, por tanto tiempo ignorado y desconocido, que guardaba tenazmente los secretos de sus orillas, ocultado por las altas cumbres andinas, preparábase por primera vez á dejarse ver, mostrándonos sus recónditos é impenetrables misterios.

Y como sucede al hombre en presencia de los grandes espectáculos de la naturaleza, esperábamos con profunda ansiedad la primer vision del lago y nos felicitamos con cierto orgullo nacional, al pensar que eran argentinos los primeros que, por el Limay, penetrarían en su interior.

Las inmediaciones del lago cuando se penetra en él por el Limay, ofrecen un espléndido y pintoresco paisaje que sirve de magnífica portada al gran cuadro que, de golpe, se desarrolla á la vista del viajero que lo contempla admirado al doblar el último recodo del río que termina sus innumerables vueltas.

El contraste es sorprendente entre ambas márgenes. A la izquierda se presentan planicies extensas ligeramente onduladas, mientras que á la derecha se elevan sierras de 200 m. de altura cubiertas de vegetación y con laderas cortadas á pico, semejando gigantescas murallas de fortificaciones ciclópeas.

Dejábamos á nuestra espalda el histórico cerro del *Carmen*, donde el general Villegas colocó el pabellón argentino en Marzo del 81, como marcando el último jalón de su expedición, y á nuestra izquierda como centinela avanzado del lago, destacábase la inmensa masa del Tequel Malal, antigua residencia de los jesuitas y donde por algún tiempo la tradición ha colocado la fabulosa ciudad de los Césares.

Así, franqueando estos momentos simbólicos, manifestación elocuente del empuje civilizador, representado el uno por la fuerza de la espada y el otro por la fuerza de la cruz, entramos al lago.

Presentóse á nuestra vista un grandioso panorama en forma de inmenso anfiteatro que se desarrolla en un horizonte de miles de metros. Al frente desplegábase una dilatada superficie líquida de una extensión aproximada de tres leguas, de contornos parabólicos, perdiéndose en lontananza y teniendo

por base una extensa cadena de montañas de cimas altísimas, cubiertas de nieve. Nada más imponente y caprichoso que la disposición de las crestas salientes de las montañas.

Monolitos gigantescos de variadas formas, elévanse á las nubes, figurando ruinas de castillos fantásticos, restos de ciudades destruidas por convulsiones volcánicas, bosquejos de fortificaciones, torres truncadas, cimientos de construcciones sin concluir, y, en fin, contorno de objetos y seres extraños como la imaginación más rica puede forjar.

Y toda esta masa caprichosa se refleja en sus minuciosos detalles sobre la superficie tersa y tranquila del lago, que ofrece una hermosa coloración azul-oscuro bajo un cielo límpido y sereno; nos era difícil distinguir con el anteojo la línea real donde terminaba la sierra y empezaba su reproducción el lago.

La inmensa superficie líquida solo es interrumpida por una gran isla cubierta de vegetación, y cuyo relieve se destaca sobre el lago por montañas regulares de más de 100 m. de elevación.

El silencio es solemne y ningún ruido interrumpe la serena tranquilidad de las aguas en sus raros días de calma. La superficie se presenta entonces uniforme é igual como un espejo de plata. Continuamos nuestra navegación por la costa N., en una extensión de 5 leguas. El panorama del terreno se presenta con el mismo aspecto irregular y pintoresco. Los contornos de la costa varían á cada paso, formando cabos, bahías y ensenadas de extensión considerable algunas y que han merecido designación especial. Montañas elevadas cubiertas de una vegetación exuberante y con sus cimas coronadas de nieve, dominan el paisaje.

(Continuará.)

MISCELÁNEA.

EL PRIMER MERIDIANO Y LA HORA UNIVERSAL.—A continuación se insertan las resoluciones votadas en la Conferencia internacional de Washington respecto á un primer meridiano y una hora universal.

1.º Es de desear que todas naciones adopten un primer meridiano único que reemplace á los muchos hoy usados.

2.º La Conferencia propone á los Gobiernos que le han enviado representantes la adopción como meridiano de origen para las longitudes el que pasa por el centro del anteojo meridiano del observatorio de Greenwich.

3.º Las longitudes se contarán en los dos sentidos hasta 180º, precedidas las orientales del signo + y las occidentales del signo —.

4.º La Conferencia propone la adopción de un día universal en todos los casos en que su uso pueda proporcionar alguna ventaja, sin perjuicio del empleo del tiempo local ó de otro cualquiera.

5.º El día universal es el día solar medio, contado para toda la Tierra á partir desde el instante de media noche del meridiano inicial; la fecha del día universal coincide siempre con la del día civil del primer meridiano, y las horas universales se cuentan de 0 á 24 horas.

6.º La Conferencia emite su voto en favor de la adopción inmediata de la media noche media de cada lugar para origen de los tiempos astronómico y náutico.

7.º Por último, la Conferencia espera ver pronto comenza-

dos los estudios relativos á regularizar y extender los medios de poner en práctica el sistema decimal para las medidas angulares y para las del tiempo, de modo que permita la aplicación de este sistema en todos los casos ventajosos.

ÁFRICA.

LA LATERITA AL O. DE ÁFRICA.—Según el periódico *Ausland*, en la costa O. de África el suelo está compuesto en gran parte de un depósito arcilloso, llamado *laterita*; esta es sumamente porosa y en ella penetra el agua profundamente desalojando el aire que encuentra; pero este aire se halla saturado de materias en putrefacción que arrastraron y depositaron las aguas: así es que al empezar una de las lluvias torrenciales propias de la zona tórrida, se percibe al momento el olor que despiden el aire desalojado. Los negros de la costa de Loango lo llaman *Chinunkuchi ntandu*, ó hedor de la llanura. Puede calcularse la cantidad de aire expulsado por las lluvias, recordando que á veces caen de 10 á 20 litros de agua por metro cuadrado cada media hora y que toda esta cantidad de agua queda absorbida inmediatamente: los miasmas deletéreos de los lugares pantanosos, el calor sofocante que allí reina y el aire mefítico que despiden la *laterita* con la lluvia, hacen muy poco envidiable la vida del explorador en aquellas costas.

AMÉRICA.

EL CANAL DE NICARAGUA.—El *New-York Times* publica un extracto del tratado que han celebrado los Estados-Unidos y Nicaragua acerca del proyectado canal interoceánico.

Según dicho tratado el Gobierno de los Estados-Unidos se compromete á construir, con sujeción á los planos, levantados en parte por el ingeniero Mr. A. S. Menocal, un canal navegable para buques de gran porte y adecuado para todas las empresas mercantiles: este canal, que debe terminarse á la mayor

brevedad y al que deben aplicarse todos los perfeccionamientos conseguidos hasta el día, partirá del puerto de San Juan de Nicaragua ó Freyton, llegando hasta el río de San Juan, más arriba del río Colorado: desde esta intersección continuará por el mencionado río al lago de Nicaragua, que cruzará, desembocando luego por el río del Medio en el Océano Pacífico por el puerto del Brito.

En atención á que esta empresa se lleva á cabo por los Estados- Unidos, la República de Nicaragua cederá á la norte-americana un derecho de tránsito en todas direcciones por las vías fluviales que recorren su territorio, concediendo además á perpetuidad una zona de terreno de 3 millas de ancho en ambas orillas del citado canal, hallándose comprendidos en esta concesión los referidos puertos de San Juan de Nicaragua y de Brito, situados respectivamente en las costas del Atlántico y del Pacífico.

El canal será propiedad legítima y absoluta de los Estados- Unidos, á cuyo cargo estará su dirección y movimiento, si bien la República de Nicaragua percibirá la mitad del peaje que se imponga sobre el tráfico por el canal.

Los terrenos concedidos á la República norte-americana, serán también de su propiedad y formarán parte de sus dominios: la República de Nicaragua conservará no obstante ciertos derechos para montar un servicio de resguardo que ejerza sus funciones en el territorio propio de dicha República.

El Gobierno de los Estados- Unidos fijará el peaje que se recaudará por los oficiales de esta nación en los puertos de entrada. El Gobierno de Nicaragua, sin embargo, estará autorizado para sostener una comisión permanente con facultad para inspeccionar las operaciones de arqueo de buques, y comprobación de cuentas, dando noticia de estos trabajos, aunque sin intervenir en la inspección, dirección, movimiento y administración del canal.

En virtud del derecho de dominio ejercido por el Gobierno de los Estados- Unidos, se halla de hecho facultado para tomar las medidas que juzgue convenientes para la protección y defensa del canal: podrá, por tanto, construir fuertes y llevar á

cabo cuantas disposiciones defensivas fueren necesarias con arreglo á las circunstancias; comprometiéndose por su parte á no emplear los expresados fuertes ni su fuerza armada contra los Estados de América Central, aliados de Nicaragua, salvo el caso de ser en defensa de la propiedad de los Estados-Unidos.

Los derechos de peaje serán para Nicaragua los mismos que para los demás países.

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 30 de Setiembre de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Nava, Marqués de la Villa-Antonia, Abella, Botella, Codera, Andía, Fabié, Jiménez Delgado, Vilanova, Bonelli y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se leyó una comunicación del Sr. Martín, viajero en Siberia, dando noticia de sus expediciones en aquella región, anunciando que proyectaba venir á España, y ofreciendo pronunciar una conferencia ante nuestra Sociedad.

Participó el Secretario general que el Sr. Cominges había donado á la Sociedad el cuaderno original de notas que tomó durante sus exploraciones en el Gran Chaco. Añadió que dicho viajero estaría de regreso en Madrid en Noviembre próximo, y que ante la Sociedad daría extensa noticia de sus viajes.

El Sr. Abella anunció que había fallecido el suscriptor al BOLETÍN señor López Gama, Ministro Plenipotenciario del Brasil en Lisboa.

Se leyó una nota del estado económico de la Sociedad, remitida por el Sr. Tesorero.

Acordó después la Junta celebrar la primera reunión ordinaria del presente curso el próximo martes; y defiriendo á la invitación del señor

Presidente y del Secretario general, ofreció el Sr. Fabié dar en dicha reunión noticia de los principales temas geográficos debatidos en el Congreso de Americanistas de Copenhague.

El Sr. Vilanova prometió á la Sociedad un ejemplar de su Diccionario de voces geográficas y geológicas, y otro de la obra en que da noticia de los Congresos científicos celebrados en Europa en estos últimos años.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las diez y cuarto.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 7 de Octubre de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general puso en conocimiento de la Sociedad que el Sr. D. Juan Vilanova había ya publicado el *Ensayo de Diccionario geográfico-geológico* á que se refería el acta leída.

Invitado por la Presidencia, el Excmo. Sr. D. Antonio María Fabié dió noticia de los principales temas geográficos discutidos en el Congreso de Americanistas de Copenhague, y muy especialmente de las tesis allí sustentadas acerca del descubrimiento de América por los escandinavos.

La conferencia del Sr. Fabié, que la reunión acogió con nutrido aplauso, se publicará en el BOLETÍN de la Sociedad. En nombre de ésta, el Sr. Presidente felicitó calurosamente al orador, y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 14 de Octubre de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche con asistencia de los Sres. Abella, Foronda, Botella, Codera, Andía, Concas, Vilanova y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Acordó la Junta que se publicara en el BOLETÍN la carta del Sr. Martín en que da noticia de sus viajes entre los ríos Lena y Amur, en la Siberia.

El Sr. Concas ofreció pronunciar ante la Sociedad una conferencia.

acerca de los huracanes de los Trópicos. La Junta, recordando la reciente y sensible pérdida del crucero *Gravina*, consideró que era este asunto de actualidad, y suplicó al Sr. Concas que cumpliera su oferta en la reunión del martes próximo. El Sr. Concas defirió en el acto al ruego de sus compañeros.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las diez y media.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 21 de Octubre de 1884.

Presidencia del Sr. Vilanova.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Pidió la palabra el Sr. Coello y concedida que le fué por el señor Presidente, empezó manifestando que sentía retrasar el momento en que tan escogida concurrencia debía escuchar la instructiva y galana palabra del Sr. Concas, pero que se trataba de un asunto de grave interés y urgencia para el país, y no podía aplazarlo para otra noche; procuraría ser muy breve. Dijo que se refería á la conferencia de Berlin, que debe reunirse á principios del mes próximo, y para la cual ha sido invitada España, lo que debemos agradecer casi como un favor, pues otras veces se han desatendido nuestros incuestionables derechos.

Según parece (pues sólo se conoce, ó al menos el orador, apartado de las regiones políticas, sabe únicamente lo que dicen los telegramas ó extractos de la prensa extranjera, y en ellos hay suma vaguedad), en dicha conferencia debe tratarse de la consolidación de los derechos que varias naciones, tienen ó creen tener sobre algunos territorios en las costas occidentales de África, procurando reemplazar por la ocupación efectiva la nominal que existe en varios puntos, y también de los medios para adquirir los trozos de costa que restan sin ocupar, indicándose casi la eventualidad de un reparto, ó por lo menos de un convenio internacional sobre cuestión tan importante.

Añadió que, aunque hay muchos, la gran mayoría del país, que desconocen y desatienden los intereses de España en la costa occidental de África, los tenemos allí de gran entidad, y sería por lo mismo indispensable que se defendiesen en el Congreso de Berlin con energía é inteligencia.

No cree el Sr. Coello que deba ocuparse aquel en la cuestión de Santa Cruz de Mar Pequeña, pues aunque este punto, cualquiera que sea la

situación elegida, se halla en la costa occidental, trátase de la cesión de una parte de territorio concertada por tratados solemnes con el sultán de Marruecos, cuya soberanía no puede desconocerse. Pero después de este imperio, empiezan ya las costas sin dueño conocido, y aún se ignora cuál es el verdadero límite meridional de aquel. Sabido es que la soberanía del sultán sólo es constantemente reconocida hasta el río Gas ó Masa; pero sus derechos, más ó menos fundados, se extienden al río Asaka, procedente del país del Uad Nun, ó al Dráa, no faltando quien señale el Sequia-el-Hamra, que desemboca al Sur del cabo Yubi, como término de los estados tributarios de Marruecos. La opinión más general, ó una vieja costumbre, fija el límite en el río Dráa, aunque nadie desconoce que al N. de él se encuentran los estados casi independientes de Sidi Hexam y del Uad Nun que, con su agregado el Tekna, se halla en parte al N. del mismo Dráa y llega al Sequia-el-Hamra. Indudable es, sin embargo, que á partir del Dráa se considera la costa como libre, y de esta zona se ha tratado repetidas veces en nuestra Sociedad, pues ya en el Dráa y aun más al N., ya en el Xibica ó en Puerto Cansado se ha buscado la situación antigua, ó acaso la más conveniente, si no fué realmente la verdadera, de la famosa y olvidada fortaleza de Santa Cruz de Mar Pequeña. De todos modos, es evidente que España no puede mirar con indiferencia que se reconozcan derechos á otras naciones para ocupar toda la parte de costa desde el Dráa al cabo Yubi ó Buibixa, y aún más al S. ó sea hasta el cabo Bojador. Está demasiado próxima á nuestras islas Canarias, y parece que, en todo caso, no puede negársenos el acceso á ella para las necesidades de nuestro comercio y hasta las de alimentación en dichas islas. No sin pena, dijo el Sr. Coello, vieron los que se precian de buenos españoles, el establecimiento de la llamada factoría de Mackencie, contigua á cabo Yubi, y que él cree es más bien señal evidente de intentos de ocupación por parte de Inglaterra.

Más al S., y desde las cercanías del cabo Bojador hácia el río *do Ouro* ó del Oro, y luego hasta el cabo Blanco, principia otra zona de grandísimo interés para España; es la que corresponde al banco de pesca, descubierto por los españoles, y que explotan los canarios exclusivamente desde hace algunos siglos. Nuestros derechos son, por lo tanto, evidentes, y es indispensable también que en la conferencia de Berlin defendamos esta cuestión, de modo que nada venga á entorpecer ni á contrariar el desarrollo de una industria, limitada hasta hoy á pequeñas proporciones y casi al consumo de las islas Canarias, pero que empieza á tomar incremento y que puede ser de altísima importancia para el fomento de nuestra navegación y comercio, para la económica alimentación en

nuestro país, y hasta para el progreso de nuestra agricultura por los abonos que puede producir su explotación en grande escala. No necesito ocuparme más en ello, añadió el orador, porque también es cuestión que ha sido tratada ampliamente en esta Sociedad y en el Congreso de Geografía colonial y mercantil celebrado hace menos de un año.

Pasado el banco de pesca canario-africano, siguen al S. y tuercen luego al E. las costas de Senegambia y de Guinea, empezando en el Senegal, posesión de los franceses, y alternando con las de estos las de los portugueses é ingleses, además de la República de Liberia y de otros territorios que han estado sin ocupar hasta hace poco, y de una parte de los cuales acaba de tomar posesión la Alemania. Así se llega al golfo de Guinea, y al final de la ensenada de Biafra, en la parte de costa que vuelve de nuevo al S., empiezan otra vez, en el Gabón, las posesiones francesas; luego territorios muy disputados hasta el Congo, y que han de dar lugar á grandes debates en la conferencia, más al S. las extensas posesiones portuguesas de Angola y Benguella, siguiendo á estas las costas que se han anexionado también recientemente los alemanes, y por último, las partes orientales de la colonia inglesa del Cabo de Buena Esperanza.

En las dos secciones separadas, que acaban de bosquejarse muy ligeramente, no tenemos los españoles intereses antiguos que defender, y sería probablemente inútil querer fundar otros nuevos; pero no sucede así en la parte que une las costas que van de O. á E. y del N. al S., es decir, en el Golfo de Guinea. Allí sí tenemos importantes posesiones, aunque casi olvidadas y desconocidas; la mayor parte de las personas sólo han tenido noticia de la isla de Fernando Póo por las discusiones en el Parlamento ó en la prensa, que se han suscitado, de cuando en cuando, y casi siempre para pintar lo oneroso y el escaso valor de esta colonia. En los centros oficiales hasta se ha ignorado, en algunos períodos, que además de dicha isla y las pequeñas de Annobón y Corisco, teníamos algún territorio en el continente vecino. Varias veces ha estado para abandonarse todo esto, ó para venderse por un plato de lentejas, como suele decirse. Y, sin embargo, no han dejado de publicarse algunos libros y folletos sobre este asunto, ni faltan otros datos muy completos é interesantes, como los de Pellón y Gómez San Juan, todavía inéditos, y que esta Sociedad ha solicitado varias veces, aunque en vano, que se publicaran por el Gobierno; en realidad, de nada hubiera servido, porque en España no se leen esta clase de libros, ni aun regalados, y vale más ocuparse en los artículos de política menuda, ó de las revistas de toros. El orador dice, que él y otros pocos que tienen la manía de pensar en los intereses españoles, han hablado más de una vez de estas posesiones y

de su porvenir, en la Sociedad Geográfica y en otras partes, pero sus esfuerzos han sido perdidos. Ni ha faltado quien les censurase en este mismo salón por querer abarcar lo que estaba fuera de ciertos intereses provinciales. Con motivo de la publicación en nuestro BOLETÍN de las exploraciones del Sr. Iradier, que se hizo bajo la dirección del mismo señor Coello, señaló en algunas notas todo lo que poseíamos en el Golfo de Guinea y lo que nos era conveniente explorar y ocupar; también trabajo perdido, y ha sido preciso que otras naciones encomien y codicien la isla de Fernando Póo ó las costas adyacentes, para que los españoles empecemos á reconocer su importancia. Y cuidado, señores, añadió, que de ello no tiene sólo la culpa el Gobierno; la tiene mucho mayor, como ya he dicho en otras ocasiones, el país, que ni conoce, ni estudia sus intereses, que no auxilia la marcha, ni ejerce la presión debida sobre los poderes públicos: nuestros navieros, comerciantes é industriales tampoco se ocupan en estas cuestiones; quéjense de la paralización de los negocios, de que no hay fletes para sus barcos, ni salida para las mercancías, pero no salen del camino trillado; prefieren recibir los productos que necesitan y pudieran recoger en nuestras mismas posesiones, de tercera ó cuarta mano, con el recargo consiguiente, paralizando así el desarrollo de la industria nacional. Sólo una noticia agradable, añadió el Sr. Coello, podía dar y era que en la actualidad el Gobierno se ocupa con un interés, á que ciertamente no estamos acostumbrados, de algunas de estas cuestiones, y que podemos abrigar esperanzas de que se defenderán nuestros derechos. Pero es difícil ganar el tiempo perdido, é imposible destruir los hechos consumados. Alemania acaba de ocupar la desembocadura del río Camarones y otros pedazos de costa contiguos, que circundan por el NE. y E. á Fernando Póo, y lo ha hecho de una manera que no puede menos de señalar. Allí no sólo los hombres políticos, sino el público en general, sigue con interés el adelanto de las exploraciones geográficas; aquí ni lo seguimos ni nos ocupamos en tal cosa. Sabiendo ellos por diversas exploraciones y por las muy recientes de Fleguel en la cuenca del río Benué, tributario del Níger, y cuyo origen y primeros afluentes ha reconocido, que hay allí terrenos elevados y salubres, con ricas producciones y abundancia de ganados; que allí están los grandes mercados de marfil, y conociendo por los nuevos datos de Rogozinsky que desde el estuario del Camarones, donde se juntan varios ríos importantes, hay facilidad para comunicarse con el interior y para llegar al lago Liba ó Riba, sobre cuya existencia se ha disputado bastante, pero que ya parece fuera de duda, se han apresurado á ocupar la parte de costas mencionadas; pero no sólo debe elogiarse y envidiarse esto, sino

hasta la manera de ejecutarlo: en vez de dar el encargo á un diplomático cualquiera, se le dió al ilustre geógrafo Nachtigal, bien conocido por una exploración importante hácia el lago Tsad y territorios contiguos, no muy distantes del mismo Benué. Dijo el Sr. Coello, que había tenido el honor de tratar á dicho geógrafo en el Congreso celebrado en el palacio de Bruselas en 1877, y más tarde en el de Venecia, y que podía responder del acierto de semejante elección. .

Algunos, añadió, no desconocíamos estos intereses: más de una vez los he expresado yo mismo, ante esta Sociedad, ni podía ocultarse la conveniencia para España de ocupar las regiones contiguas del monte Camarones, cuyas costas distan solo 23 millas ó 43 km. escasos, como dos ó tres horas de navegación, de la capital de Fernando Póo, y menos de otros puntos de la isla, ni se ignoraban las ventajas que ofrecían algunos de los esteros ó brazos principales del Niger. En varias ocasiones hemos intentado efectuar exploraciones especiales en esta parte, y últimamente, hace dos meses y medio, la Sociedad de Africanistas y Colonistas, hermana ó más bien hijuela de la Geográfica, y que tiene el inmerecido honor de presidir, ha logrado, gracias á penosos esfuerzos y al auxilio de algunos españoles que no participan de la apatía de los demás, enviar á las costas de África una pequeña expedición, que más bien que exploraciones científicas debía ejecutar investigaciones comerciales, pudiendo servir como estudio y preliminar para ocupaciones posteriores. Desgraciadamente hemos llegado tarde, como llega siempre el socorro de España; pues, como también ha dicho repetidas veces en este sitio, no debía perderse un momento si no queríamos hallar ocupados todos los puntos convenientes de las costas de África; no era ya tiempo de explorar ó investigar, sino de ocupar realmente como lo han hecho los alemanes. Esto pudo hacerse sin gastar más que algunas barricas de rom para obsequiar á los indígenas, y señalando á sus reyezuelos principales sueldos que no pasarían de 1.000 reales al año, por cada uno. Hoy sólo nos resta el triste consuelo de no haber desconocido ni olvidado nuestros intereses, y la ligera esperanza de que, haciendo grandes esfuerzos en el próximo Congreso, logremos recabar todavía algunas migajas que hayan podido dejarnos naciones más poderosas, y sobre todo, más inteligentes.

Concluyó el Sr. Coello manifestando que deseaba hablar también de otros intereses que afectan á España, y que se han tratado en algunos Congresos geográficos de la vecina Francia; pero no son de igual urgencia, y no quería privar, por más tiempo, al ilustrado auditorio de escuchar la palabra amena del Sr. Concas, solicitando se le dispensase el haber molestado al concurso con las anteriores consideraciones.

Con nutrido aplauso mostró la reunión un completo acuerdo con las ideas del Sr. Coello, á quien en nombre de la Sociedad felicitó el señor Presidente y le invitó á que dedicara una sesión ó conferencia á tan importante asunto.

Acto seguido, y previa invitación de la Presidencia, usó de la palabra el Sr. Concas para explicar su anunciada conferencia acerca de los *Huracanes de los Trópicos*. Hizo observar en primer término la importancia y especial interés que este asunto tiene para nosotros, puesto que nuestra raza paga enorme tributo á las tormentas horribles que tan frecuentes son en los mares de las Antillas y de China, que bañan la isla de Cuba y el Archipiélago Filipino.

Hace muy pocos dias, dijo, que el correo nos trajo la triste noticia de la pérdida del crucero de guerra *Gravina*, siniestro que costó la vida á siete hombres que no vacilaron en sacrificarla por salvar la de sus compañeros, realizando al fin tan gloriosa empresa el médico D. Eugenio Fernández Valdés.

No es este el único desastre que debemos á los huracanes. Otros muchos buques se fueron á pique en otro tiempo aumentando el número de los que en el temible mar de la China se han perdido. Citó el Sr. Concas, entre otros desgraciados casos, el naufragio de la fragata de guerra *María* con muerte de 322 hombres, el del transporte de guerra *Malaspina* y la pérdida total del cañonero *Mariveles* en 1879, y de 69 buques mercantes víctimas del mismo temporal. Frecuentes desgracias causan también los huracanes en el Oceano Índico, donde hace años naufragó toda una escuadra holandesa, pereciendo millares de hombres.

Hizo luego el orador una completa reseña de las varias opiniones ó teorías que se han formulado para explicar el origen, desarrollo y dirección de los huracanes, advirtiendo que en este punto la meteorología aún no ha dicho su última palabra. Se reúnen datos y observaciones, y aunque estas se escriben por los mismos instrumentos y hasta se fotografían las curvas barométricas ó termométricas, no hemos conseguido sorprender por completo los secretos de la naturaleza y hace falta acaudalar la ciencia con más observaciones y disponer de hombres de gran instrucción, enteramente consagrados á ello, sin patria, ni hogar, ni familia. Cumplen estas condiciones los Jesuitas, y así se explican los admirables y utilísimos resultados que para el mejor conocimiento de los fenómenos atmosféricos están dando los observatorios de la Habana y de Manila, dirigidos por los ilustrados individuos de aquella orden religiosa, los PP. Viñas y Faura, este último discípulo predilecto del sabio P. Secchi.

Muchos meteorologistas han dado su opinión, aunque sin determinar el fundamento en que la apoyan. No obstante, los escritos de Reid, Pidigton, Viñas, Faura, Villavicencio y otros son de carácter muy distinto, pues acompañan sus teorías con las observaciones en que las fundan, de modo que no sólo se puede juzgar de ellas, sino que los hombres de ciencia las aprovechan, puesto que cada nueva tormenta es un dato más en la lista de las observadas.

Advirtió luego el Sr. Concas que iba á presentar el estado actual de la ciencia en términos á propósito para que la conferencia resultase *à l'usage des gents de monde scientifique*, es decir, sin elevarse mucho ni descender tampoco á lo vulgar.

El huracán es un viento fuertísimo que gira alrededor de un centro llamado vórtice; en el hemisferio Norte al revés del movimiento de las manillas del reloj, y en la misma dirección en el del Sur. Al principio se creyó que los vientos eran circulares, en cuya creencia se ha estado muchos años, hasta que las observaciones modernas han venido á demostrar que aquellos son convergentes, de modo que un buque que se dejara ir en popa iría forzosamente al vórtice, por cuya circunstancia es no sólo más difícil el determinar la situación de aquél, sino evitarlo, sobre todo en el cuadrante peligroso en que el viento marcha en la misma dirección que la derrota del meteoro.

El huracán, en el que no se nota nada de electricidad, se forma entre las latitudes de 9° á 40° , por un centro de mínima presión, grandes condensaciones y rachas que producen á su vez la tormenta.

En estas regiones trópicas la alta temperatura que allí reina ocasiona gran evaporación, y el aire caldeado y consiguientemente enrarecido, asciende con gran rapidez, y al llegar á cierta altura la gran cantidad de vapor de agua se extiende en grandes masas, cuya condensación al dejar libre el calórico latente produce explosiones que se traducen en rachas, que aumentando el movimiento giratorio de la tormenta aumenta la evaporación y con ella el crecimiento propio del huracán; hasta que su diámetro es tan grande en altas latitudes que esas rachas no pueden influir en el movimiento giratorio, á menos de tener miles de leguas de extensión.

Apenas producido el centro de mínima presión el aire más pesado de los espacios vecinos se pone en movimiento y la influencia del movimiento giratorio de la tierra le hace inclinar de igual modo que influye sobre los alíseos, dirigiéndose el torbellino hacia los trópicos en donde recurva y se dirige hacia otra rama de una verdadera parábola.

Los vientos al dar contra el vacío que forma el vórtice, ascienden con

increíble rapidez en esa enorme chimenea que constituye el centro del huracán, dándole más y más fuerza, aumentando la evaporación, que es la causa que sostiene la tormenta y que regula su furia, y produciendo las lluvias torrenciales que caracterizan el huracán.

Estos vientos ahuracanados tienen una fuerza enorme. El célebre Mohn ha calculado la velocidad del mayor viento de Europa en 28 metros (54 millas) por segundo, viento que ya derriba chimeneas, puentes, etc. La velocidad media de los huracanes es de 41 metros (80 millas), y alcanza á veces la de 64 metros (124 millas). A la velocidad de 80 millas la presión del viento es de $2\frac{1}{2}$ toneladas por pié cuadrado; y así se comprende que los huracanes, cuando alcanzan el máximun de velocidad, derriben todo lo que encuentren á su paso y hagan zozobrar los buques que impulsados por los vientos convergentes, antes citados, van á parar y á destrozarse en el centro del ciclón. En tales casos los hombres por más que se afiancen son arrastrados por el viento.

El huracán es una masa ó cuerpo de aire que corre separado de la atmósfera y con cierta inclinación, de tal modo que los vientos altos al chocar con la tierra se convierten en vientos rastreros que oprimen de abajo arriba, con tal poder, que arrancan techos enteros y los lanzan á tales distancias que se pierden de vista. Produce el huracán un ruido imponente, un concierto verdaderamente infernal del que nadie puede formarse idea sin haberlo oído. Las corrientes huracanadas chocan con las capas atmosféricas, las impulsan en distintas direcciones, las olas se agitan y revuelven, y todo junto produce tal sacudida en los buques, que estos, antes de irse á pique, quedan deshechos, triturados. El hombre más avezado á la vida y á las borrascas del mar siente los efectos de angustioso mareo.

Con este motivo habló el orador de las condiciones que necesita el navegante, y censuró con dureza la vulgar idea de que el buen marino ha de oler á brea y mascar tabaco, aunque no tenga conocimiento de la astronomía, meteorología y otras ciencias afines á estas. Relató también las medidas severísimas tomadas en Inglaterra contra las casas de seguros marítimos, y dijo que los que cubren su ignorancia con el aspecto de lobo de mar, así como las casas de seguros, han sepultado más gentes en el Océano que los mismos huracanes; porque cuando un buque asegurado es viejo conviene que se pierda aunque con él perezcan tripulación y pasajeros.

Continuando después el asunto de su conferencia, citó el Sr. Concas varios casos para comprobar los desastrosos efectos de la ola del huracán. Se detuvo especialmente en reseñar el huracán de la isla de Cuba

en 1870, que asoló á Matanzas, y el del mar de la China en 1874 en que el orador naufragó con la corbeta *Santa Lucía*. En otro huracán ocurrido el 1.º de Enero de 1875, como impulsados por fuerza atractiva irresistible, todos los buques que el meteoro sorprendió fueron arrastrados al vórtice, verdadero caos sin esperanza, donde encontraron los restos de otros buques perdidos. La ola del huracán de 1870 en Cuba arrastró y sepultó todo un tren de pasajeros en el mar.

La última parte de la conferencia la dedicó el orador á reseñar los que se estiman como signos de predicción de los huracanes, y que para el navegante no pueden considerarse como medio seguro de previsión, porque con frecuencia se anuncian momentos antes de formarse el torbellino y no hay tiempo para ponerse á salvo. Citó entre estos signos el anticiclón ó viento de buen tiempo, el *cirrus*, *stratus plumiforme* ó rabo de gallo, signo muy visible y seguro, que es el gran descubrimiento de los tiempos modernos; un vientecillo Norte impregnado de humedad que es señal también infalible, la barda y el velo cirroso que tiene 500 á 600 millas de diámetro en los Trópicos y da á la atmósfera un tinte amarillento y triste. Pero repitió el orador que estas señales no sirven para evitar el peligro, pues las que se estiman como infalibles aparecen cuando el buque está dentro del huracán. Por otra parte, los huracanes pueden presentar tantas fases distintas como combinaciones caben entre los varios elementos que á su formación concurren.

Terminó el Sr. Concas explicando la curva barométrica del huracán de 1882, según dibujos del P. Faura, é insistiendo en la necesidad de ampliar y multiplicar las observaciones para llegar á conseguir un exacto y útil conocimiento científico de los huracanes.

Con nutrido y prolongado aplauso mostró la reunión el agrado con que había acogido la interesante conferencia del Sr. Concas; y después de expresivas palabras de gratitud y felicitación que dirigió al orador el Sr. Presidente se levantó la sesión. Eran las diez y media.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 28 de Octubre de 1884.

Presidencia del Sr. Rodríguez-Arroquia.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, García Martín, Foronda, Botella, Codera, Andía, Concas, Suárez, Ferreiro y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Acordó la Junta celebrar Junta general el próximo martes 4 á las nueve de la noche.

El Secretario general participó que el Gobierno había designado al Presidente honorario de esta Sociedad D. Francisco Coello, para ejercer las funciones de asesor técnico en la conferencia de Berlín sobre asuntos de Africa. La Junta declaró unánime su satisfacción por tan acertado nombramiento y acordó que se diera cuenta de él en la próxima Junta general.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las diez menos cuarto.
